

Máster universitario de Ciudad y urbanismo

Descubriendo el potencial local. La apropiación comunitaria en espacios públicos de Bogotá.

Trabajo final de Máster



Estudiante:

Sharon Juliana Pulido Sánchez.

Directora:

Lina Gast Matiz

Universitat Oberta
de Catalunya

Fecha: Julio, 2024

Agradecimientos.

A mi familia por apoyarme con amor y persistencia en todo este proceso académico que significó cinco años de arquitectura y dos de maestría.

A mi tutora por guiarme y apoyarme.

A mi ciudad y su gente por mostrarme este hermoso ecosistema comunitario y demostrarme que hay mucho más que los problemas que abundan.

A mí misma por seguir adelante aun cuando tenía dudas y ser tan resiliente.

En memoria de Camilo Sánchez (MC CUB) y Camila Ospitia de la Comunidad del Bicho y del Colectivo Distreestyle.

Creative Commons

Esta obra está sujeta a la siguiente licencia CC BY-NC-SA 4.0. Para ver una copia de la licencia, visite <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>



«La ciudad nace del pensamiento, de la capacidad de imaginar un hábitat, no solo una construcción para cobijarse, no solo un templo o una fortaleza como manifestación del poder. Hacer ciudad es ordenar un espacio en relación, es construir lugares significantes de la vida en común. La ciudad es pensar en el futuro y luego actuar para realizarlo.»

- Fragmento del libro “La ciudad conquistada” de Jordi Borja.

Resumen.

El presente trabajo consiste en una revisión y análisis de casos sobre las acciones comunitarias que se pueden encontrar en Bogotá. Reconociendo y estudiando el potencial que tienen en la apropiación de los espacios públicos de Bogotá. Por medio de la identificación de los distintos contextos en donde se despliegan. Así como la generación de las tipologías de acciones y actividades que se realizan. Al tiempo que se analiza y revisa la historia en la cual se han ido desarrollando a modo de entender su origen y relación con su contexto. Para luego reconocer e identificar cómo los procesos de cocreación trabajan de la mano con las actividades realizadas por una comunidad. Para finalmente, recoger y sintetizar todos aquellos aportes a la realización del espacio público generados por las acciones realizadas en él. Además de la organización con la cual ejecutan estos trabajos en comunidad y últimamente plantear principios de apropiación desde lo estudiado.

Se espera que este trabajo contribuya al paradigma de la apropiación del espacio público, planteando algunas soluciones encontradas. La intención es visibilizar su importancia y aportar a la lucha de estas comunidades por la construcción de una ciudad más inclusiva, cultural, artística y ambientalmente consciente.

Palabras clave: Espacio público, acciones comunitarias, apropiación, procesos de cocreación.

Índice.

Introducción.....	10
1. Planteamiento del problema y objetivos.....	12
1.1. Planteamiento del problema.....	12
1.2. Justificación de la investigación.....	15
1.2. Pregunta de investigación.....	16
1.3. Objetivo general.....	16
1.4. Objetivos específicos.....	17
2. Marco teórico.....	18
2.1. Espacio público.....	18
2.2. Apropiación del espacio.....	20
2.3. Acciones comunitarias.....	21
2.4. La comunidad como impulsora de lo urbano y derecho a la ciudad.....	23
2.5. El crecimiento urbano de Bogotá: Historia, barrios informales y acciones comunitarias..	27
2.6. El desarrollo documental de las acciones comunitarias en el espacio público.....	30
3. Metodología.....	32
3.1. Diseño de la investigación.....	32
3.2. Técnicas e instrumentos.....	33
3.2.1. Entrevistas.....	33
3.2.2. Observación.....	33
3.2.3. Encuesta.....	34
3.2.4. Guía de revisión documental.....	34
3.3. Fuentes.....	34
3.4. Población y muestra.....	35
3.5. Resultados esperados.....	36
4. Casos de estudio.....	38
4.1. Sector Alto Fucha.....	39
4.1.1. La casa de la lluvia de ideas.....	41
4.1.2. El proyecto “Soñar Huertos” y el colectivo Huertopía.....	43
4.1.2. El colectivo ArtoArte.....	49
5.3. Barrio Veinte de Julio.....	51
4.4. Barrios San Luis y San Isidro.....	56
5.4.1. Taller internacional de verano: Ciudades globales, retos y oportunidades de los barrios informales.....	59
4.5. Barrio Babilonia.....	61
5. Cocreación dentro de las comunidades y en el diseño de espacios públicos.....	65
Imagen 24. Taller realizado por Huertopía sobre la visual del territorio.....	73
6. La incidencia de las acciones comunitarias en la construcción del espacio público y aportes.....	75
6.1. ¿Qué se ha logrado por medio de acciones comunitarias?.....	75
6.1.1. Sobre las acciones comunitarias.....	75
6.1.2. Sobre la organización de las comunidades.....	84
6.1.3. Principios de la apropiación de espacios públicos.....	85
7. Conclusiones y recomendaciones.....	88
8. Consideraciones finales.....	92

Referencias y bibliografía.....	93
Anexos.....	99
Anexo 1. Entrevista a Raúl Chaparro.....	99
Anexo 2. Entrevista a Blanca Calvo Boixet.....	102
Anexo 3. Encuesta sobre el conocimiento de las acciones comunitarias.....	109
Anexo 4. Guía documental.....	110

Listado de tablas.

Tabla 1. Diseño de la investigación.....	29
Tabla 2. Listado de colectivos y barrios o espacios públicos en los que actúan.....	32
Tabla 3. Resultados esperados.....	33
Tabla 4. Propuestas de los estudiantes del Taller internacional de verano: Ciudades globales retos y oportunidades de los barrios informales y la participación de la comunidad. 57	
Tabla 5. Herramientas y actividades de co creación de los casos de estudio.....	62
Tabla 6. Espacios públicos identificados y tipologías de acciones comunitarias.....	72

Listado de imágenes.

Imagen 1. Parque Lago Gaitán.....	14
Imagen 2. Bases de la acción comunitaria.....	23
Imagen 3. Límites naturales de Bogotá.....	29
Imagen 4. Ubicación de casos de estudio.....	40
Imagen 5. Imagen fotorrealista del parque Lineal del Río Fucha.....	41
Imagen 6. Remoción de tierra a orillas del Río Fucha.....	42
Imagen 7. La casa de la lluvia de ideas.....	43
Imagen 8. Actividad ambiental de recolección de residuos durante la emergencia de los incendios forestales de los cerros de Bogotá.....	45
Imagen 9. Proyecto del puente creado durante el proyecto “Soñar Huertos”.....	45
Imagen 10. Proyecto objeto arquitectónico polivalente del proyecto “Soñar Huertos”. 48	
Imagen 11. Participación en “Soñar Huertos” en la construcción objeto arquitectónico.....	49
Imagen 12. Intervención en la plaza de la iglesia Veinte de Julio en 2021.....	50
Imagen 13. Acción comunitaria: Tejido sobre árboles en el Bosque San Jerónimo del Yuste.....	51
Imagen 14. Acción comunitaria: Tejido sobre árboles en el Bosque San Jerónimo del Yuste.....	52
Imagen 15. Principales lugares de actividades, espacios y expresiones tradicionales, artísticas y culturales.....	55
Imagen 16. Jesús Galeano, pintor de la localidad de San Cristóbal. Cartografías.....	56
Artísticas: Artes Plásticas y Visuales y Oficios Populares. A. Millán.....	56
Imagen 17. Cristian Camilo Caballero “Dups”. Graffiti en la localidad de San.....	56
Cristóbal. D. Granados.....	56
Imagen 18. Ubicación de los barrios de San Luis y San Isidro.....	57
Imagen 19. Colectivos comunitarios de San Luis y San Isidro.....	59
Imagen 20. Vista Barrio Babilonia.....	62
Imagen 21. Reconocimiento del barrio Babilonia.....	63
Imagen 22. Mapas cognitivos y afectivos.....	64
Imagen 23. Mapas cognitivos y afectivos.....	74
Imagen 24. Método de cocreación comunitaria realizado por el colectivo Huertopía	74
Imagen 25. Importancia de los huertos urbanos.....	79
Imagen 26. Aves avistadas en una de las huertas, llamada Huerta del Fuego.....	80
Imagen 27. Dinámica con niños del colegio.....	81
Imagen 28. Cambio del muro en el parque Búho Pirata en el barrio El Recodo.....	84
Imagen 29. Aportes de las diferentes acciones comunitarias identificadas.....	84
Imagen 30. Principios de la apropiación de espacios públicos.....	86
Imagen 31. Comunidades en distintos barrios.....	87

Introducción.

El presente trabajo final de máster tiene como objetivo el identificar el potencial de las acciones comunitarias en la apropiación del espacio público. Por medio de una revisión documental de casos en espacios públicos de Bogotá donde se llevarán a cabo distintas acciones comunitarias. Esto con el fin de identificar cómo surgieron estas acciones, como inciden en el territorio, que se puede recoger de ellas y por qué resultan tan importantes tanto para su propio lugar de acción como para el resto de la ciudad.

Bogotá ha sido una ciudad que experimenta una actividad incipiente en distintas acciones comunitarias y colectivos que han instado en la importancia de construir un territorio más cercano, artístico, cultural y ambientalmente amigable. Por ello se indaga en cómo han estado incidiendo en la ciudad. Desde una perspectiva experiencial, reconociendo que las comunidades que realizaban dichas acciones tendían a habitar más sus territorios. Así mismo, entendiendo que desde los nuevos paradigmas que se han estado estableciendo los últimos años en el urbanismo en donde este tipo de acciones aportan al debate.

Además, que a pesar de esta dinámica que se viene desarrollando hace años, esta no es reconocida como una forma válida de construir espacios o comunidades. Dentro de un mundo donde la perspectiva de construcción del espacio público se centra en espacios diseñados sin tener en cuenta el cómo la comunidad hace uso del mismo. Con ello generando espacios públicos que las personas no apropian como suyo. Inclusive olvidando aquellos espacios en los cuales pueden realizarse pequeñas intervenciones en donde la comunidad resulta esencial para realizarlas.

Bajo esa perspectiva se realiza un primer acercamiento por medio de la teoría que el urbanismo aporta a esta visión. Por medio de autores que han escrito de la necesidad de construir espacios públicos de la mano de la participación ciudadana. Además de un autor cuyo trabajo se ha centrado en la teoría del espacio público. Así mismo se indaga sobre la apropiación en solitario y se construye una narrativa en donde se explica por qué se ha llamado a las acciones comunitarias como tal.

Con base en los objetivos planteados. Primero se clasifican y analizan casos de acciones comunitarias en Bogotá y se plantea identificar las tipologías de acciones que se presentan en los diversos espacios públicos. Así mismo, por medio de cuatro casos de estudio principales en zonas periféricas de Bogotá. Cuya información se recopiló desde una revisión documental de distintos autores que han realizado una observación profunda del cómo funcionan estos contextos o que inclusive habitan en los territorios. Asimismo, se reconocerá la historia de cómo han ido evolucionando las distintas acciones comunitarias dentro de cada único contexto, por lo cual la comprobación se compone de reconocer la historia y el contexto. Además de establecer cómo funcionan estas comunidades y complementando con una participación activa experimentada durante la realización de este trabajo.

Segundo, se reconocerán las herramientas que se han utilizado para la realización de toma de decisiones y cómo éstas se vinculan con un proceso de apropiación ciudadana. Explicando así mismo cómo funcionan los procesos de cocreación y como estos son realizados por las comunidades identificadas en el estudio de casos.

Para finalmente reconocer los distintos aportes que las acciones comunitarias proveen. Contrastando las distintas actividades que se realizan en estos contextos y cómo inciden positivamente en el mismo. Para luego explicar cómo se organizan estas comunidades y terminando con la realización de una síntesis y creación de principios identificados de los casos de estudio.

1. Planteamiento del problema y objetivos.

1.1. Planteamiento del problema.

Las ciudades a lo largo de la historia (incluyendo Bogotá) han pasado por un sinnúmero de transformaciones y conflictos, algunos aún repercuten al día de hoy y que, a pesar de variados esfuerzos por mantenerlos patentes en la agenda urbana durante años, aún nos queda mucho camino por recorrer. Este es el caso de la participación ciudadana, que siendo uno de los pilares esenciales de la transformación urbana (Trullén, et.al, 2014), además de ser una dinámica que actualmente está más presente que nunca. En cada proyecto, teoría y algunas políticas urbanas se han convertido en un nuevo paradigma que ha resultado inherente en nuestra concepción de las ciudades. En la cual, aún no se ha logrado aplicar de forma acertada, aunque se establece que existen mecanismos de participación de la ciudadanía desde los entes locales, aún es muy informativa o incluso también se hace uso de una forma política donde nunca se aplica una verdadera participación, se sobre utiliza, sub utiliza o simplemente no está (Padilla, 2015).

En el caso de Bogotá se evidencia de dos formas. La primera, desde la experiencia, en donde muchos de los procesos participativos, aunque bien planteados en un inicio, se quedan en mitad de camino o nunca llevan a cabo lo acordado con la ciudadanía. La segunda es desde los datos, como en el caso de la Encuesta de Percepción Ciudadana de 2023 realizada por Bogotá Cómo Vamos¹. En el apartado de participación ciudadana al preguntarles a los ciudadanos si el gobierno local responde de manera efectiva a las necesidades y solicitudes de la ciudadanía (Bogotá Cómo Vamos, 2023), más de la mitad de los ciudadanos encuestados respondieron negativamente mientras que solo un porcentaje por encima del 10 % respondió afirmativamente. Un caso similar sucede con otra pregunta relacionada con los espacios de interacción y diálogo ciudadanía-gobierno local. Con aproximadamente la mitad de los encuestados respondiendo negativamente y menos de un 20 % respondiendo afirmativamente. Esto generando sobre todo la percepción de que los ciudadanos no son tenidos en cuenta para la toma de decisiones de sucesos que afectan a la ciudad y por ende a los que habitan en ella.

Una de las causas que impide la implementación apropiada de herramientas de participación es la desigualdad existente en las sociedades actuales de las ciudades, donde unos pocos son los que deliberan y toman las decisiones (Fraser, 1999). Usualmente, las que causan repercusiones (en su mayoría negativas), como puede evidenciarse en los espacios públicos, debido a la distinción que se ha hecho entre las poblaciones siendo el espacio público el espacio donde estas distinciones suelen ser más visibles, como podemos recordar de Jordi Borja y Zaida Muxi (2003):

«El espacio público es el de la representación, en el que la sociedad se hace visible. Del ágora a la plaza de las manifestaciones políticas multitudinarias del siglo XX, es a partir de estos espacios como se puede relatar, comprender la historia de una ciudad.»

¹ Encuestadora y generadora de índices sobre distintos temas de Bogotá.

Del texto anterior, sobresale la capacidad del espacio público como lugar de visibilidad de la sociedad, la misma que hoy día se encuentra en gran desigualdad, siendo esto a su vez visible en el espacio público.

La desigualdad se refleja también en la calidad de los espacios públicos. Siendo que en las zonas consolidadas de las ciudades estos presentan una mejor calidad del espacio público que en las periferias de las mismas (Ocupa Tu Calle, ONU-Hábitat y Fundación Avina, 2018). Esto vinculado a su vez en la asimetría de las dinámicas de poder que se generan en el espacio público, en donde tanto entidades privadas como públicas son las únicas con la suficiente agencia urbana de interceder en los mismos, en su diseño, uso y hasta en las formas de disfrute (López, 2022). Desde una perspectiva en la cual, las personas no hacen parte del proceso de planteamiento, diseño y ejecución de los proyectos de espacios públicos, sino que quedan relegadas a un ente meramente receptor de información.

Esto pone en evidencia una preocupación latente, la reducción de los espacios democráticos y la profunda privatización de los mismos, una planificación urbana tipo arriba-abajo que se realiza sin tener en cuenta la escala humana y una participación. Ciudadana meramente informativa (Gehl, 2015) que no intercede en todos los procesos de planificación urbana, aun cuando la ciudadanía es uno de los agentes urbanos cuya importancia para construir ciudad es imprescindible (Arango y López, 2021).

Un ejemplo que se puede encontrar en la historia de Bogotá, es el caso del parque Lago Gaitán (véase Imagen 1). Este parque de diversiones de los años treinta, de carácter turístico y lugar donde la diversión y la naturaleza coexistían, con multiplicidad de actividades de disfrute como el navegar en canoa, la existencia de una rueda de Chicago y una casa del terror. Fue en los años cincuenta, vendido para la urbanización de la ciudad, siendo así que se realizó el primer centro comercial de la ciudad, sustituyendo toda esta actividad recreativa por una de consumismo (Márquez, 2024). Inclusive se puede evidenciar como esta dinámica fue muy popular durante esos años en la Cartilla de Espacio Público de 1993. Que plantea un urbanismo donde se intente recuperar las zonas naturales y recreativas de la ciudad. Puesto que unos años antes de esta cartilla, Bogotá paso por la deforestación de sus icónicos cerros, urbanización acelerada y descontrolada, desaparición de parques y de otros elementos naturales de la ciudad como humedales, así como la inclemencia de los postulados del urbanismo modernista (criticado en la cartilla).

Imagen 1. Parque Lago Gaitán.

Fuente. Cuéllar (1993)

En ese sentido, que aún quede patente la ausencia, deficiencia o falta de cumplimiento de políticas o iniciativas de parte de los gobiernos locales en la adecuada gestión de la planificación urbana (en este caso, específicamente los espacios públicos). En materias como la urbanización y los modos de crecimiento (Alegre, 2022) han dejado a las ciudades a la merced de la mercantilización y privatización de los espacios con la excusa del desarrollo de las ciudades. Esto ha acrecentado las desigualdades y ha sido una amenaza para la creación de comunidad en las ciudades (Filipe, 2013).

Por ejemplo, tal como describió y denunció Jane Jacobs (1961) la situación por la que estaban pasando las ciudades estadounidenses, las cuales estaban siendo partícipes de nuevos paradigmas como el surgimiento de una ciudad enfocada en el uso del automóvil. Orientado a un planteamiento urbanístico enfocado en la creación de grandes autopistas, al tiempo que la nueva planificación tanto de la localización de usos como de vivienda fuera causante del aumento de los automóviles y de su uso. De modo que, se provocaron varios fenómenos que dejarían un precedente importante para la decadencia del espacio público como lo serían, la proliferación de barrios, conjuntos o urbanizaciones con uso de vivienda de tipología cerrada, ocasionando la segregación de comunidades y ruptura de la ocupación del espacio público reduciéndose la generación de actividad ciudadana.

Entonces, el desequilibrio latente de quienes hacen el espacio público versus quienes hacen uso de este. Es algo que aún ocurre en nuestras ciudades, reflejándose en el diseño de los espacios públicos. Ya sea por dinámicas (como las que hemos mencionado) de una histórica desigualdad, cuyos ciudadanos no sienten confianza en los políticos, carecen de oportunidades o también de información (Arango y López, 2021).

Esta carencia de más y mejores procesos participativos que incluyan la comunidad en el diseño de los espacios públicos ha traído con el tiempo varios efectos. Siendo el caso más evidente, la inseguridad creciente en las ciudades, ya que se fueron perdiendo las dinámicas y actividades comunitarias. Trayendo con eso, espacios más vacíos, con cada vez menos vigilancia comunitaria, como manifiesta Jane Jacobs (1961). En su constante batalla con los planificadores de la época que solo veían la ciudad desde las alturas sin

estar en ella e inclusive sin hacer parte de las dinámicas ciudadanas donde es capaz de reconocerse la importancia de una ciudad con altos niveles de acciones comunitarias.

Y es que en esta situación, con espacios urbanos cada vez más segregantes y excluyentes, sin mecanismos adecuados de participación. Puede generar la decaída de interacciones sociales en el territorio (ONU-Hábitat, 2019). Que puede a su vez provocar otro tipo de efectos como la falta de apropiación del espacio público, al ya no hacer mayor uso y no tener apego a los mismos, ya dejan de ser de importancia en el colectivo de una ciudad. Como es el caso de Bogotá, donde la decadencia y actualmente el miedo a la inseguridad cada vez más creciente, desplazando a las personas que buscan un espacio más seguro. Pero, aun así, resulta necesario para la adecuada calidad de vida de las personas, espacios de ocio, recreo, de reunión social y segura (ONU-Habitat, 2019). Entonces, debido a que los espacios públicos ya no responden a estas dinámicas, otros espacios privados se han abierto paso, sustituyéndolos. Como es el caso de los centros comerciales, los cuales prometen todas aquellas dinámicas con la falsa sensación de creación de comunidad, la cual solo se basa en el consumo (Mayorga, 2016), al mismo tiempo con la llegada de las nuevas tecnologías de la información y la tecnología (NTIC) los nuevos espacios de divulgación, debate y escucha serían las redes sociales (Fernández, 2009). Este tipo de situaciones, generadas desde una ciudadanía que busca un espacio para el encuentro, el debate, la recreación. Espacios donde se sientan ciudadanos y todos sean incluidos.

Dentro de este dilema en donde el espacio público, pasa a estar relegado y reemplazado por otros espacios menos públicos y de menor interacción humana (ejemplo el caso del Lago Gaitán, anteriormente mencionado). Resumiendo un poco lo que relata Yi Fu-Tuan (1977), el ser humano es un ser social que requiere de relaciones humanas en comunidad, desplegando actividades de encuentro y experimentando el espacio. De esta manera, con el avance tempestuoso de ciudades planificadas bajo las ideas de la modernización y el neoliberalismo. La respuesta ante ciudades cada vez más desconectadas con el cómo se vive la calle, ha sido la realización de acciones desde los ciudadanos. Que organizados como una comunidad, han realizado un sinnúmero de acciones que prevalecen en el tiempo. Con el fin de mejorar o crear el espacio que habitan.

Bajo estas situaciones de organización comunitaria, en el caso de Bogotá, las alcaldías aunque brindan apoyo e incentivos económicos. Ignoran el impacto positivo que traen a sus respectivos territorios. Ya que al revisar al menos dos de los manuales de espacio público que ha tenido la ciudad (uno de 1993 y otro del 2023). Podemos evidenciar como se deja de lado el actuar ciudadano en preferencia de realizar un urbanismo tecnocrático y siempre desde arriba. Dentro de esta perspectiva, también existe en parte un desconocimiento de los otros ciudadanos que no son parte de la organización comunitaria. Esto desde dos perspectivas, la primera en donde aunque muchas de las organizaciones o acciones comunitarias suelen tener como medio de comunicación las redes sociales, su impacto en realidad es mínimo. La segunda siendo que aunque estas acciones comunitarias han sido beneficiosas para diferentes comunidades alrededor de la ciudad. No reciben la suficiente importancia desde la gobernación local, la cual, termina siendo antagonista de las acciones comunitarias en muchos casos. Aunado a lo anterior, muchas de las acciones comunitarias han tenido muy mala imagen al estar contrariadas a las pretensiones del gobierno local. Por lo que se suele pensar que aquellas personas que hacen estas acciones son peligrosas o que desean apropiarse negativamente de un

espacio (que en el imaginario colectivo es del gobierno local). Esto de la mano de la tajante segregación entre estratos² en donde se juzga por la vestimenta, la localización del hábitat o de la forma de vivir de la persona.

Dicho así, la falta de una mayor participación comunitaria en el diseño urbano, no solo en Bogotá, sino en varias ciudades del mundo, tiene su origen en las asimetrías de poder y desigualdades que construyeron el territorio en un inicio y que hoy en día prevalecen. Este suceso ya ha tenido el actuar de miles de personas que, con diferentes distinciones, ciudadanos de a pie, activistas, grupos comunitarios, arquitectos, urbanistas y distintos expertos de diferentes áreas. Han abogado por ciudades más inclusivas y desde las acciones comunitarias se pueden crear espacios que promuevan la apropiación y que equilibren las asimetrías desde un diseño urbano cada vez más ciudadano y comunitario (Arango y López, 2021; ONU-Hábitat, 2019).

1.2. Justificación de la investigación.

La importancia de replantear la forma en cómo planificamos nuestros espacios públicos desde una perspectiva participativa. La cual, desde el trabajo de varios autores se ha postulado, trae consigo la mejora de no solo el mayor uso del espacio público, sino la vuelta a las dinámicas ciudadanas, menor inseguridad, mayores expresiones culturales y apropiación. No solo de los espacios públicos, sino de la ciudad en general, como lo ha recogido ONU-Hábitat (2019) en su Guía global para el espacio público: De principios globales a políticas y prácticas locales. Siendo que la participación de las distintas comunidades se hace esencial ya no solo en las políticas públicas de las cuales, aunque se han trabajado y mejorado aún falta concretar, es esencial el proveer una nueva perspectiva que difumine la frontera entre la tecnocracia (la estética prevaleciente y dominante) y la ciudadanía junto a las actuaciones de esta en el territorio. Sobre todo desde el pensamiento neoliberal que ha mercantilizado el uso del espacio público (Filipe, 2013) o que inclusive ha conllevado que este sea privatizado por medio de un mayor uso de espacios colectivos como los centros comerciales (Mayorga, 2016).

En esa misma lógica, han sido ya numerosos trabajos que nos han mostrado distintas aproximaciones de la participación ciudadana en la construcción de la ciudad (desde distintos contextos). Por ello, se hace significativo un aporte que vincule las actuaciones comunitarias y el diseño urbano en este caso, teniendo en cuenta los contextos que se presentan en la ciudad de Bogotá. Que cuyo trabajo comunitario es sin duda extenso, pero que aún no está lo suficientemente reconocido y sobre todo en su capacidad de hacer espacio público, ya que muchas veces la estigmatización o el desconocimiento de las acciones comunitarias (sobre todo las realizadas en barrios populares) ocultan dicha capacidad.

Por ello, se desea que desde una mirada incluyente y dentro del marco del diseño cocreado en comunidad, aportar a estos trabajos que se vienen realizando. Esta vez desde

² Forma de clasificación de inmuebles residenciales en Colombia cuya finalidad es proveer servicios públicos de forma equitativa (secretaría de Planeación, s.f). Pero que al tiempo se ha convertido en un modo de segregación y zonificación de las ciudades desde los recursos que tengan las personas. Afectando el cómo se genera la ciudad, siendo el estrato alto el de mayor calidad urbana y el estrato bajo el de peor calidad.

un contexto que aún no reconoce, del todo, el potencial comunitario que posee. Cuya historia del espacio urbano y del espacio público cuenta con un pasado y presente desde la desigualdad y la asimetría del poder, mientras el espacio público sigue sin responder ante una ciudadanía que ya no se apropia del espacio, ya sea por miedo como por desconocimiento.

Pero el desconocimiento no solo de la ciudadanía, sino dentro de los campos de la arquitectura y el urbanismo (sobre todo en el contexto colombiano). Se debe empezar a tomar responsabilidad e integrar a la ciudadanía. Así de esta manera empezar a diluir las fronteras entre la ciudadanía y una de las disciplinas que se tiene como de las más especializadas, el diseño urbano. Sobre todo cuando se habla de la importancia de la ciudadanía en la construcción de ciudad, ya que se establece que se debe tener un conocimiento profesionalizado para ello, evadiendo y socavando aquellas actuaciones que, desde la ciudadanía, no solo construyen ciudad, sino que crean identidad, calidad de vida y orgullo por lo que se posee.

Por ello, la investigación plantea analizar una nueva forma de realizar la apropiación de un espacio público, comprendiendo todas aquellas actuaciones comunitarias que existen (en este caso, en Bogotá) y cómo éstas pueden formular pautas para la apropiación de un espacio público.

Lo más importante, sin la intención de ser utilizadas bajo un pretexto meramente estético, sino como método de inclusión de la participación ciudadana desde otro punto de vista, uno mucho más cercano, territorial y a escala. Al tiempo que se promueve un cambio de la percepción que se tiene de las actuaciones comunitarias y nuevas formas de incluirlas como parte del diseño de los espacios públicos de la ciudad.

Para finalizar, es preciso hacer mención del Artículo III, de la Carta Mundial por el Derecho a la Ciudad:

«Las ciudades deben abrir cauces y espacios institucionalizados para la participación amplia, directa, equitativa y democrática de los(as) ciudadanos(as) en el proceso de planificación, elaboración, aprobación, gestión y evaluación de políticas y presupuestos públicos. Se debe garantizar el funcionamiento de órganos colegiados, audiencias, conferencias, consultas y debates públicos, así como permitir y reconocer los procesos de iniciativa popular en la proposición de proyectos de ley y de planes de desarrollo urbano.»

En dicho artículo se hace mención de la importancia de reconocer aquellas iniciativas culturales dentro de planes de desarrollo urbano, así como, la inclusión directa y valedora de la ciudadanía en el proceso de dichos planes. Para este caso, esta mención es importante debido a que, muchas comunidades han tenido conflictos con el poder local debido a las diferencias de cómo se entiende el territorio. De un lado, desde el aprovechamiento capitalista del espacio y desde el otro como un lugar de habitación cuyas dinámicas comunitarias (aparte de velar por una mejor calidad de vida), también promueven el cuidado al medioambiente, la resiliencia alimentaria, la resignificación del territorio y la mitigación de la inseguridad.

1.2. Pregunta de investigación.

¿Cómo pueden las acciones comunitarias conformar una forma de apropiación de los espacios públicos de Bogotá basándose en la cocreación, la cultura y la defensa del derecho a la ciudad?

1.3. Objetivo general.

Identificar el potencial que tienen las acciones comunitarias como conformadoras de una forma de apropiación de los espacios públicos de Bogotá.

1.4. Objetivos específicos.

- **Analizar y clasificar** casos específicos de espacios públicos de Bogotá y las diferentes tipologías de acciones comunitarias que se presentan en estos.
- **Identificar** los espacios y actores de los diferentes casos de estudio de experiencias comunitarias existentes en Bogotá
- **Identificar** cómo se configuran los procesos de cocreación en el diseño del espacio público.
- **Exponer** cómo las actividades comunitarias inciden en la construcción del espacio público y su aporte a la apropiación del mismo.

2. Marco teórico.

2.1. Espacio público.

Según la Carta por el Espacio Público (Charter of Public Space) redactada por ONU-Hábitat y el Istituto Nazionale di Urbanística (Instituto Nacional de Urbanismo) durante la Bienal de Espacio Público de 2013 realizada en Italia, define el espacio público como, «todos los lugares cuya propiedad sea pública o de uso público, accesible y disfrutable gratuitamente sin interés de lucro. Cada espacio público tiene sus propias características espaciales, históricas, medioambientales, sociales y económicas». De la misma manera, en el artículo 5 de la Ley 9 de 1989, “por la cual se dictan normas sobre planes de desarrollo municipal, compraventa y expropiación de bienes y se dictan otras disposiciones” de la Constitución política de Colombia, define al espacio público como el conjunto de «... inmuebles públicos y los elementos arquitectónicos y naturales de los inmuebles privados... a la satisfacción de necesidades urbanas colectivas que trascienden, por lo tanto, los límites de los intereses individuales de los habitantes».

Esta primera definición (como un primer acercamiento), nos permite comprender, ubicar y diferenciar el espacio público de otro tipo de espacios urbanos, ya que reconocemos el límite que tiene el espacio público y sus características que para fines de este escrito provee las bases necesarias para el resto de la investigación a su vez que se pone en contexto la misma. En ese mismo sentido, es pertinente añadir el cómo Jordi Borja (2003) define el espacio público en su libro *La Ciudad Conquistada*, desde tres enfoques:

- Espacio público como espacio funcional equivalente: relacionando todo en su conjunto, ordenando los elementos físicos junto con las diversas formas de transitar y permanecer de las personas.
- Espacio público desde la perspectiva cultural: extendiéndose más allá de la función primaria, brindando diferentes formas de reconocer el espacio en función a cómo las personas lo habitan.
- Espacio público como instrumento: que reordene el factor social, cohesione el factor comunitario y brinde el bienestar colectivo.

Desde estos diferentes enfoques se es capaz de entender el espacio público desde sus distintas narrativas, en un inicio desde el ámbito normativo y jurídico. Luego, desde las funciones, su aspecto cultural y capacidades. Por ello, para definir el espacio público más allá de su condición física, si no comprendiéndolo como un lugar en el que suceden un sinnúmero de situaciones. Respecto a que la población es la que cohesiona todo, desde el cómo se hace uso del mismo y la cultura juega un papel importante al ser el espacio público un espacio donde la ciudadanía puede evidenciarse con facilidad.

«El espacio público es donde la gente realiza una variedad de funciones compartidas por todos: ir de un lugar a otro, disfrutar oportunidades recreativas y culturales públicas, visitar otras partes de la ciudad u otros lugares privados, hacer compras, reunirse con otras personas, o simplemente pasear.» (ONU-Hábitat, 2019)

Así mismo, ONU-Hábitat (2019) establece distintos tipos de espacios públicos, agrupándolos en seis categorías de principio, ordenándose desde el mayor acceso y versatilidad.

- Equipamiento urbano público. Hace mención de las instalaciones que son propiedad pública y de accesibilidad gratuita como, bibliotecas, centros cívicos, instalaciones deportivas.
- El ciberespacio. Al igual que el espacio público se reconoce como un lugar para el encuentro, interacción y comunicación, el ciberespacio cumple con estas características llevándolas al campo virtual y promoviendo un aumento de las interacciones en el campo físico, un ejemplo de esto puede ser la participación política. Aun así, se debe utilizar de manera adecuada, considerando los riesgos que igualmente conlleva.
- La ciudad misma. Basándose en la ciudad como un bien público, teniendo en cuenta lo dictado por “el derecho a la ciudad” donde está funge como lugar físico y simbólico de parte de todos(as).
- El “Espacio del Público”. Refiriéndose a la esfera del sector público, se refiere a espacios que se reconocen como bienes comunes y que se encuentran en confianza de funcionarios elegidos democráticamente de forma local.
- Las calles como espacios públicos. Siendo los que mayor actividad contienen, como las calles, plazas, pasajes o ciclovías y debido a que son accesibles de manera libre en cualquier horario y por cualquier persona, además de la posibilidad de ser polivalentes. El mayor riesgo son los vehículos y la importancia que se da a los mismos.
- Espacios públicos abiertos. Aquellos que de manera intuitiva entendemos como los típicos espacios públicos, parques, jardines, playas, malecones, entre otros. Cuyo acceso es libre, aunque puede regirse por horarios.

Para propósitos del presente texto, el enfoque se centrará en los dos últimos tipos de espacios públicos. Aunque, debido a que algunos espacios públicos pueden surgir desde el reconocimiento colectivo del mismo, aun sin estar adecuado o reconocido jurídicamente de esta manera se tendrá en cuenta el tipo, “el espacio del público”.

Retomando lo anterior, el Departamento Administrativo de la Defensoría del Espacio Público de Bogotá (DADEP) (2021) sugiere que los espacios públicos se encuentran integrados por dos elementos, siendo, los elementos constitutivos y los elementos complementarios. El primero se encuentra dividido entre elementos naturales y elementos artificiales o contruidos y el segundo por elementos de vegetación, mobiliario urbano y señalización. Además, el DADEP (2022) reconoce distintas dimensiones fuera del campo jurídico o normativo, como las dimensiones física, social, cultural y política. La primera dimensión reconoce el espacio público como contenedor de elementos tangibles, ligado a la forma, geometría, elementos naturales y contruidos que forman parte de este, mientras que la segunda, trata sobre los encuentros, relaciones o intercambios. La tercera y la cuarta hacen alusión al espacio público como escenario de representación tanto cultural

como política. Reuniendo diferentes características y compartiendo así mismo lazos y pensamientos.

Dentro de esta perspectiva, los espacios públicos de Bogotá han tenido un fuerte vínculo con la ciudad misma en toda su historia.

2.2. Apropiación del espacio.

Es común que se conciba el concepto de apropiación como algo inadecuado, tal vez ilegal o al menos no permitido, pero desde una mirada donde la apropiación de un espacio por parte de los que deberían apropiarse de él, habla más de la construcción social del espacio. Pero primero, revisemos qué significa apropiar o apropiarse de algo, por ejemplo, la Real Academia Española (RAE), que define el verbo apropiar como, «hacer algo propio de alguien» o «aplicar a cada cosa lo que le es propio y más conveniente», además la RAE indica algunos sinónimos como por ejemplo adquirir, asumir o adaptar.

Ahora bien, otra definición que plantean Vidal y Pol (2005) desde la psicología afirma que proviene del uso de la palabra apropiación en las visiones marxistas y su relación con la psicología soviética, comprendiéndose como «un mecanismo básico del desarrollo humano» que termina por enfatizarse la construcción socio histórica muy ligado a la experiencia de vida humana.

Esto se relaciona con lo planteado por Yi-Fu Tuan (1997) en su libro *Space and Place. The Perspective of Experience*. Donde por medio de distintos planteamientos sobre el ser humano, las sociedades, culturas y contextos. Explica cómo sucede, en cierta medida, la apropiación a los lugares y como el ser humano se siente en estos. En su teoría sobre los espacios y lugares toca diversos temas de interés como lo es la noción de experiencia desde los sentidos humanos. De los cuales Yi-Fu (1997) identifica dos tipos, directos y pasivos, siendo el olfato, gusto, tacto, la percepción visual activa y el modo de simbolización indirecta. Además, como las sensaciones generadas por estos sentidos hacen parte de los pensamientos y viceversa. Esto a modo de abre bocas, ya que el resto del planteamiento está relacionado con este primer enfoque.

Puesto que este compendio de sensaciones que plantea Yi-Fu (1997), se relaciona a cómo vemos y percibimos el espacio o los lugares. Cómo desde las sensaciones que tuvimos de un lugar desarrollamos uno u otro sentimiento del espacio.

Así mismo, como variantes como el tiempo, las personas, el contexto o la sociedad de la que estemos rodeados, determina nuestro uso y percepción de determinados sitios. Inclusive teniendo cierta conexión con el planteamiento de ciudad para la gente de Jan Gehl (2017). Ya que Yi-Fu (1997) sugiere que los espacios muy amplios, con pocos espacios de privacidad y vacíos. Tienden a generar una noción de sentirse observado, juzgado y por ende de incomodidad. Lo cual, desde la teoría de Yi-Fu (1997), se trasladaría a cómo nos hizo sentir este espacio y lo lógico es evitarlo.

Finalmente, Yi-Fu (1997) plantea que un espacio en donde podamos conectar con otros seres humanos o inclusive se comprende desde el urbanismo un espacio que permita

estas interacciones sea lo que al fin y al cabo hace que las personas se sientan cómodas, esto en relación con lo que sugiere Yi - Fu (1997):

«Trad. Se tolera, incluso se agradece, la proximidad humana, el contacto humano y un fondo casi constante de ruidos humanos³.»

Esto igualmente ligado al tiempo que pasamos en un espacio y con todas las variantes planteadas por Yi - Fu (1997), puesto que como el autor plantea. El tiempo determinado con el cual se realizan diversas vivencias trae consigo un reconocimiento del espacio y por ende y conocimiento del mismo. Esto, sin embargo, debe ir de la mano de actividades no rutinarias hasta incluso predecibles, ya que la rutina tiende a ejecutarse de manera automática sin prestar atención a nuestro alrededor (Yi- Fu, 1997), haciendo que el lugar sea prácticamente ignorado y no vivido. Que en términos de este apartado sería, ejemplo, un espacio público no apropiado y cuyo uso es meramente de tránsito del día a día del ciudadano.

Teniendo en cuenta lo anterior, unificando ambas definiciones, se puede entender la apropiación como algo que es intrínseco a lo humano. En el cual la apropiación, como parte de la construcción socio histórica y la experiencia humana, adquiere la necesidad o capacidad de hacer lo propio. Esto trasladado a la “apropiación del espacio” según afirman Vidal y Pol (2005), «a través de la apropiación, la persona se hace a sí misma mediante las acciones, en un contexto sociocultural e histórico». Es decir, como según su contexto, la persona desde el significado que tiene del espacio lo hace propio.

Aunque Vidal y Pol (2005) añaden, que a pesar de la mala concepción que se tiene de la palabra (sobre todo en la investigación científica). El concepto no ha sido estudiado a fondo, por lo que se hizo necesario analizarlo desde otros conceptos como el apego al lugar o «*place attachment*». Desde donde la persona, por medio de procesos como hacer acciones en el territorio que luego conlleven su transformación y el concebir el espacio como un símbolo, puede vincularse con «procesos afectivos, cognitivos e interactivos». Es decir, la persona desarrolla un afecto por el espacio, lo cual hace que termine por apropiarse de este.

Y es que este concepto terminó por quedarse para referirse al “apego al lugar” que las personas desarrollan a un espacio, ejemplo, en la Carta del espacio público, se menciona que es necesario conseguir la apropiación (appropriation) de parte de las comunidades locales (Garau, et al., 2015). Aunque no se hace más referencia al término en específico, se puede encontrar en la carta que también se habla de «*enjoyment*» o disfrute del espacio público, que hace referencia a la realización de actividades propias del espacio público. Inclusive se resalta la necesidad de tener en cuenta la realización de espacios públicos de calidad que faciliten ese disfrute, como puede evidenciarse en el siguiente apartado:

³ Texto original. Human proximity, human contact, and an almost constant background of human noises are tolerated, even welcomed.

«Trad. Es vital considerar los espacios públicos urbanos como un sistema continuo, articulado e integrado, que debe desarrollarse desde la escala de las relaciones vecinales hasta los vastos espacios ambientales, para facilitar la difusión de su disfrute dentro de toda la comunidad y elevar la calidad urbana⁴» (Garau, et al., 2015).

De este modo, se establece que la apropiación en términos urbanos y para los fines de este escrito, se verá desde una perspectiva del simbolismo y actuaciones que la gente de un territorio realiza sobre el espacio público y que hace parte importante en la vitalidad del mismo.

2.3. Acciones comunitarias.

El espacio público es, usualmente, el lugar donde un sinfín de situaciones ocurren, desde el intercambio cultural hasta las diversas interacciones sociales que allí pueden ocurrir, esto sin ningún límite y en relación con el contexto en el que se encuentren. Dicho entorno junto con el espacio público debe de favorecer el despliegue de diversas actividades, pero puede ocurrir que el espacio público presente déficits en su diseño, afectando el cómo se desarrollan las actividades o que, de otro modo, no se realicen. Por lo que la comunidad que hace uso de determinado espacio público y que, frente a la necesidad de crear un entorno adecuado para la realización de las actividades requeridas por la comunidad plantea formas de generar dichos espacios desde diferentes acciones comunitarias, en el cual hay variedad de actores sociales e intercambios sociales colectivos (Arango & Lopez, 2020).

Teniendo en cuenta lo anterior, se debe desglosar qué se entiende por acción comunitaria, desde un punto de vista intuitivo, una comunidad se entiende como un grupo de ciudadanos que hacen parte de un territorio por lo que al tiempo una acción comunitaria debe entenderse como aquellas actividades que realiza una comunidad con el fin de transformar el territorio. En ese mismo sentido, la Guía operativa d'acció comunitaria (Guía operativa de acción comunitaria) (Carmona & Rebollo, 2009) plantea que, si bien la acción comunitaria no tiene una definición en su carácter más estricto, cada contexto, comunidad y ciudadano se encarga de construir una definición de la misma desde sus gustos y necesidades, aun así, la guía plantea una definición que recoge la variabilidad que tiene el término.

«Trad. La dinamización de las relaciones sociales de cooperación entre los miembros de un determinado ámbito o espacio de convivencia en la ciudad (barrios o escaleras de vecinos, centros o proyectos educativos y sanitarios, deportivos, etc.) para mejorar el bienestar cotidiano de las personas⁵» (Carmona & Rebollo, 2009)

De manera similar, el Manual de Intervenciones urbanas hechas por ciudadanos acuña el término "intervenciones ciudadanas" el cual sugiere una definición más relacionada con la

⁴ Texto original. It is vital to regard urban public spaces as a continuous, articulated and integrated system, to be developed from the scale of neighborhoods, relationships to vast environmental spaces, to facilitate the diffusion of its enjoyment within the whole community and to raise urban quality. (Garau, et al., 2015).

⁵ Texto original. La dinamització de les relacions socials de cooperació entre els membres d'un determinat àmbit o espai de convivència a la ciutat (barris o escales de veïns, centres o projectes educatius i sanitaris, esportius, etc.) per millorar el benestar quotidià de les persones. (Carmona & Rebollo, 2009)

planificación de acciones estratégicas. Que pueden ser temporales, específicas en un punto concreto, casualmente sencillas y de bajo costo, que puede realizar la ciudadanía con el fin de comunicar, visibilizar, experimentar o demostrar mejora de calidad de vida. A partir de ello, incluir a la ciudadanía en la transformación, recuperación y activación de los espacios públicos (Ocupa Tu Calle; ONU-Hábitat y Fundación Avina, 2018).

Recapitulando, la guía y manual que se han utilizado para entender qué son las acciones comunitarias, explican a fondo. Por un lado, las bases y por otro algunos tipos de acciones que se han identificado de manera general. Primeramente, Carmona & Rebollo (2009) reconocen tres bases de la acción comunitaria, la organización, la dinamización y los procesos relacionales (véase imagen 1).

Imagen 2. Bases de la acción comunitaria.



Fuente. Elaboración propia con datos de Carmona & Rebollo (2009)

- **Organización.** Refiriéndose a la promoción de acciones comunitarias y la organización necesaria, la cual debe ser adecuada desde una buena repartición de cargas, al tiempo que se tiene en cuenta la transversalidad y la participación comunitaria por igual.
- **Dinamización.** Que promueva la realización de las acciones de forma colectiva, basándose en argumentos y razones de peso, además de ser de libre decisión, comprendiendo las habilidades necesarias para llevar a cabo las tareas de manera eficiente y resiliente.
- **Procesos relacionales.** Pudiendo ser, redes de intercambio, los bancos de tiempo⁶, los planes comunitarios, entre otros, los cuales se convierten en procesos relacionales entre distintos actores. Se distinguen 4 aspectos a tener en cuenta, qué espacios de relación se deben construir, qué estrategias se seguirán, las formas y valores de la relación y las capacidades necesarias.

Por otro lado, Ocupa Tu Calle, ONU-Hábitat y Fundación Avina (2018) han reconocido tres tipos de acciones ciudadanas, las acciones ciudadanas las cuales se caracterizan por ser efímeras con el objetivo de hacer algún cambio o mejora, un ejemplo de ello son las

⁶ Según la Asociación para el Desarrollo de Bancos de Tiempo (ADBdT), hace referencia a la herramienta utilizada en una comunidad para intercambiar habilidades entre miembros sin necesidad de dinero, siendo un tipo de economía social.

manifestaciones y similares. Luego están las innovaciones del espacio social, que consisten en dar un nuevo significado desde un uso novedoso de manera específica a un espacio en donde algunas acciones pueden ser calles abiertas, ciclovías, huertos urbanos e intervenciones artísticas, entre otros. Por último, están las transformaciones en el diseño, las cuales suelen tener cierto nivel de permanencia y de presencia física, como los son, los parques de juego, los paraderos y los parques de bolsillo.

Estos elementos y características de las acciones comunitarias nos permiten contextualizar y prever los límites que tendrá la investigación en función de identificar las distintas acciones comunitarias existentes en Bogotá y frente los distintos casos que se pueden encontrar.

2.4. La comunidad como impulsora de lo urbano y derecho a la ciudad.

En referencia a los conceptos que se han descrito con anterioridad, existen varios textos que se han referido a la importancia de la participación de la ciudadanía en la planificación de la ciudad. Así como también, de la necesidad de que la ciudad se observe desde una escala más cercana y desde la vista de la persona, reconociendo las distintas dinámicas y cómo la ciudadanía hace uso del espacio público, esto con el fin de crear un espacio público desde las prácticas ciudadanas. Como un inicio, Jane Jacobs (1961) en el libro *The Death and Life of Great American Cities* (Vida y muerte de las grandes ciudades americanas) hace mención recurrentemente sobre el actuar de los arquitectos y planificadores de la época. En la cual, muchas de las ciudades se encontraban en transformación y cuyos planificadores, según Jacobs, se habrían quedado en “la planificación ortodoxa moderna” como única forma de planificar. Aquella corriente que profesaba orden impoluto, separación de usos y modernización a manera de desarrollo, habría conllevado la rotura de las dinámicas ciudadanas, como la vigilancia comunitaria, la actividad en las calles o poca diversidad en los espacios públicos, elementos que comprenderían parte importante de la construcción y vitalidad de las ciudades.

«Es inútil planificar la apariencia de una ciudad o especular sobre cómo dotarla de una apariencia de orden agradable, sin saber qué tipo de orden innato y funcional tiene.

Trad.⁷» (Jacobs, 1961)

En la anterior frase, Jacobs, hace hincapié en la necesidad de reconocer, de manera primaria, el orden de la ciudad, no desde cómo está configurada morfológicamente, sino desde la perspectiva de la funcionalidad que las personas le dan a esta, aunque también hablando desde la visual. Según menciona Jacobs (1961) durante esta época el estudio de las ciudades habría estado centrado en producir nuevas ciudades e inclusive el no hacer ciudad. Para ello pone como ejemplo la concepción de la ciudad jardín de Ebenezer Howard, en la cual más que mejorar la ciudad existente, se promovía el crear pueblos descentralizados donde además se zonificaban varios de los usos usuales de las ciudades, condicionando a las personas a dichas zonas. Como Jacobs (1961) ya establecía en ese entonces, este movimiento urbano hizo un gran daño en el estudio de las ciudades, puesto a que se enaltecía como una innovadora forma de planificar y organizar. Esto se traduciría

⁷ Texto original. It is futile to plan a city's appearance, or speculate on how to endow it with a pleasing appearance of order, without knowing what sort of innate, functioning order it has. (Jacobs, 1961)

en el despliegue de distintas concepciones urbanas como los suburbios o la *Radiant City* de Le Corbusier, que más allá de entender la ciudad y como está estaba evolucionando, plantearon subproyectos o el reconstruir todo desde cero. Las consecuencias de aquellos movimientos se viven aún hoy en día y aunque Jacobs habla específicamente de las ciudades norteamericanas, el fenómeno se ha extendido a varias ciudades, independientemente de su contexto, cultura o sociedad.

Así mismo, Jane Jacobs argumenta y exalta desde un sinfín de experiencias, surgidas desde el estudio etnográfico, aquellas cualidades que desde estas experiencias deben tener las ciudades con el fin de tener en cuenta las dinámicas ciudadanas. Como dice Jacobs, ella no escribió el libro con el fin de crear estatutos específicos de diseño, sino más bien dar a conocer esa perspectiva ciudadana (1961). Al respecto, se plantean cuatro necesidades requeridas para la diversidad de la ciudad:

- La necesidad de usos primarios mezclados (The need for primary mixed uses).
- La necesidad por manzanas pequeñas (The need for small blocks).
- La necesidad por variedad en la vejez de los edificios (The need for aged buildings).
- La necesidad de concentración de personas (The need for concentration).

Todas las necesidades giran en torno a crear diversidad en una zona o en su defecto, a reconocer que zonas ya tienen esta diversidad y el porqué. También a modo de predecesor de la teoría urbana actual, se pueden denotar muchos de los elementos que actualmente la conforman. Puesto que la mezcla de usos ha sido frecuentemente recomendada por autores como Jordi Borja (2003), Jan Gehl (2017) y hace parte de las recomendaciones de la Nueva Agenda Urbana (NAU) (ONU-Hábitat, 2020). Así como también se ha demostrado que puede atraer diversidad urbana, el cual es el caso de las manzanas pequeñas que se equipara al modelo del ensanche de Cerdà en la ciudad de Barcelona. Cuyas mega manzanas se encuentran divididas por pasajes con la posibilidad de traspasar la manzana por su interior sin necesidad de caminar la manzana completa. Al tiempo, se encuentra mucha actividad en la mayoría de las fachadas tanto internas como externas, esto y lo demás, contrasta con lo que sugiere Jan Gehl (2017) acerca de los bordes blandos en las plantas bajas, al igual que, la dimensión humana, los sentidos y la seguridad. En sí en el libro de Ciudades para la Gente (Gehl, 2017), se expone de manera más metódica muchos de los elementos que Jane Jacobs había reconocido, pero de una manera más actualizada. En una realidad en la que, hoy en día, las ciudades han pasado por un sinfín de transformaciones que han llevado a de una u otra manera, relegar varios de los paradigmas que han surgido con el tiempo. Jan Gehl a su vez, nos presenta la visual de los nuevos valores y necesidades de carreras como la arquitectura, que en contraste con lo narrado por Jacobs se puede ver la transformación hacia la necesidad de incluir, si no el análisis de la ciudadanía, también su participación en los proyectos.

Según Gehl (2017), el lugar tradicional que ocupaba el espacio público como sitio de encuentro y foro social se ha ido reduciendo o eliminado, así como también sugiere la necesidad que desde los gobiernos locales se inste a la caminata en la ciudad, siendo que es la mejor forma de crear oportunidades para el encuentro social y ofrecer propuestas culturales. Al igual que Jacobs, Gehl (2017) establece que debe de haber un desarrollo que aliente a las personas a usar el espacio público, ya que, por ejemplo, para una ciudad segura, el aumentar la cantidad de la población que circula y reside, provee vitalidad y variedad urbana. Así mismo, por medio de las diferentes dinámicas de variadas ciudades,

argumenta que se es posible, vivir bajo entornos que cuya vitalidad provienen de la caminabilidad. Como por ejemplo Venecia (Italia), que, debido a sus características, gran parte del tránsito se realiza caminando. Esto además nos demuestra que el desarrollo no solo se basa en cuantas avenidas y edificios de gran envergadura se tiene, sino de las condiciones que la ciudad provea para un buen vivir.

«Si se alienta y se refuerza la vida urbana, se crean las condiciones necesarias para fortalecer las distintas actividades sociales que se dan dentro del entorno urbano» (Gehl, 2017)

Bajo esa misma visual, Gehl (2017) plantea dos tipos de actividades que surgen en los espacios públicos, por un lado, las actividades obligatorias (desplazarse, llevar mercancía o esperar el autobús) y por el otro las actividades opcionales (pasear, observar desde un mirador o sentarse), esta última es la que más vivacidad y permanencia trae al espacio público, resultando indispensable para la calidad de un espacio urbano. La relación entre actividades opcionales y obligatorias trae consigo las actividades sociales, estas se pueden reconocer de tres maneras, de carácter pasivo (mirar o escuchar), de carácter activo (encontrarse o saludar) o las actividades planeadas (mercados, manifestaciones o similares).

A pesar de lo que Jane Jacobs y otros con su mismo planteamiento trataron de evitar, la mayoría de las ciudades ya sufren varias de las consecuencias que trajo el no tener en cuenta varios elementos a la hora de planificar las ciudades. Por lo que ahora se habla de revitalizar espacios. O en cuyo caso de ejecutar un proyecto nuevo, tratar de aplicar lo que se sabe sobre las dinámicas ciudadanas. Como Gehl (2017) plantea bajo la visual del diseño urbano, se es necesario tener en cuenta la calidad física del espacio urbano, calidad que debe de tener en cuenta su influencia en cómo las personas hacen sus actividades en diferentes contextos.

«La gente va a donde hay otra gente» (Gehl, 2017)

Recapitulando la necesidad de manzanas más pequeñas que propone Jacobs, Gehl (2017) por su parte, lo traslada hacia el tamaño que deberían tener los espacios públicos. Argumentando que los espacios de un tamaño superior a una manzana o a 1000 metros cuadrados no concuerda con los sentidos de una persona promedio, por lo que estos deberían caracterizarse por trayectos directos, lógicos y compactos. Ya que un espacio público muy grande, puede conllevar que este no se utilice como pasa con muchos de los espacios públicos restantes de los proyectos de urbanizaciones cerradas. Aunado a esto, también tenemos otra relación entre ambos autores, manifiestan la necesidad de realizar una densidad adecuada. Dentro de este tópico se entiende la densidad de dos maneras, la densidad de personas (residentes y población flotante) que se encuentran en un territorio versus la densidad de las edificaciones. Tanto Jacobs como Gehl, instan a que la densidad debe enfocarse en la densidad de personas más que de edificios sin la exageración de una sobrepoblación, tal como dice Jacobs (1961) «¿a quién le gusta la sobrepoblación?»

También coinciden en la importancia, no solo, de la cantidad de las personas sobre un espacio público, sino su tiempo de permanencia en el mismo. No es lo mismo tener una calle llena de personas transitando en horas específicas y en un tiempo corto, que el que

haya personas que se sientan, charlan o juegan durante tiempos más prolongados y en diferentes horarios.

Teniendo esto en cuenta, Jan Gehl (2017) propone a modo de sugerencia cambiar las prioridades cuando se hace la planificación urbana. Primero prestando atención a la vida que ocurre en un espacio, luego al espacio mismo y al final a los edificios. Esto teniendo como ejemplo a la planificación de Brasilia, la cual primero se hizo desde el supuesto de construcciones y manzanas. Dejando espacios públicos demasiado grandes y extensos, los cuales no son confortables de recorrer debido a su longitud, por lo que no hay demasiada vitalidad urbana.

Ahora bien, si bien se ha hablado de cómo las ciudades han sufrido, ya las consecuencias que Jane Jacobs denunciaba y Jan Gehl sugiere mitigar. Jordi Borja (2003) tiene otro punto de vista, desde el cual cada transformación de la ciudad es lo que la ha construido y en el afán de declarar la muerte a la ciudad se tiende a romantizar el pasado o el futuro, sin tener en cuenta las dificultades (en el caso de pasado) que estas han tenido que pasar hasta el día de hoy.

En el libro, *La ciudad conquistada* (Borja, 2003), se plantean variedad de teorías y reflexiones relacionadas con la ciudad que son pertinentes describir para el trabajo actual. Así mismo, bajo la misma óptica de Jan Gehl, Borja afirma que «La ciudad sin estética no es ética» al tiempo que el urbanismo no puede ser una variedad de experimentos, sino que hay que tener en cuenta el sentido, el simbolismo, el placer, la emoción. Desde este planteamiento, más psicosocial, se es válido afirmar que se trata sobre las emociones que se viven en el territorio y que, por ende, componen a la ciudad.

Tanto Jacobs como Borja, plantean una perspectiva más colectiva del espacio, por un lado, Jacobs reúne variadas situaciones que hacen el papel de describir las dinámicas ciudadanas bajo los diferentes contextos que se observaron, mientras que Borja lo plantea desde el derecho a la ciudad, por ejemplo:

«La ciudad como aventura iniciática a la que todos tenemos derecho. Y es el ejercicio de este derecho por parte de los ciudadanos establecidos y de los llegados de otros horizontes lo que hace a la ciudad viva en el presente, capaz de reconstruir pasados integradores y proponer proyectos de futuro movilizadores» (Borja, 2003).

Tal como Borja (2003) expresa, la ciudad es una aventura y la ciudadanía tiene el derecho de hacer parte de ella, tomando lo que enseña el pasado para proyectar hacia el futuro. Con base en ello, se es posible determinar que la ciudadanía como parte de esta es una fuerza transformadora, y que cuyas acciones pueden beneficiar a la ciudad. Teniendo eso en cuenta, la teoría del diseño urbano participativo abajo-arriba es aquella que promueve un urbanismo desde y para el ciudadano (Arango & López, 2021).

Y es que como se ha visto con anterioridad y desde los ejemplos que mencionan Jan Gehl y Jane Jacobs, queda establecido que un urbanismo más ciudadano beneficia a la ciudad. Frente esto, ONU-Hábitat (2018) recomienda que una buena ciudad debe impulsar la cohesión social, promoviendo que la comunidad participe en el diseño, administración y mantenimiento del espacio público. Teniendo en cuenta que los que mejor conocen la comunidad son los ciudadanos. De igual manera, la NAU (2020), reconoce que «mediante

la participación de las comunidades locales y los agentes no gubernamentales pertinentes en el desarrollo de estrategias e iniciativas urbanas».

Todo lo anterior se relaciona a un término que reúne aquella acción de origen ciudadano y que hoy en día ha generado un sinfín de rehabilitaciones y apropiaciones de diversos espacios públicos en todo el mundo. El urbanismo desde abajo, un tipo de urbanismo donde prevalece la planificación abajo-arriba y que cuya conceptualización generada por Correa, Grebert y Gómez (2018) permite entender mejor este concepto del urbanismo ciudadano.

De esta manera, Correa, Grebert y Gómez (2018) plantean que ya existían otro tipo de práctica que ahora se reconocen como parte del urbanismo desde abajo, siendo el urbanismo táctico, DIY y de guerrilla. Que según los autores reúnen la característica de cuestionar la distinción que hay entre practicantes, expertos y legos con los hacedores y planificadores. Así como el tener en común cierta desobediencia y persuasión para llevar a cabo lo que sería ilegal, pero como dice Borja y Muxí (2003) se es necesario generar espacios de ilegalidad en donde se permitan cierta flexibilidad ante las acciones ciudadanas. Que este caso vendría siendo en muchos casos la ocupación de un espacio público sin licencias o permisos desde el ente local. Sobre todo para la construcción de elementos físicos en el espacio. Otra característica que identifican Correa, Grebert y Gómez (2018) es la de la experimentación, puesto que dentro de los planteamientos ciudadanos siempre existe el aprendizaje natural de generar comunidad y del cambio que pueda tener la ciudad y el espacio. Además de que al no conocer todas las dinámicas de un lugar, el espacio se vuelve cambiante ante cualquier nueva dinámica de la cual se genere conocimiento o que inclusive surja de la experimentación.

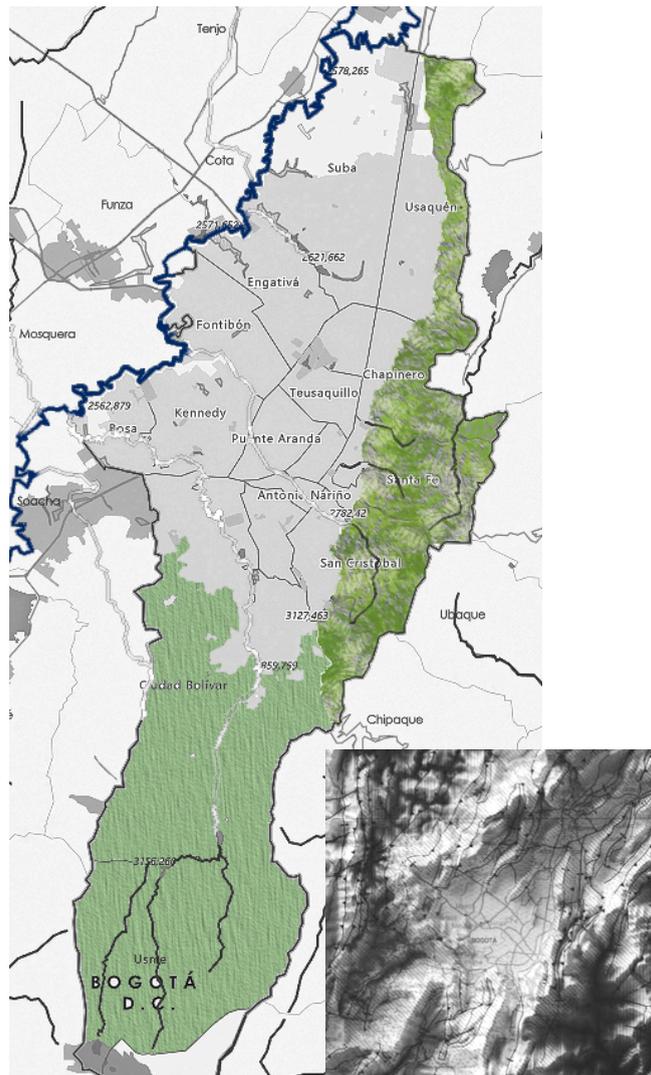
Por otro lado, Correa, Grebert y Gómez (2018) identifican que estas prácticas puede ser políticas con dos enfoques, uno de resistencia y otro de convivencia. Que, como se verá más adelante, no quiere decir que una acción urbana se enmarque en una o en otra, sino que pueden establecerse en cualquiera de las dos o sea dicho en las dos simultáneamente. Esto desde la perspectiva de que las prácticas ciudadanas suelen tener tensiones y conflictos con determinados actores presentes en la ciudad. Ya sea el ente local, actores de violencia o los mismos vecinos de un barrio. Para terminar, Correa, Grebert y Gómez (2018) plantean un compendio de características necesarias para visualizar el urbanismo desde abajo como un conjunto.

- Siempre abierto.
- Acciones nacidas en las calles.
- Generadas de manera diseminada y descentralizada.
- Productor de espacio-tiempo de encuentros.
- Experimentación de la ciudad (y en la ciudad).
- Tensiones propias y propias de una ciudad capitalista.

2.5. El crecimiento urbano de Bogotá: Historia, barrios informales y acciones comunitarias.

Ubicándose en una meseta a 2.600 msnm en la cordillera central de los Andes, configurando de esta manera dos límites naturales. Al occidente, bordeada por el río Bogotá y al oriente, bordeado por los cerros y finalmente al sur por la zona agrícola y de reserva de las localidades de Usme, Ciudad Bolívar y Sumapaz (véase imagen 2).

Imagen 3. Límites naturales de Bogotá.



Fuente: Elaboración propia con base de Google Maps y datos del Servicio Geológico Colombiano.

Como se muestra en la imagen 2, la distancia entre estos límites naturales es extensa, reflejando con ello el crecimiento de la ciudad, desde donde se desencadenan los múltiples conflictos de la actualidad. Remitiéndonos a este suceso, el crecimiento de Bogotá que pasó desde una ciudad pequeña con una retícula como principal y única organización urbana hasta una ciudad muy extensa, entremezclándose de esa manera diversas retículas.

En la misma lógica, Bogotá es una de las ciudades más pobladas de Latinoamérica, según Statista⁸ (2023) con un aproximado de once millones de personas, siendo una de las ciudades que sobrepasa los diez millones de personas a nivel mundial. Esta cifra no siempre fue así, Bogotá en sus inicios se conocía como una pequeña ciudad que no sobrepasaba los límites establecidos de la ciudad colonial existente, situación que cambiaría en los años XX de forma radical, acelerada y desorganizada. Como menciona Calderón (2016) el crecimiento urbano moderno de Bogotá se enmarcó de dos maneras principalmente, la territorialización insular y la reticular.

La llegada de la época moderna en las ciudades, el cambio de la forma de vida y en el caso de Colombia, la llegada de la violencia, provocaría un cambio en las dinámicas de crecimiento en la ciudad. Como relata Calderón (2016), la decadencia de la ciudad colonial a finales del siglo XIX y la llegada de una nueva forma de territorialización. Junto con la modernización de la ciudad sin orden político-administrativo de las normas del urbanismo, comenzaría esta nueva etapa de territorialización insular. Esta tendencia de la urbanización insular comprendió una buena parte de lo que se conoce como la sabana de Bogotá. En donde la mercantilización y especulación del suelo ejecutado en su gran mayoría por los dueños de las haciendas que conformaron esta sabana, tomando un papel de “inmobiliarias”. Un proceso que se mantendría bajo los lineamientos de segregación social, siendo que los suelos más baratos estarían en las zonas más alejadas y de acceso más complejo que el resto de la ciudad de ese entonces. Esto coincidiendo a su vez con las dinámicas que se produjeron en el territorio. En el que, los usos de vivienda de alto standing y zonas recreativas se zonificaron en una parte concreta de la ciudad, donde habitaban las personas de más altos recursos⁹ (Calderón, 2016).

«La nueva fórmula. Con Chapinero se había encontrado una nueva fórmula para construir ciudad, ya no sería estrictamente necesario ceñirse a las reglas urbanísticas coloniales, la ciudad también podía construirse de otra manera y la extensión de la redícula no sería nunca más la única forma posible. Chapinero daba inicio a una nueva era urbana, revelando una nueva forma de ocupación territorial en la Sabana. Los principales ingredientes de la fórmula eran: desencanto + especulación + parcelación + conectividad, que mezclados en sus justas proporciones y en los momentos indicados, serían capaces de fabricar ciudad» (Calderón, 2016).

En contraste con los usos más productivos e industriales del resto de zonas de la sabana de Bogotá, que hoy en día se han concentrado en las zonas periféricas de la ciudad. Con ello entró en la siguiente etapa de territorialización, la reticular.

«En la actualidad nos encontramos ante la ruptura de la forma de construir ciudad que imperó durante todo el siglo XX, y a consecuencia, ante el nacimiento de una nueva forma de reordenación del espacio.» (Calderón, 2016)

En relación con ello, se puede denotar según Calderón (2016) la polarización de cierto tipo de actividades, en concordancia con el rebose de la ciudad que durante la territorialización insular se quedaría sin espacios al interior de la ciudad con ello aumentando los precios de estos, derivando en que los suelos más accesibles quedarán en zonas periféricas.

⁸ Con datos del Ranking Largest Cities by Population 2024 realizados por World Population Review.

⁹ Se hace referencia a la movilización masiva de dueños de las casonas del centro histórico de la ciudad hacia sus casas de campo o vacacionales ubicadas al norte de la ciudad.

Teniendo esto en cuenta, las dinámicas de la construcción del espacio guiadas por estas situaciones que se han mencionado que sin ninguna política de ordenación del territorio en su etapa inicial y con políticas urbanas muy débiles en la actualidad. Traería consecuencias directas en la creación de barrios conformados por urbanizaciones piratas^{10 11} (llamados barrios populares) y la producción del espacio urbano y público en general, como mencionan Caquimbo, Ceballos y López (2017) con relación a que estos lugares no tienen una buena calidad de vivienda al tiempo que los inexistentes espacios públicos no están presentes para hacer algún tipo de equilibrio. Añaden los autores a lo anterior que estos suelos suelen ser el residuo de lo que era explotable, en referencia a lo mencionado por Calderón (2016) sobre estas dinámicas.

Acorde a ello, Pinzón (2023) establece ciertos antecedentes históricos que conformaron los barrios populares. Entre ellos, una de las más importantes y que hizo parte del acelerado aumento poblacional de Bogotá, el incremento de la densidad poblacional y diferentes factores migratorios derivados de aspectos como:

- **La violencia:** Haciendo alusión a la inquietud de las personas que, de manera directa o indirecta, sufrieron las consecuencias de la escalada violenta que sufrió (y sufre) el país. Donde muchas personas tuvieron que abandonar sus lugares de residencia para evitar mayores y peores consecuencias de las ya vividas.
- **El desplazamiento forzado por grupos armados:** En este caso se hace alusión a la toma ilegal de territorios (sobre todo rurales) cuya consecuencia sería que muchas personas tuvieran que abandonar sus pertenencias, tierras, vivienda, entre otros.
- **Planteamientos políticos opuestos:** Haciendo referencia a los planteamientos políticos tradicionales, conservadores y liberales. Los cuales se distinguen por su alta conflictividad, como en el caso de la guerra de los mil días¹². Conflicto que marcaría una brecha enorme entre los seguidores de ambos partidos, llegando a odiarse profundamente entre ellos (Hernandez, 2021). Aunque también haciendo alusión a las diferencias ideológicas aún presentes actualmente.
- **Desplazamiento a familias:** Ya sea por los conflictos partidistas, como de la guerra causada por grupos armados al margen de la ley o por una difícil situación económica. Muchas familias decidieron trasladarse por una mejor oportunidad.

Pinzón (2023) también realiza un repaso por la historia de la regulación del mercado de vivienda que conllevaría la proliferación de los barrios informales. Iniciando desde los años setenta con los programas de mejoramiento de vivienda debido a los problemas de la autoconstrucción, la falta de servicios básicos y la afectación al medioambiente. Pasando por los años ochenta a noventa, en donde las soluciones a corto plazo y desde el desconocimiento de las necesidades de estos sectores populares traería mayor deterioro debido a la falta de inclusión de espacios públicos y equipamientos. Algo que comparte también Durán (2022) mencionando que «las soluciones ofrecidas (por los proyectos de vivienda pública y privada) para usuarios de bajos ingresos no cumplen las expectativas mínimas de la gente».

¹⁰ Según Calderón (2016) estos eran construidos por promotores privados (legales o clandestinos) y en menor medida por iniciativas del estado.

¹¹Entiéndase como asentamientos informales o ilegales, barrios populares, entre otras denominaciones.

¹² Hace referencia al conflicto bélico entre los partidos tradicionales, conservador y liberal que ocurrió en el siglo XIX, debido a la rebelión del partido liberal por verse fuera de la participación política de ese entonces. (Hernandez, 2021)

En la misma lógica, Durán (2022) comenta que los barrios de origen informal, son vitales desde distintos aspectos, físicos, económicos, sociales hasta culturales. Debido a la carencia de atención del poder local, su desarrollo es producido por los mismos habitantes. Lo que inherentemente provoca variabilidad, un cambio y transformación constante que desvanece la concepción de inicio y fin de estos barrios, esto sobre todo desde la visual del propio habitante.

Esto mismo va en sincronía con lo que sugiere Pinzón (2023) sobre los fenómenos de conurbación que existen en estos barrios informales y a las dinámicas que inciden en la creación de comunidad como lo son: la memoria colectiva, la apropiación en torno a los espacios y la interacción inmediata al estar en un ambiente comunitario. Así mismo, desde la construcción informal de los espacios se puede comprender un funcionamiento distinto a lo formal. Según Pinzón (2023) se puede entender desde la economía y actividades que se realizan dentro de la cotidianidad propia con relación a la variedad de vocaciones que transcurren en el territorio.

Por lo que varias de estas comunidades han trabajado, desde los inicios de sus barrios a cada vez, mejorar la calidad de vida, evidenciar la economía existente, desarrollar o recuperar la cultura, el arte y el medioambiente. Desde una autogestión de la comunidad con su territorio, donde muchas de ellas han logrado apropiarse, defender y transformar su territorio, como podremos observar más adelante.

2.6. El desarrollo documental de las acciones comunitarias en el espacio público.

Como se ha dado a conocer en el resto del texto, este se enfocará hacia aquellas acciones ciudadanas que construyen el espacio público y que han logrado entre la comunidad que este se revitalice, se recupere la apropiación o se mantenga la misma. Se puede denotar que este es un nuevo paradigma que ahora está más presente que antes. Por lo que se pueden encontrar un sinnúmero de trabajos investigativos que hablan de estos temas, o que reúnen aquellas experiencias que exponen el actuar colectivo.

Se han reconocido, primeramente, trabajos más extensos y que se han realizado desde las distintas acciones comunitarias halladas en distintos países, que no solo han estudiado el territorio, sino que reúnen una variedad de acciones que suceden en los mismos. En ese caso, se encontraron al menos dos textos de este tipo y que tienen en cuenta las acciones comunitarias sobre el espacio público.

El primero es el libro del *“Urbanismo ciudadano en América Latina”* realizado por Ocupa tu Calle en colaboración con Ciudades Comunes y el Banco Interamericano de Desarrollo (2022), el libro está escrito en su totalidad por mujeres que recogen las experiencias ciudadanas y colectivas de sus campos de estudio y estas experiencias se organizan en diferentes componentes como: acción cívica dentro de la cual se pueden incluir diversos proyectos para distintas denominaciones de ciudades, gobernanza colaborativa y la introducción referente a lo que se entiende por urbanismo ciudadano y el contexto

latinoamericano, recogiendo varios casos existentes de Bogotá y los analiza desde esta perspectiva del urbanismo ciudadano.

Así mismo el otro texto, también realizado por Ocupa Tu Calle, pero esta vez en colaboración con ONU-Hábitat y la fundación Avina (2018), es el manual denominado *“Intervenciones urbanas hechas por ciudadanos: estrategias hacia mejores espacios públicos”* creado por el colectivo peruano, el manual reúne sobre todo acciones comunitarias de Perú, al tiempo que brinda un detalle del proceso, la medición y el análisis, hasta inclusive tiene un apartado de aprendizaje para poder realizar e impulsar nuevas actuaciones ciudadanas.

En tal sentido, también se han encontrado trabajos más específicos que relatan el éxito de aplicar un desarrollo comunitario para la renovación, apropiación o mejora de un espacio público.

Ejemplo, en el caso de Argentina, se encontró el artículo *“Compartir la calle. Una mirada sobre las prácticas sociales en el espacio público de Santa Fe”* (Ferraro, 2015). Este trabajo expone las dinámicas ciudadanas y analiza el porqué el espacio ha perdido su vitalidad y las formas que este ha mejorado con base en diversas entrevistas, observando y la realización de talleres. En este caso, el estudio se hizo basándose en diversos indicadores como: La vitalidad social, alienación, apropiación, permanencias, otras actividades y accesibilidad. Realizándose varias fichas provenientes de la observación activa de los espacios a analizar. Como resultado se pudieron conocer diferentes dinámicas de sociabilidad, apropiación negativa y positiva del espacio, así como también el entender como los usos incompatibles pueden provocar la degradación de un sector.

Este caso es importante porque presenta un abrebocas al estudio de estos entornos, las dinámicas que se pueden encontrar, como las razones o causas que conllevaron que el espacio fuera degradándose. Lo que reúne gran importancia a la hora de implementar un proceso de apropiación en espacios no apropiados de manera positiva y como este puede tener éxito en la mejora del espacio público.

Por lo tanto, como podemos ver, en este pequeño compendio de antecedentes, como ya se han llevado a cabo trabajos similares, sobre todo en el caso del libro *“Urbanismo ciudadano en América Latina”* que debido a su gran equipo interdisciplinar y multicultural se recogieron distintas acciones comunitarias en favor de entender, plasmar y dejar a futuro el cómo se originan desde los diferentes entornos.

3. Metodología.

3.1. Diseño de la investigación.

En lo que se refiere al tópico comunitario y de territorio presente en la investigación, se llevó a cabo el análisis desde una vertiente cualitativa, la más apropiada para estos casos. Al mismo tiempo, teniendo en cuenta que los objetivos que se han propuesto van dirigidos al reconocimiento de algunos espacios públicos de Bogotá desde las experiencias ciudadanas ya concebidas. Lo que requiere el uso de herramientas como la investigación documental, la investigación del campo, entre otras, para el recabado de los datos necesarios para llevar a cabo cada objetivo de la investigación.

En dicho caso, rememorando los objetivos específicos de este trabajo final de máster, se reconoce y ordena las herramientas necesarias para cada uno, como se puede ver en la tabla a continuación.

Tabla 1. Diseño de la investigación.

#	Objetivo específico	Nivel de investigación	Diseño de investigación
OE. 1	Analizar y clasificar casos específicos de espacios públicos de Bogotá y las diferentes tipologías de acciones comunitarias que se presentan en estos.	Descriptivo.	<ul style="list-style-type: none"> ● Investigación documental. ● Investigación de campo.
OE. 2	Identificar los espacios y actores de los diferentes casos de estudio de experiencias comunitarias existentes en Bogotá.	Exploratoria.	<ul style="list-style-type: none"> ● Investigación documental. ● Investigación de campo. ● Representación gráfica.
OE. 3	Identificar cómo se configuran los procesos de cocreación en el diseño del espacio público.	Descriptivo.	<ul style="list-style-type: none"> ● Investigación documental. ● Entrevista.
OE. 4	Exponer cómo las actividades comunitarias inciden en la construcción del espacio público y su aporte a la apropiación del mismo.	Explicativa. (Gráfica)	<ul style="list-style-type: none"> ● Representación gráfica.

Fuente: Elaboración propia.

3.2. Técnicas e instrumentos.

Las técnicas de investigación se centraron en la investigación documental, la investigación de campo y la representación gráfica. Frente a ello se requirieron diversos instrumentos de investigación, necesarios tanto para recabar como para representar la información, los instrumentos utilizados fueron los siguientes:

3.2.1. Entrevistas.

Debido a que las entrevistas se enfocan en preguntas que se realizan de una forma más directa, recabando con ello información más concisa, se hace indispensable para la investigación en curso este instrumento.

Siendo así se identificaron una variedad de colectivos u organizaciones comunitarias (aproximadamente veinte), por lo que se planificaron dos entrevistas a dos distintos gestores de actuaciones comunitarias, ligadas a distintas comunidades o grupos de edad. Aun así, debido a la diferencia en la planificación de los eventos comunitarios, el curso de esta investigación dio como resultado un desfase con los tiempos programados de entrega y aunado a esto, se desarrollaron diversas mesas de participación debido al cambio de alcaldía. En estas instancias suelen participar muchos de estos grupos comunitarios. Ambas situaciones dificultaron el poder gestionar más entrevistas.

En todo caso, se hizo una entrevista con el docente Raúl Chaparro (véase Anexo 1) codirector del proyecto “Soñar Huertos” desde el programa de Arquitectura en conjunto con la Facultad de Arte, Comunicación y Cultura de la Universitaria Uniagustiniana. Debido a la cercanía con esta universidad y el docente se efectuó una entrevista semiestructurada, las preguntas se enfocaron en conocer más sobre el proyecto, cómo surgió, cuáles han sido los retos y logros además de la incidencia en el área de actuación y como este se relaciona con las actividades comunitarias que se desarrollan en el área.

Aunado a esto se lleva a cabo una entrevista a Blanca Calvo Boixet (véase Anexo 2), arquitecta y planificadora urbana, investigadora en la UOC, cuyo trabajo se enfoca en el desarrollo urbano, procesos de participación y relacionados. Este enfoque y conocimientos de Blanca Calvo Boixet fueron la guía para la realización de una entrevista semiestructurada con preguntas enfocadas en la participación ciudadana y procesos de cocreación.

3.2.2. Observación.

Ya que la investigación se centra en actuaciones físicas sobre el territorio, la observación se vuelve un instrumento esencial para reconocer el campo. Primeramente, de manera no estructurada, para hacer una revisión y reconocimiento previo del territorio. Se reconocieron las diferentes acciones comunitarias que existen en determinados espacios públicos de la ciudad.

Sobre esto, se identificó que los colectivos hacen convocatorias para hacer diversas actividades concernientes al área de actuación, pero en el transcurso de esta investigación no se abrió ninguna convocatoria. Aun así, se realizó una observación participante

completa¹³. En el proyecto “Soñar Huertos” antes mencionado, se ayuda a la construcción del proyecto en curso por cuatro días, trabajando en conjunto con los estudiantes en el lugar de estudio, siendo las instalaciones de la Universitaria Agustiniense.

3.2.3. Encuesta.

Durante la realización de este trabajo se realiza de manera paralela una encuesta (véase Anexo 4) con el fin de reconocer la percepción, conocimiento y participación de la ciudadanía sobre las acciones comunitarias, así como la opinión y percepción que se tiene del trabajo de la alcaldía en función a los apoyos que esta pueda brindar a las acciones comunitarias. La función de esta encuesta fue de abrebocas a la investigación, pero también ha servido para complementar el apartado 6. *La incidencia de las actividades comunitarias en la construcción del espacio público y aportes.*

3.2.4. Guía de revisión documental.

Teniendo en cuenta, que se hizo una investigación documental, respecto a los diferentes trabajos que han recabado información sobre y cómo funcionan las acciones comunitarias. Se ordenó la información en una guía de revisión documental (véase Anexo 5) para poder ordenar todos aquellos escritos referentes a los casos de estudios.

Así mismo, también se realizó una revisión documental previa en la cual se reconocieron los textos que conformaron el marco teórico.

3.3. Fuentes.

Con relación a las fuentes que se requieren para esta investigación, en el segundo y tercer objetivo, las fuentes serán una mixtura entre varios casos ya estudiados por otros investigadores, la información recabada de la entrevista al docente Raúl Chaparro y la observación participante en el proyecto “Soñar Huertos”. Así mismo, se hará uso de las fuentes de acceso libre que provengan de los organismos locales y comunitarios que permitan una mejor comprensión de los casos.

Luego, para el tercer objetivo se tuvieron en cuenta las fuentes del marco teórico, junto con lo hallado en los casos de estudios y la entrevista realizada a Blanca Calvo Boixet, necesarias para la indagación sobre los procesos de cocreación en el diseño de espacio público.

Finalmente, para el cuarto objetivo se realizará, por medio de las diversas fuentes recabadas con anterioridad y haciendo uso de la encuesta, una explicación gráfica a modo de imaginario de creación propia para apoyar la hipótesis de la investigación.

¹³ Hace alusión a la participación activa en las actividades que se realicen el grupo a observar.

3.4. Población y muestra.

En función a la información previa que se recogió, la investigación tuvo como población principal a las comunidades de los colectivos (véase tabla 1), las cuales, varían según como esté conformado el colectivo, el contexto y actividades en las que se enmarquen. Esta variedad poblacional, en relación con la edad, va desde niños hasta personas mayores que son participantes de estos colectivos. También podremos reconocer variados géneros y situaciones poblacionales, que de manera previa, se reconocen indígenas, mujeres cuidadoras, extranjeros, entre otros.

Tabla 2. Listado de colectivos y barrios o espacios públicos en los que actúan.

Grupos comunitarios o comunidades.	Barrio(s) o espacios públicos de actividad
<ul style="list-style-type: none"> ● Comunidad barrial. ● Colectivo ArtoArte. ● Espacio Lup Lab ● Museo del Vidrio ● Grupos artísticos y musicales. ● Fotógrafos. 	Barrio Veinte de Julio
<ul style="list-style-type: none"> ● Comunidad barrial. ● Teatro CIAT de la montaña. ● VR Producciones. ● San Luis F.C. ● Maya ● Miembros del Taller internacional de verano: Ciudades globales retos y oportunidades de los barrios informales. ● Casa Taller Las Moyas ● Guascaque. ● Expomoyas. ● Maya tejedores de tierra ● Guardamoyas. 	Barrio San Luis Barrio San Isidro
<ul style="list-style-type: none"> ● Comunidad barrial. ● Biblioteca comunal ● Grupos culturales. ● Espacios de participación de las mujeres. ● Red de mujeres de la Localidad de Usaquén. ● Colectivo arte Bogotá. ● Junta de Acción Comunal Barrio Babilonia. 	Barrio Babilonia
<ul style="list-style-type: none"> ● Comunidad skater residente y visitante ● Súcubo Skateparks. ● La Francia skateboarding. 	Skatepark El Japón.

<ul style="list-style-type: none"> ● Comunidad barrial. ● Colectivo Huertopia. ● Colectivo Arquitectura Expandida. [AXP]* ● Colectivo ArtoArte. ● Universitaria Agustiniiana (Proyecto “Soñar Huertos”) 	<p>Sector Alto Fucha (Barrios El Pilar, Manila, Montecarlo, Gran Colombia, Los Laureles, La Cecilia y Aguas Claras.)</p>
--	---

* Varias actuaciones en diversos barrios de Bogotá.

Fuente. Elaboración propia con datos de Hernández y Sierra (2019), Cortés (2023), Pinzón (2023), Durán (2022), Dávila (2023), Ramírez (2020).

Si bien puede que la población parezca amplia, se debe a que las acciones comunitarias suelen realizarse bajo contextos de población muy diversa.

La muestra se divide en dos factores, por un lado, los casos de estudio, los cuales se presentan desde el análisis de una o varias actuaciones comunitarias, esenciales para el reconocimiento de antecedentes del tópico comunitario. Por otro lado, la entrevista y la observación participante, que brindaron información más específica y de primera mano.

3.5. Resultados esperados.

En este apartado se realizará una proyección de la información que se espera obtener al implementar cada instrumento anteriormente mencionado.

Tabla 3. Resultados esperados.

#	Objetivo específico	Técnicas e instrumentos	Resultados esperados
OE 1	Analizar y clasificar casos específicos de espacios públicos de Bogotá y las diferentes tipologías de acciones comunitarias que se presentan en estos.	<ul style="list-style-type: none"> ● Revisión documental. ● Entrevistas ● Observación. 	<p>Informe de estudios de casos sobre los espacios públicos que contengan acciones comunitarias.</p> <p>Perspectiva del colectivo, del espacio público y de las acciones realizadas.</p> <p>Informe sobre la situación real y de las acciones comunitarias presentes.</p>

<p>OE 2</p>	<p>Identificar los espacios y actores de los diferentes casos de estudio de experiencias comunitarias existentes en Bogotá.</p>	<ul style="list-style-type: none"> ● Revisión documental. ● Entrevistas ● Observación. ● Representación gráfica. 	<p>Informe de estudios de casos y los actores presentes en los mismos.</p> <p>Perspectiva del colectivo, del territorio y de las acciones realizadas.</p> <p>Informe sobre la situación real y de las acciones comunitarias presentes.</p> <p>Mapeo o gráficas sobre los actores y la ubicación de los casos de estudio.</p>
<p>OE 3</p>	<p>Identificar cómo se configuran los procesos de cocreación en el diseño del espacio público.</p>	<p>Revisión documental y entrevistas.</p>	<p>Información sobre los procesos de cocreación en el diseño del espacio público en relación con la participación de comunidades.</p>
<p>OE 4</p>	<p>Exponer cómo las actividades comunitarias inciden en la construcción del espacio público y su aporte a la apropiación del mismo.</p>	<ul style="list-style-type: none"> ● Contraste de actividades. ● Representación gráfica. 	<p>Contraste, análisis y hallazgos.</p> <p>Mapeo, imaginarios o gráficas de los resultados de los hallazgos.</p>

Fuente: Elaboración propia

4. Casos de estudio.

Se han recopilado y encontrado numerosos casos de estudio en los cuales se han retratado de diversas maneras las acciones comunitarias que se han desarrollado en diversos barrios de la ciudad.

Se tuvo en cuenta dos métodos para recopilar estos casos de estudio. Por un lado, se realizó una revisión documental teniendo en cuenta aquellos trabajos que relataran e investigaran el caso de manera profunda o se dejará establecida una descripción “valiosa” del barrio y/o colectivo en cuestión.

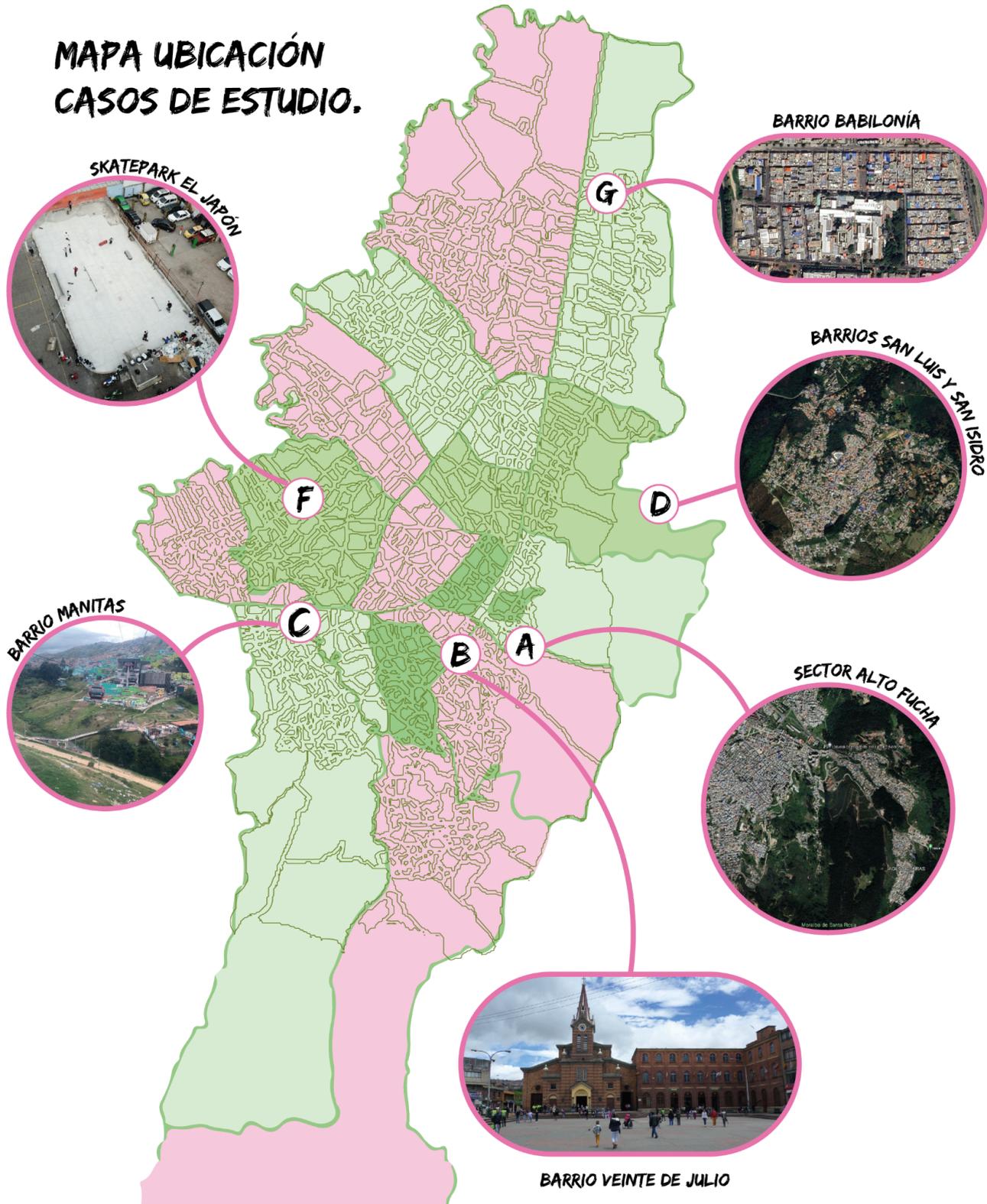
Por otro lado, se hizo una entrevista de un codirector de un proyecto universitario que se estuvo realizando a su vez una participación activa con los estudiantes que se encargaron de construir el proyecto.

Además, es preciso establecer que se encontró que el estudio de los casos se realizó muy recientemente, siendo el más antiguo datado en el año 2019. Podemos entender que el estudio de este tipo de casos en el contexto de Bogotá aún es muy reciente en contraste con la duración de los proyectos, porque la mayoría de ellos comenzaron con la creación del barrio. Puede esto explicarse, ya sea debido a la falta de medios o como hemos mencionado al inicio de esta investigación, por el cambio de paradigma y apertura de una mayor conciencia en la construcción de comunidades en los territorios.

También es de resaltar que la gran mayoría de estos trabajos han sido realizados por mujeres, así como también personas que hicieron o hacen parte de los colectivos o comunidades de las cuales realizaron el texto. Reflejando con ello una necesidad incipiente de estos grupos por darse a conocer.

Para mayor entendimiento se realizó un mapa ubicando los casos de estudio encontrados (véase imagen 3). En un primer vistazo, se denota que estos se ubican en zonas periféricas, mayoritariamente en el sur de la ciudad, donde se ubica la mayoría de los estratos bajos. Así mismo, se hace la mención que de los seis casos de estudios encontrados se profundizará en cuatro de estos casos debido a que la información de los mismos es un poco más extensa. Sobre todo en la mención de la construcción de las comunidades de los mismos.

Imagen 4. Ubicación de casos de estudio.



Fuente. Elaboración propia con imágenes de EEIM (2017), Durán (2022) y Google Earth.

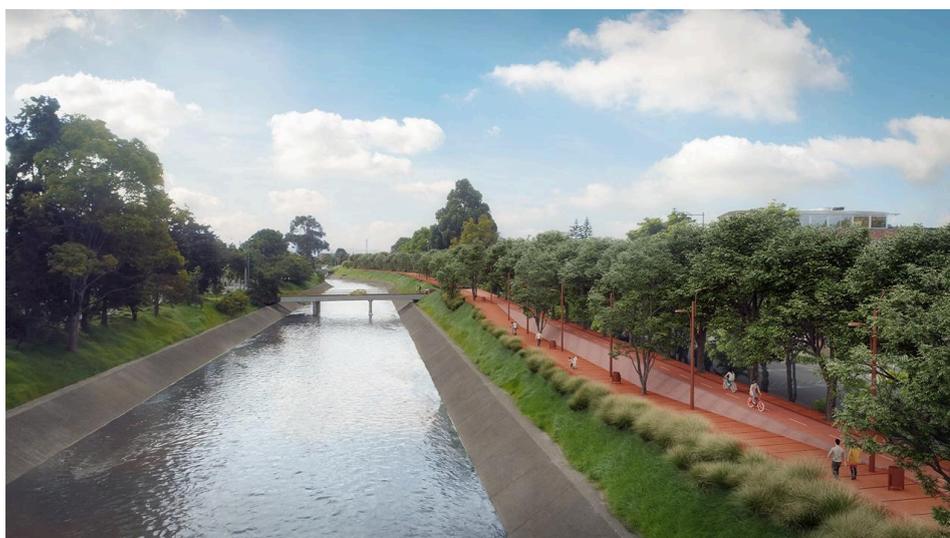
4.1. Sector Alto Fucha.

Como primer caso, se ha decidido colocar al sector del Alto Fucha, el cual es el que más incidencia comunitaria tiene. Esto desde la perspectiva de los colectivos activos en el territorio como de la capacidad que han tenido para conectarse con otras comunidades en otras partes de la ciudad. Además de ser capaces de proteger y cambiar las condiciones de su territorio.

Para este caso se tuvo en cuenta el trabajo ganador de la Beca de Investigación de Experiencias o procesos de las prácticas artísticas en Bogotá de 2022, llamado Mapeando el arte comunitario, realizado en marco del laboratorio de comunidades Fucha por el Colectivo ArtoArte. Así como también la información recolectada de la entrevista con el codirector del proyecto universitario “Soñar Huertos” donde también se hizo una participación activa dentro del proceso de construcción de un objeto arquitectónico.

En cuanto a las características de este sector, el mismo se conforma por siete barrios, El Pilar (San Cristóbal Alto), Manila, Montecarlo, Gran Colombia, Los Laureles, La Cecilia y Aguas Claras, ubicados en la zona sur oriental de Bogotá en la Localidad de San Cristóbal, pertenecientes a la zona de reserva forestal protectora del Bosque Orienta y con un aproximado de 5400 habitantes (Suárez, Fierro y Vásquez, 2024). Estas características hacen que el contexto requiera de un plan de manejo especial según lo que estipula la alcaldía, para lo cual se planteó el reubicar a las familias sin tener en cuenta la construcción de comunidad y las formas de vivir de estas. Surgiendo así el primer conflicto entre la comunidad y el ente local, ya que este último planteaba realizar dos proyectos que según Suárez, Fierro y Vásquez (2024) resultaban en caracterizarse por ser meramente turísticos y ambientalmente falsos, sobre todo en la forma de construcción de los mismos (véase imagen 4). Utilizando materiales muy poco sostenibles o ambientales, e inclusive realizando una innecesaria remoción de la capa vegetal (véase imagen 5). Incluyendo las pocas garantías de que se cuide el medioambiente, como menciona Pulido (2020) en la ausencia de un plan de visitantes o un estudio de capacidad de carga.

Imagen 5. Imagen fotorrealista del Parque Lineal del Río Fucha.



Fuente. Imagen de Bogota.gov.



Fuente. Imagen de Bogota.gov.

Con otras de las consecuencias negativas como mencionan Suárez, Fierro y Vásquez (2024) siendo la desaparición de más de 30 años de construcción de vida y comunidad.

4.1.1. La casa de la lluvia de ideas.

Por lo tanto, la comunidad del sector del Alto Fucha le ha apostado a organizarse en favor al actuar colectivo en el territorio entre personas y comunidades. Mejorando la situación por la que pasó y pasa el Alto Fucha construyendo una vida digna. Todo comienza, según Suárez, Fierro y Vásquez (2024) en 2012, en el barrio La Cecilia. Donde Francielas Lancheros, uno de los primeros habitantes del barrio, líder y mentor del proyecto y laboratorio comunitario llamado “*La casa de la lluvia de ideas*” (véase imagen 6).

Imagen 7. La casa de la lluvia de ideas.



Fuente. Imagen de Arquitectura Expandida (2021)

El proyecto de La casa de la lluvia de ideas fue producto de un proceso de diseño participativo entre la Junta de Acción Comunal del barrio La Cecilia, la comunidad y los colectivos de Huertopía, ArtoArte y Arquitectura Expandida. Es reconocido como un proyecto de autoconstrucción y autogestión comunitaria que permitió explorar diferentes formas de organización colectiva, reconociendo:

- Las responsabilidades vinculadas a los saberes de cada uno.
- La generación de espacios festivos, afectivos y reivindicativos.
- La autogestión cultural y comunitaria con la que se desarrolló el proyecto.

Así mismo se ha convertido en un referente de otra forma de pensar la ciudad en áreas ecológicas, a favor de la permanencia de los habitantes y brindando autonomía a la comunidad para poder seguir realizando proyectos que hagan ciudad desde los contextos de los barrios populares por medio de la autoconstrucción. Esto demostrándose en la mención de varias páginas de arquitectura como un proyecto que refleja la capacidad de construcción autogestionada de la comunidad, así como la relevancia que ha tenido en la enseñanza de proyectos sociales en universidades como la Uniagustiniana.

El espacio se sigue usando hoy en día, siendo que entre los años 2016 y 2017, llegaría la Escuela de Arte, Cultura y Patrimonio (Efarte) al barrio La Cecilia y el Laboratorio Comunidad Fucha junto con el Colectivo ArtoArte (Suárez, Fierro y Vásquez, 2024). Desarrollando con esto mayor empoderamiento barrial y la inclusión de acciones artísticas que supondrían una experiencia de resistencia.

4.1.2. El proyecto “Soñar Huertos” y el colectivo Huertopía.

Siguiendo con el mismo hilo, la Universitaria Agustiniense o también conocida como Uniagustiniense, se encuentra a la fecha de este documento en la realización del proyecto “Soñar Huertos” realizado dentro de la Facultad de arte, comunicación y cultura, más específicamente por los programas de Arquitectura, Tecnología en gestión gastronómica (llamado popularmente gastronomía) y comunicación social. Cuyo codirectores del proyecto, Raúl Chaparro, docente del programa de arquitectura, permitió que se llevara a cabo una entrevista acerca del proyecto, al tiempo que permitió el poder participar activamente en la construcción de la nueva fase en curso.

Con esto en mente, el proyecto inicia en 2023 bajo el manejo de los programas de arquitectura y gastronomía, hacen distintas actividades entre la construcción de objetos arquitectónicos y el reconocimiento del patrimonio culinario. El impulso de realizar este proyecto fue la conexión que tuvieron los gestores con el colectivo Arquitectura Expandida, que sería un puente para conocer a uno de los colectivos locales del sector del Alto Fucha llamado, Huertopía. Así también otro aliciente sería la gran presencia de entorno natural y el cuidado que tiene la comunidad con este, que, como relata Chaparro (2024), es muy comprometida:

«Inclusive el sector del Alto Fucha está conformado por 7 barrios, en realidad, de momento me acuerdo de dos, Laureles y La Cecilia. Cada barrio tiene su propio líder y por ende cada barrio conforma un colectivo.»

En el 2013, un grupo de jóvenes autónomos del sector del Alto Fucha conformarían el colectivo Huertopía, Siembra Luna, el cual se encuentra articulado con el proyecto de Ecobarrios localidad de San Cristóbal, el mandato popular del centro y la mesa ambiental de los Cerros Orientales (Suárez, Fierro y Vásquez, 2024)

Según Suárez, Fierro y Vásquez (2024), los objetivos de este colectivo son, generar espacios abiertos de aprendizaje, desarrollar la cultura y el arte por medio del juego, la creación y los encuentros, además de la toma de decisiones, proyección de acciones y transformación del territorio. Incluso el colectivo ha creado diversos textos académicos que se pueden encontrar de manera abierta en su perfil de Instagram. Así mismo, hacen parte de la Comunidad de la Pala una red de colectivos que abogan por el cuidado del medioambiente (véase, imagen 6) y la resignificación de los territorios periféricos de Bogotá.

Imagen 8. Actividad ambiental de recolección de residuos durante la emergencia de los incendios forestales de los cerros de Bogotá.



Fuente. Imagen del perfil de Instagram de Colectivo Huertopía.

La primera parte del proyecto cambió mucho en relación con las distintas charlas con la comunidad, ya que como menciona Chaparro (2024), al principio se concibió la realización de aulas comunitarias, pero esto cambiaría por un puente. Aunque pareciera que se disminuyó el impacto y escala del proyecto, en realidad este se transformó en un objeto nacido de las necesidades de la comunidad. Debido a que el puente existente estaba en muy malas condiciones y era un paso obligatorio de niños de preescolar desde sus casas hasta su lugar de estudio, el Jardín Infantil San Jerónimo del Yuste (véase imagen 6).

Imagen 9. Proyecto del puente creado durante el proyecto “Soñar Huertos”.



Fuente. Elaborado por María José Gómez Rojas (2024). (Tomada de la encuesta)

Se realizaron de principio tres objetivos específicos repartidos entre los programas de arquitectura y gastronomía. Según Chaparro (2024), el primero consiste en impulsar el diseño, construcción y mantenimiento de los objetos arquitectónicos que se gestionen en conjunto con la comunidad. El segundo se trata sobre diagnosticar las necesidades de la población desde los conocimientos arquitectónicos y gastronómicos. Finalmente, el tercero se trata sobre capacitar desde la gastronomía, en relación con la gran cantidad de huertos y procedencias que crean un gran compendio gastronómico que puede ser de utilidad dentro de la producción y seguridad alimentaria.

Frente este contexto, se le preguntó al codirector si el proyecto trabajaba activamente con la comunidad, debido a que en la experiencia, muchas universidades solo llegan a modo de investigadores externos que no se hacen parte de la comunidad a la que estudian, en relación con ello Chaparro (2024) comenta:

«Creo que es parte intrínseca de estos proyectos el trabajo con la comunidad, inclusive me parece que en el caso de las universidades se debe producir este intercambio, ya que muchas veces se utilizan estas comunidades y sus respectivos contextos como ratones de laboratorio, pero no se hace una verdadera incidencia y conexión con la comunidad. En nuestro caso se ha hecho una gran conexión entre la universidad, el colectivo Huertopía y los colectivos de los otros barrios.»

Y con relación a esto se han impulsado objetivos en favor de promover iniciativas de participación que en el caso del proyecto se ha realizado bajo la producción de objetos arquitectónicos y las actividades que se realizarán a futuro en estos. Claro está, bajo la lógica de la participación activa de la comunidad en un proceso de cocreación, se lleva a cabo el cambio de objeto arquitectónico. Debido a las principales preocupaciones de la comunidad, las cuales eran, la versatilidad del objeto. Pues querían que pudiera utilizarse para varias actividades. Además de prever la inseguridad, ya que anteriormente el diseño concebía un pequeño espacio para el guardado de material.

También hace mención de las herramientas utilizadas para el análisis y proceso de cocreación, se hizo uso de piezas gráficas tanto virtuales como físicas¹⁴, grupos focales, visitas al territorio, conversatorios y relacionados. Dentro de estas herramientas podemos incluir una un poco más informal, pero que hace parte inherente de la construcción de territorios en contextos de barrios informales, la muy conocida olla comunitaria, que consiste en, un grupo de personas (sobre todo habitantes) realizan una comida colectiva. En la cual, cada persona trae algún ingrediente o insumo para la elaboración de la misma, en el caso del proyecto que se está relatando. Realizando así un tradicional ajiaco santafereño con la singularidad de que uno de los ingredientes fue sacado directamente de una de las huertas del sector, comenta Chaparro (2024). También, una señora habitante de la zona llamada Rosa, fue la que compartió sus ollas para la realización de esta típica comida. Realizada a modo de cierre del primer objeto arquitectónico del proyecto “Soñar Huertos”.

Así mismo, dentro de las situaciones de logística se le preguntó al docente si había sido complicado. Ya que muchas veces se tiende a obstaculizar estas iniciativas por falta de dineros para su realización, a lo que responde que la financiación no está realizada por la

¹⁴ Hace alusión a la realización de esquemas, muestra de fotografías, entre otros. Organizados en un formato en forma de póster o panel en el caso físico o en el caso virtual a diapositivas.

universidad sino por la fundación española llamada ARCORES por lo cual, se les brinda libertad a los chicos de asistir y movilizarse hasta la zona de actuación. Dentro de esta misma lógica, no hay ninguna relación con algún ente local de manera directa, esto debido a cómo sugiere Chaparro (2024):

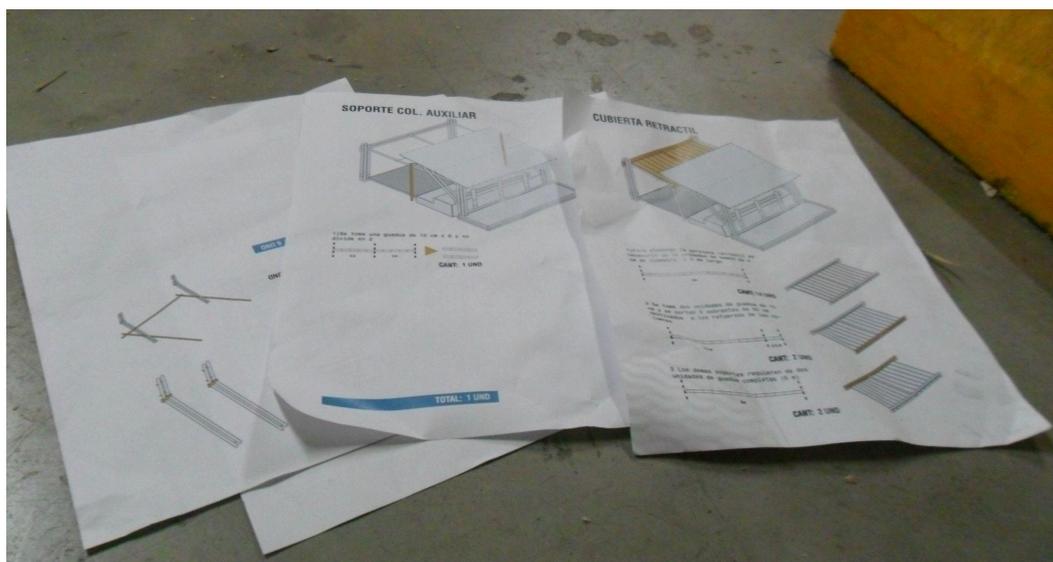
«...debido a que este proyecto se encuentra dentro de los lineamientos académicos, ese es el reglamento que se sigue quedando por, así decirlo, fuera de los lineamientos locales. Sobre todo porque este tipo de actuaciones se realizan debido a una carencia de la respuesta de las alcaldías, por lo que podemos decir que se trata de un tipo de resistencia. Sobre todo teniendo en cuenta por todo lo que han pasado estas personas, que como sabrás ellos están en una zona de riesgo que han podido manejar de manera comunitaria además de que en general, estas zonas populares han resultado olvidadas por lo que las personas son las toman el liderazgo de mejorar las condiciones de vida...»

Debido a que este trabajo se encuentra dentro de un contexto académico, fue importante preguntar la importancia de este proyecto en este campo. A lo que menciona que el construir así sea en una pequeña escala, pero con una funcionalidad, tiende a motivar más al estudiante. Con el beneficio de aprender durante la práctica, ejemplo en este proyecto se aprende más sobre sistemas constructivos y manejo de materiales como el bambú y la madera. Sobre todo en relación con la procedencia de los materiales en asuntos sostenibles y ambientales que deben de tener un cultivo orgánico y manejo del suelo amigable.

Volviendo a la motivación de los estudiantes, esta se comprueba, ya que muchos decidieron trabajar en el nuevo objeto arquitectónico en lo que sería la temporada de vacaciones (junio - julio). Se realizó durante cuatro días el acompañamiento y colaboración con los muchachos que pasan a octavo semestre. Durante la participación de estos días, el aprendizaje y la motivación de construir algo que van a utilizar y aprovechar otras personas denota la falta de realizar más trabajos así en Bogotá. Sumando a más personas a construir comunidad fuera y dentro de sus barrios. Así como también, la sintonía que puede haber dentro de la construcción del trabajo con tus compañeros, en una dinámica que brinda la posibilidad de aprender y enseñar al mismo tiempo.

El proyecto actual consiste en la realización de un objeto arquitectónico tipo módulo, cuyo uso, según se pudo recabar de las charlas con los muchachos, es para el disfrute, cultural, recreativo y ambiental de las personas que hacen uso del Bosque de las Mandalas. Cuenta con un desafío constructivo, una cubierta removible que en cuestión de la repartición de fuerzas insta a tomar buenas decisiones constructivas que con los estudiantes en pleno aprendizaje y para cualquier persona que no haya construido antes resulta un reto atractivo. Ya que solían tener charlas y debates entre ellos y junto con el docente en soluciones para dar estabilidad y fuerza a la estructura.

Imagen 10. Proyecto objeto arquitectónico polivalente del proyecto “Soñar Huertos”.



Fuente. Elaboración propia.

Es importante aclarar además que de los ocho estudiantes participantes (podemos ver al grupo en la imagen 9), no todos participan de manera voluntaria al proyecto. Ya que algunos se inscribieron en el mismo ante la oportunidad de realizar sus prácticas laborales¹⁵. Esto marca una diferencia con los otros estudiantes que se postularon de voluntarios debido a que estos son más activos, tanto en la construcción como en la toma de decisiones. Puesto que se podía denotar quien lideraba, asistía y proponía soluciones en diferencia con los otros estudiantes que aunque siempre abiertos a la ayuda, desconocen cuál es el objetivo del proyecto y guardan muchos estigmas con las personas del sector de Alto Fucha además de ser más cohibidos en la asistencia o al proponer.

Se logró colaborar con la realización de la estructura de una de las cubiertas planificadas, la estructura de las columnas traseras y con la estructura del huerto (véase Imagen 9). Que debido a la falta de herramientas resultó un proceso algo lento ante la situación de solo una persona se encargaba de taladrar la guadua. Por lo que para que todos participaran se fue intercambiando la persona que realizaba esta labor, así como había unos estudiantes con mayor conocimiento de herramientas y estructura que otros, estos eran los que guiaban a los demás. Pero también los otros estudiantes eran los que tomaban las medidas para la continuación del proyecto (véase Imagen 9).

¹⁵ En el caso de la Uniagustiniana, esta universidad permite realizar pasantías académicas como método de prácticas laborales.

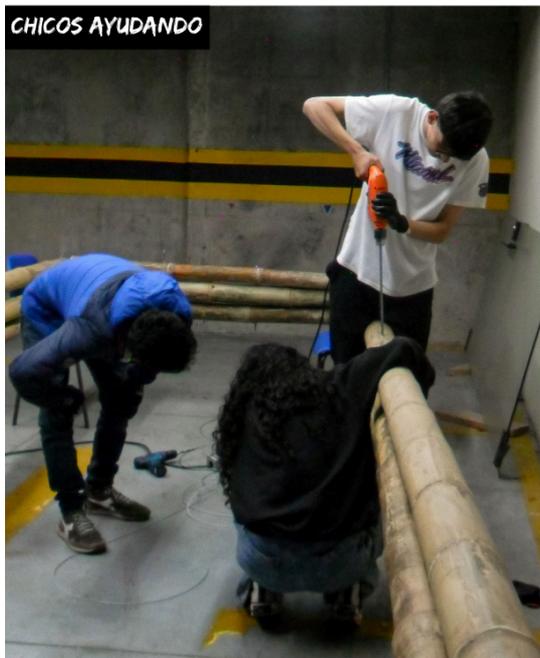
Imagen 11. Participación en “Soñar Huertos” en la construcción objeto arquitectónico.



AUTORA



HUERTO



CHICOS AYUDANDO



GRUPO DE TRABAJO



CUBIERTA FIJA



ESTRUCTURA TRASERA

Fuente. Elaboración propia.

4.1.2. El colectivo ArtoArte.

Imagen 12. Intervención en la plaza de la iglesia Veinte de Julio en 2021



Fuente. Elaborado por el Colectivo ArtoArte.

Como hemos escrito anteriormente, el colectivo ArtoArte llega al Alto Fucha en 2017, pero este colectivo interdisciplinario y de artistas que viene trabajando desde 2009 (ArtoArte, s.f). Su trabajo se enmarca en la intervención por medio del arte, sobre todo el muralismo, además de llevar a cabo acciones comunitarias, trabajos de investigación y el rescatar la memoria (Cortés, 2023). Este colectivo se encargó de realizar el texto *Mapeando el arte comunitario*, un compendio de lo que fue la realización del laboratorio. En donde se hicieron actividades como: artes plásticas, visuales, investigación de acción participativa, educación informal comunitaria, acciones sin realizar daños y construcción de paz. Dicho esto, se encontraron diferentes colectivos, grupo u organizaciones comunitarias y de los diversos habitantes, que dentro del marco de lo anteriormente mencionado se realiza este encuentro para la reflexión y propuesta de alternativas o soluciones basándose en el diálogo intergeneracional y la cohesión colectiva entre los distintos actores (Suárez, Fierro y Vásquez, 2024).

Siendo así que durante el mismo año, 2017, se realiza la primera Bienal de Arte Comunitario. Según Suárez, Fierro y Vásquez (2024) el objetivo es incentivar la apropiación afectiva con el territorio por parte de los residentes en favor del compromiso y las relaciones entre los habitantes.

Debido a que la actividad comunitaria principal de este colectivo es la realización de murales y la realización de gráficas que según Suárez, Fierro y Vásquez (2024) estos tienen como función la comunicación. Algo que sin duda toma relevancia frente al potencial que tiene Bogotá como referente del arte urbano, como se demostró durante el paro nacional de 2021. El descontento y las luchas en el territorio se enmarcaron en los muros de los diferentes barrios alrededor de toda la ciudad. Siendo así la forma más visible de comunicación y de visibilizar el territorio, sus conflictos y propuestas comunitarias. Pero esta forma de arte no se queda deslindada de otras acciones como la arquitectura sostenible (casi siempre autoconstruida), huertos, dispositivos u objetos artísticos, culturales, esculturas y talla en piedra (véase imagen 16) (Suárez, Fierro y Vásquez, 2024).

«Cientos de personas, artistas, colectivos de artistas y no artistas salieron a manifestarse durante el paro nacional (“estallido social” de 2021) por todo lo ancho del país y dejaron en paredes y pisos miles de consignas que hoy son la memoria de la indignación, la rabia, la denuncia, el abuso policial, la desesperanza y el clamor por un cambio. (Suárez, Fierro y Vásquez, 2024) »

Imagen 13. Acción comunitaria: Tejido sobre árboles en el Bosque San Jerónimo del Yuste.



Fuente. Elaboración Secretaría del Hábitat 2021.

Así mismo el arte urbano tiene como beneficio el resignificar el territorio que ha sufrido la estigmatización y ha sufrido las consecuencias de la violencia ya sea por el conflicto armado o el conflicto urbano, desmantelando aquellos imaginarios o estereotipos que se suelen tener de estos lugares (Suárez, Fierro y Vásquez, 2024). Siendo un ejemplo de ello las diversas actuaciones artísticas que buscan este mismo fin en localidades popularmente conocidas como marginales y peligrosas como Ciudad Bolívar, Usme y San Cristóbal. Pero a pesar de estas acciones pacíficas, según Suárez, Fierro y Vásquez (2024) ha sido constante la lucha entre los artistas, la comunidad, la policía y los entes locales. Estos dos últimos han violado el derecho a la libertad de expresión conllevando muertes y estigmatización de los artistas. Si bien hoy en día ya hay más incentivos y apoyo por parte del Instituto Distrital de las Artes (Idartes) con la creación de la mesa distrital del graffiti. Aún existe una tendencia estilizadora de lo que se cree “bonito” o estético, por lo que sigue sin entenderse en su totalidad como funciona este tipo de arte que puede ser a veces muy

estilístico y colorido. Como puede ser totalmente lo contrario, ya que como todo tipo de arte, este representa lo que piensa o siente el artista.

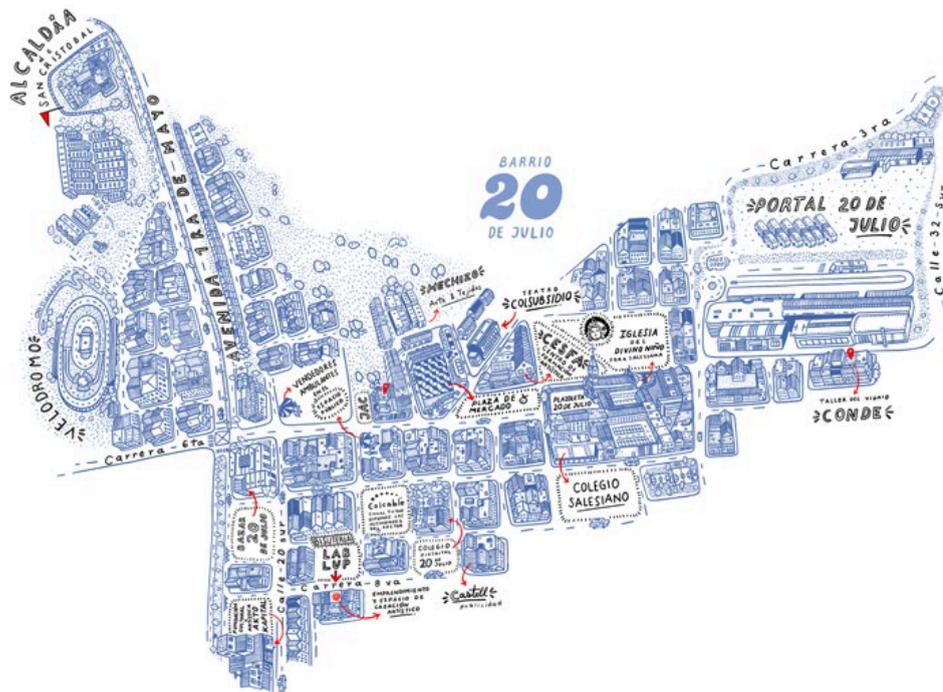
El arte urbano ha traído más beneficios que la estética, mejora de la seguridad y la mitigación de la estigmatización si no también la creación de una industria local junto con la creación de distintos medios de comunicación que se enmarcan dentro del periodismo independiente (Suárez, Fierro y Vásquez, 2024). En cuanto a la industria local, se habla de la creación de insumos, pinturas y aerosoles de manufactura local, con ello ocasionando un aporte a la economía local en general a modo de resiliencia económica.

En relación con lo anterior, el colectivo ArtoArte ha creado un corredor cultural llamado Galería Montañera utilizando la técnica del arte pictórico, aproximadamente 2000 m² (Colectivo ArtoArte 2021 citado en Suárez, Fierro y Vásquez, 2024). Como relatan Suárez, Fierro y Vásquez (2024):

«Este proceso, que ha enfocado sus esfuerzos en la forja de una identidad, en la apropiación consciente del entorno ambiental y en la lucha y reivindicación territorial del Alto Fucha y sus comunidades mediante expresiones del arte urbano y la gráfica popular, constituye un ejemplo de cómo un territorio puede repensarse con ayuda de apuestas gráficas respaldadas por procesos sociales que abogan por el derecho a la ciudad y la soberanía alimentaria del territorio.»

5.3. Barrio Veinte de Julio.

Imagen 14. Acción comunitaria: Tejido sobre árboles en el Bosque San Jerónimo del Yuste.



Fuente. Elaboración por D. Beltrán (2022 citados en Cortés (2023))

Para este segundo caso se tuvo en cuenta la gran importancia que tiene el barrio para Bogotá, se ha hecho uso de la información aunada en la Cartografía artística del barrio Veinte de Julio. Tensiones y disputas por el espacio público, texto ganador de la Beca documentación de cartografías artísticas 2021. La cartografía se realizó bajo un trabajo de campo exhaustivo, se efectúan diversas actividades como: un taller de cartografía, entrevistas a artistas, recorridos de georreferenciación, análisis de imágenes (artísticas y fotográficas) y trabajo de archivo.

Ubicado en la localidad de San Cristóbal, al sur oriente de la ciudad y con más de cincuenta años de historia, sobresaliendo sus procesos comunitarios y redes de grupos colectivos. Según Cortés (2023), todo comienza en los años veinte con la llegada de migrantes judíos que se propusieron la compra y venta de lotes a modo de inmobiliaria, vendiéndoselos a las personas que llegaban por distintas razones. Además, debido a que el sur de la ciudad se caracterizaba por ser el lugar donde se desarrolló más la industria. Aumentó la llegada de mano obrera que por el bien de las industrias se empezaron a desarrollar proyectos de viviendas y ventas de lotes en beneficio de tener cerca a aquellos trabajadores. Teniendo como principal consecuencia la expansión de la industria al sur oriente. Al mismo tiempo, el barrio Veinte de Julio estaba cerca del tranvía que hoy en día se compone del TransMilenio y de la avenida más importante de Bogotá, la avenida Caracas. Estas dinámicas provocarían que el barrio Veinte de Julio consistiera en dos tipos de trama, la formal y la informal.

También debido a la gran cantidad de industria se desarrollan diferentes artes y oficios que fueron el primer acercamiento a las acciones comunitarias de hoy en día. Estos artes y oficios fueron realizados, según Cortés (2023) por la comunidad salesiana haciendo uso del Colegio León XIII. La comunidad religiosa es algo propio de este barrio en el que puede denotarse una venta de gran cantidad de objetos religiosos y de la figura del divino niño, por lo que las otras expresiones en el territorio pueden parecer que no están (Cortés, 2023).

Pero dando un segundo vistazo, el barrio Veinte de Julio rebosa de actividades y acciones artísticas que han logrado mantener el tejido artístico aún vigente y aun conservando la memoria de aquellos eventos artísticos históricos. Sin embargo, con ello entrando en disputa con el otro uso del espacio, el religioso, para el cual el uso artístico puede resultar transgresor, poco estético o incluso prohibido.

Esta tensión se marca sobre todo cuando algún actor se apropia del espacio público, siendo en el caso religioso más común los domingos, pero también en otros días suele predominar el comercio informal en uno versus con las artes populares expresadas en sus distintas dimensiones.

En lo que se refiere a estas artes populares que pueden expresarse de dos maneras, la primera muy efímera, siendo en parte el mural, ya que se hace el reusó de los muros. La segunda más duraderas en el tiempo, como lo son los tatuajes o las fotografías, los cuales se han ampliado por todo el barrio. Por lo cual no es de extrañar que haya más de ochenta grupos que realicen alguna actividad cultural o artística, según indica Cortés (2023). Dentro de estos grupos la autora menciona algunos grupos o espacios como:

- **LupLab.** Es un espacio de experimentación y creación, por ejemplo, se realizó la herramienta de laboratorio
- **Proyecto Sur:** Los cuales realizan también laboratorios, mercados o ferias e investigaciones académicas.
- Espacios de tatuajes: Ubicados en el Centro Comercial Bazar.
- **Acción muralista:** Utilizando y reutilizando el espacio para comunicar y crear por medio de murales o graffitis.
- **Grupos barristas:** Que por medio de su comunicación gráfica marcan límites en el territorio.

Estas acciones han fungido como una forma de resistir a la ocupación forzada del espacio urbano por parte de las mafias o grupos violentos que degradan el espacio por medio de la venta y consumo de drogas (Cortes, 2023). El continuar con el actuar artístico ha significado no perder la apropiación que se tiene del territorio y marcar nuevas formas de compartirlo frente a la ocupación comercial desmedida del espacio.

Cortés(2023) también reconoce los principales espacios (véase imagen 18) donde ocurren las actividades artísticas y tradicionales, dentro de los cuales podemos denotar los Salesianos en la plaza central del barrio. Haciendo un papel, más que un espacio público, uno institucional. Siendo un espacio en el que prevalece la música de culto y al mismo tiempo se observan a los estudiantes del colegio hacer uso del espacio. Es importante mencionar que este colegio contiene al Centro Salesiano de Formación Artística y Laboral.

Así mismo, en otro espacio público como la plaza veinte de julio se cambia la forma de habitar el espacio. Ya que es el lugar donde se celebra el día de la independencia de Colombia y además se puede escuchar canciones de rancheras y similares en contraste con la música de culto.

Los siguientes lugares ya enmarcan variedad de otras formas de uso, como en el caso del Bazar Comercial, El Portal de Transmilenio, la plaza de mercado y el velódromo. Cuyo uso de estos espacios son realizados por la juventud, las prácticas urbanas que ya se han mencionado, incluyendo la música urbana desde la cual se puede ver la producción de la misma. Así como también demuestra que una estación de TransMilenio puede volverse un clúster de prácticas de mayor escala se interrelacionan con las de menor. También se ha vuelto un lugar de realización de talleres artísticos.

Finalmente, reconociendo actividades o espacios del patrimonio inmaterial, la tradición gastronómica. Por otro lado, las expresiones deportivas, conviviendo en un mismo espacio con las artísticas (Cortes, 2023).

Imagen 15. Principales lugares de actividades, espacios y expresiones tradicionales, artísticas y culturales.



Fuente. Elaboración por Cortés (2022 citados en Cortés (2023))

Se reconoce además patrimonio inmaterial como en el caso del trabajo en vidrio que cuenta con 200 años de historia y que se conserva por medio del trabajo comunitario de los artesanos del vidrio en el Museo del Vidrio cuya construcción hace parte de los bienes arquitectónicos de interés patrimonio en el distrito (Cortés, 2023).

En el caso de los artes urbanos más visibles en el territorio, el muralismo y el graffiti, los artistas hacen parte de la Mesa de Graffiti de Bogotá, realizando iniciativas comunes como el trabajo con colectivos de la localidad de San Cristóbal. Estos trabajos, al igual que se había dicho en el caso del Colectivo ArtoArte, pueden ser éticamente aceptables o no

(véase imagen 19 y 20), tendiendo a un mensaje contestatario realizado en su mayoría por artistas empíricos que van mejorando su técnica con la práctica.

Imagen 16. Jesús Galeano, pintor de la localidad de San Cristóbal. Cartografías Artísticas: Artes Plásticas y Visuales y Oficios Populares. A. Millán.



Fuente. Elaboración por Cortés (2022 citados en Cortés (2023))

Imagen 17. Cristian Camilo Caballero "Dups". Graffiti en la localidad de San Cristóbal. D. Granados.

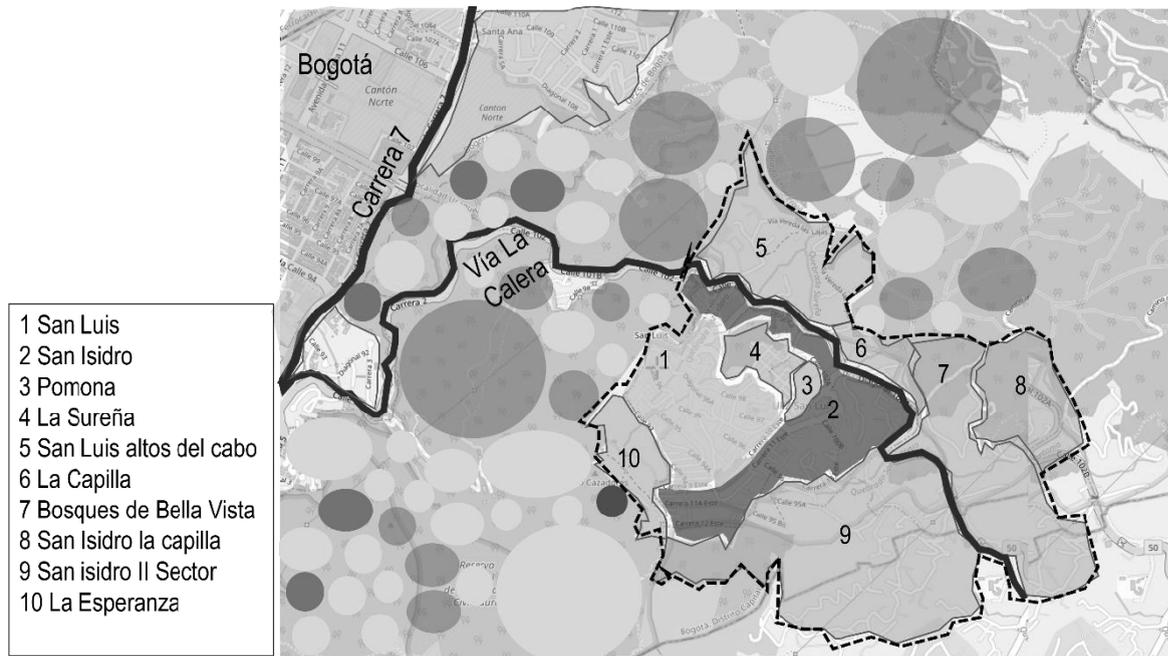


Fuente. Elaboración por Cortés (2022 citados en Cortés (2023))

Aunado a esto, también identifica como gestor cultural y de preservación de la historia del barrio a los fotógrafos, los cuales proliferan mucho en el sector y que junto con su labor han sido parte de la construcción y documentación del barrio. Ya sea por medio de su labor comercial, por medio de la toma de fotografías en graduaciones o primeras comuniones, como en su labor profesional y comunitaria (Cortés, 2023) porque muchos de ellos trabajan en varios campos de construcción artística y cultural aparte de su profesión.

4.4. Barrios San Luis y San Isidro.

Imagen 18. Ubicación de los barrios de San Luis y San Isidro.



Fuente. Elaboración por Pinzón (2023)

Para el siguiente caso de estudio, se analizó la información de dos textos. El primero trata sobre el “Taller internacional de verano: Ciudades globales, retos y oportunidades de los barrios informales” realizado en México y Colombia y el segundo es un trabajo final de maestría.

Primero nos enfocaremos en el segundo trabajo en donde Pinzón (2023) utilizó diversas técnicas e instrumentos para realizar la recolección de información del caso de estudio como el análisis documental, entrevistas, observación participante, fotos, videos y diarios en conjunto con reflexiones personales. El cual fue seleccionado debido al empeño de los habitantes por más de cuarenta años dentro de un contexto que se encuentra entre la legalidad y la informalidad y que cuyo proceso de legalización duraría más de veinte años (Pinzón, 2023).

El caso de estudio son los barrios San Luis y San Isidro, ambos se ubican en la localidad de Chapinero, con una gran cercanía al páramo de las Moyas y están uno al lado del otro. Además de ser los primeros en conformarse, por lo tanto, los más grandes. Según

Hernández y Sierra (2019) cuenta con una pendiente aproximada entre el 10 y el 40 % y se caracteriza por ser una isla de urbanización.

La historia de estos barrios según reúne Pinzón, se da inicios de los años cincuenta explicando cuando el barrio comienza a ser ocupado debido a la extracción de piedra, siendo un lugar propicio para que las personas de diferentes lugares del país desplazadas por la violencia buscarán una oportunidad. Por lo que se comenzaría un proceso de autoconstrucción de viviendas (propiciado por los urbanistas piratas) donde las condiciones de habitabilidad de las personas serían muy precarias, baja calidad de vivienda, sin servicios públicos básicos y una planificación urbana con déficit de espacio público y de equipamientos para el beneficio de la comunidad. Aunque, hoy día, aún no es posible acceder por medio del transporte público (solo al barrio San Luis).

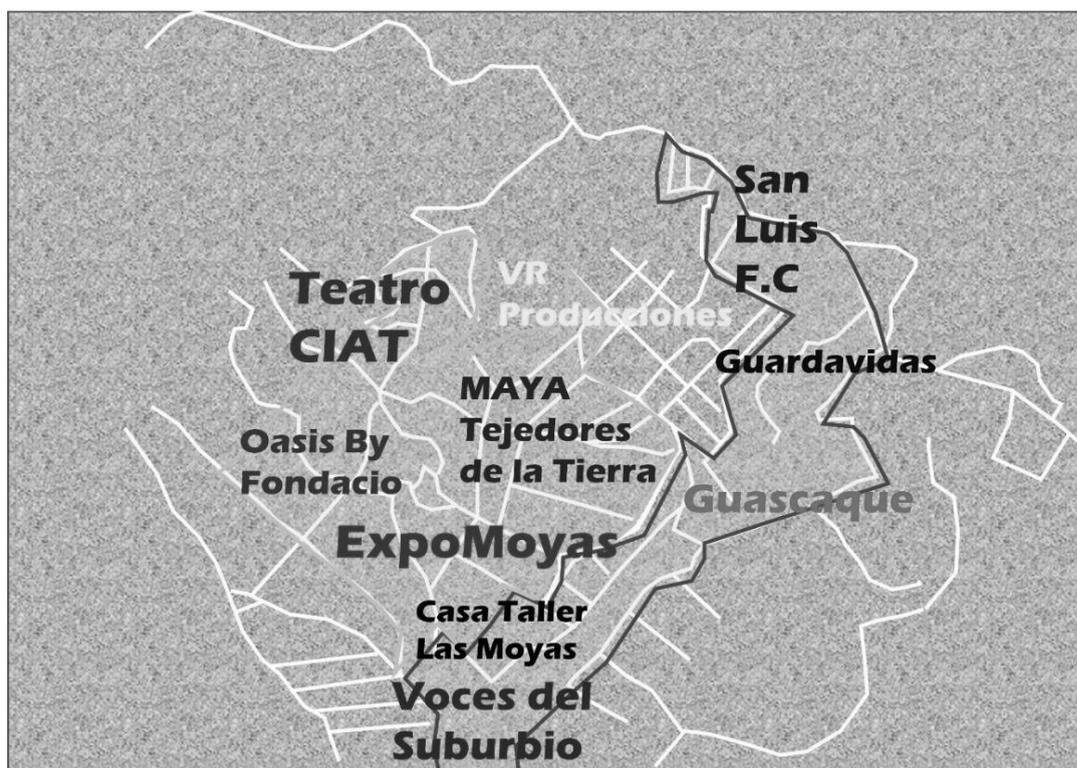
Estos barrios, que se caracterizan por su labor en la agricultura y la floricultura, tienen una gran historia de resiliencia. Empezando con el primer equipamiento, una parroquia, que según Pinzón (2023) apostaría por la generación de apropiación de la comunidad. Que, aunque de manera muy sutil, llevaría a la creación de la Casa Taller de las Moyas cuyos objetivos serían el gestionar la protección comunitaria de personas desplazadas y ser un refugio para aquellos niños que no pudieran acceder a la educación en el colegio barrial. Debido a su complejo contexto, la falta de atención de parte de los entes locales y el aumento de la densidad poblacional en el barrio aumentaría el urbanismo ilegal y crearía bandas ilegales (Pinzón, 2023).

En este mismo contexto, se empezarían a crear colectivos u organizaciones sociales con la misión de incentivar el desarrollo cultural, el arte, el deporte y la música. Al tiempo que abogaba por los derechos físicos y sociales, además de legalizar los barrios y el mejorar las condiciones de vida y permanencia (Pinzón, 2023). A ello se agrega que los barrios de San Luis y San Isidro se encuentran ligados a elementos de gran importancia ambiental para la ciudad como la quebrada Moracé, el Páramo Las Moyas y varios senderos ecológicos que recorren los cerros orientales de Bogotá. Incluso la comunidad ya se ha habituado a habitar dichos elementos hídricos, vivir en las diferentes pendientes topográficas y diferentes clases de vegetación, al estar ubicados entre el bosque alto andino característico de los cerros orientales y el páramo. En esta costumbre, la ciudadanía ha terminado por apropiarse de estos espacios por medio de la señalización, indicaciones y creación de espacios colectivos. Como indica Pinzón (2023):

«Este proceso de apropiación, no solo se limita a la utilización funcional de los espacios, sino que también implica una conexión emocional y cultural con la Estructura Ecológica Principal.»

Por ello la aparición del desarrollo colectivo (véase imagen 21) se centró en mejorar y aportar a la calidad estética del barrio y en desarrollar participativamente el espacio público natural que rodea y atraviesa el barrio, donde ahora las culatas se han convertido en el lienzo de los muralistas y el arte comunitario. Y cuyo centro de esta actividad comunitaria se despliega en la cancha ubicada en el barrio San Luis, elemento que suele ser el primer elemento urbano generador de espacio público y comunidad (Caquimbo, Ceballos y López, 2017). En lo que se refiere a los colectivos, estos fueron creados por personas que han habitado el barrio y que según menciona Pinzón (2023) suelen tener una historia muy compleja y triste detrás de la decisión de aportar colectivamente.

Imagen 19. Colectivos comunitarios de San Luis y San Isidro.



Fuente. Elaboración por Pinzón (2023)

Sobre todo porque el grupo etario más vulnerable son los niños que están a la merced de las acciones ilegales que se pueden producir en el territorio por eso el objetivo principal es demostrarles que se puede seguir otros caminos incentivando los talentos y ofreciendo alternativas en forma de cultura, música, danza, entre otros (Pinzón, 2023). Algunos de estos grupos que se reconocen son:

- **Fundación Oasis:** Actividad desde 2011, centrada en el apoyo a la población por medio de programas educativos relacionados con el medioambiente, la vivienda y la educación. Al tiempo que proponen alternativas de cuidado a la naturaleza como el manejo de residuos, huertos, agricultura urbana, cerca a los cuerpos de agua que se protegen y se limpian.
- **Guardamoyas:** Nacido del juego de palabras de guardar la seguridad e integridad de las personas y lugares, y Moyas en referencia al páramo Las Moyas. Como dice su nombre se encargan de proteger y preservar los senderos ecológicos, cuerpos de agua y demás elementos naturales. Que surge desde la iniciativa y preocupación juvenil de las dinámicas sociales que se pueden presentar en los senderos, como es caso de la inseguridad o personas que ocupan el territorio de manera peligrosa para el medioambiente y las personas. Por lo que se aseguran de hacer crecer la confianza al transitar estos senderos.

Dentro de los logros importantes han conseguido atraer la capacitación de entes internacionales, logrando con ello ofrecer sus conocimientos a otros actores del territorio. Así como también vincularse con la Fundación Cerros de Bogotá que apoyan en diferentes actividades de mantenimiento y cuidado del medioambiente. Al igual que han logrado que se comprenda la importancia de conservar el ambiente.

- **Expomoyas:** Consiste en una feria de los emprendimientos locales de los barrios San Luis, San Isidro y cercanos que van rotando sus emprendimientos cada dos meses, suele ser muy nómada en su ubicación, pudiendo realizarse en cualquier zona del espacio público. El objetivo es poder mostrar el talento de los emprendedores al tiempo que puede ganar algo de rédito y reconocimiento económico. Dentro de los beneficios que recoge esta iniciativa, Pinzón (2023) describe:
 - La mejora de ingresos.
 - El planteamiento de experiencias diferentes a las cotidianas.
 - Generación de redes.
 - Comercio alterno al usual.
- **Maya tejedores de la tierra:** Que por medio de las huertas han logrado por siete años una red dedicada a la enseñanza y difusión del conocimiento agroecológico con un enfoque microempresarial, utilizando métodos como semillas limpias (es decir, sin ningún químico o cambio transgénico). Que por medio de su líder Omaira Cifuentes han logrado el asociarse con el Jardín Botánico de Bogotá, la Fundación Cerros de Bogotá y la Alcaldía de Local de Chapinero.

5.4.1. Taller internacional de verano: Ciudades globales, retos y oportunidades de los barrios informales.

Realizado en la temporada de verano del año 2017, el taller se realizó en conjunto por las universidades Pontificia Javeriana de Colombia¹⁶ e Iberoamericana de México. Cuyo objetivo era el trabajar con los estudiantes del programa de arquitectura de estas universidades en la comprensión de los espacios públicos en entornos urbanos populares mediante la realización de propuestas realizadas con la participación de las comunidades (Hernandez y Sierra, 2019).

La elección de este caso de estudio, se realiza debido al trabajo en academia muy necesario para el aprendizaje y concientización de los estudiantes de arquitectura de otros entornos diferentes a los que acostumbran al tiempo que, en la práctica, aprenden a trabajar en entornos populares, comprendiendo sus dinámicas. Al igual que mencionan los autores Hernández y Sierra (2019) la importancia de hacer reflexionar a los estudiantes, respecto al espacio público en entornos populares por medio de sus propuestas y teniendo en cuenta diferentes atributos como:

- Sentido del lugar.
- Disponibilidad de servicios.
- Adecuación cultural, ambiental y económica.
- Materiales e infraestructura.

El artículo que ha sido analizado, se enfoca en las actividades realizadas en Bogotá y sobre todo en el barrio San Luis que fueron apoyadas por la fundación Oasis (actor comunitario muy importante en el territorio), los instrumentos utilizados para el reconocimiento de las acciones y dinámicas comunitarias fueron las cartografías sociales,

¹⁶ Según Hernández y Sierra (2019) la investigación estaba apoyada por el departamento de estética que indaga acerca de la informalidad urbana, estética popular y participación comunitaria

la observación en conjunto con recorridos guiados y la revisión documental (Hernandez y Sierra, 2019). Los cuales fueron utilizados de manera paralela por cuatro grupos de estudiantes que reconocieron las diferentes problemáticas y oportunidades. En el caso de las problemáticas, la pendiente como un problema para la movilidad fue una de ellas, además de mal uso de las zonas cercanas a los cuerpos de agua por algunas personas. Además de algunas oportunidades como las acciones comunitarias y los conocimientos agrícolas de los habitantes, así como los puntos clave del barrio como el colegio, el parque y la fundación (Hernandez y Sierra, 2019). Sobre ello, los estudiantes plantearon algunas intervenciones enfocadas en la mejora, optimización y desarrollo de nuevas formas de utilizar o crear el espacio público del barrio San Luis. Teniendo en cuenta la morfología producida en el entorno popular y los elementos naturales existentes. Cada grupo de estudiantes que participaron hicieron una propuesta aplicando lo reconocido del territorio, como podemos ver sintetizado en la siguiente tabla.

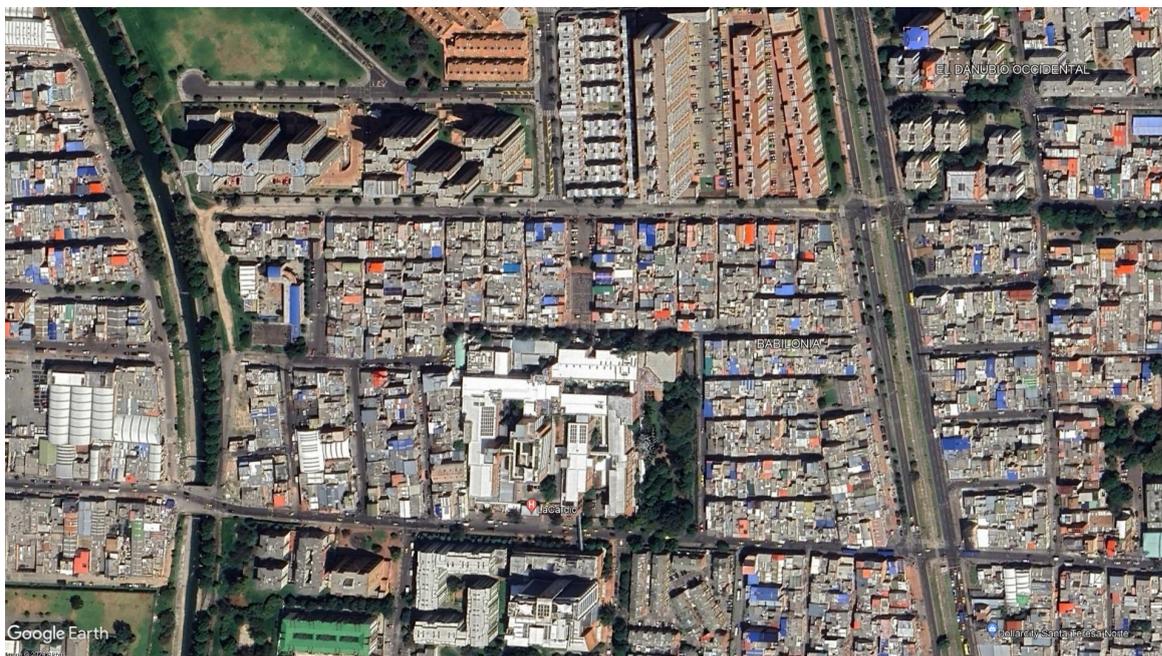
Tabla 4. Propuestas de los estudiantes del Taller internacional de verano: Ciudades globales, retos y oportunidades de los barrios informales y la participación de la comunidad

Grupo	Nombre propuesta.	Aspectos del barrio tenidos en cuenta.	Actividades propuestas.
1	Remansos Urbanos.	<ul style="list-style-type: none"> ● Puntos de interés comunitarios. ● Aspectos culturales, ambientales y sociales. ● Inclusión conocimientos agrícolas. 	<ul style="list-style-type: none"> ● Talleres de apoyo a huertas. ● Proyecciones de cine. ● Presentaciones teatrales. ● Actividades naturales.
2	Convergiendo caminos.	<ul style="list-style-type: none"> ● Estructura urbana existente. ● Cuerpos de agua. ● Senderos. ● Clima. 	<ul style="list-style-type: none"> ● Permeabilidad peatonal. ● Espacio público al interior de las manzanas. ● Atrapar niebla (recolección agua)
3	Reinserción comunitaria.	<ul style="list-style-type: none"> ● Pendiente del terreno. ● Población. ● Expresiones artísticas. 	<ul style="list-style-type: none"> ● Accesibilidad para personas mayores. ● Propiciar y mejorar las actividades. ● Mejora de movilidad.
4	Turisteando.	<ul style="list-style-type: none"> ● Paisaje natural y construido. ● Expresiones como el graffiti, murales y lugares de memoria. ● Hitos urbanos reconocidos por los ciudadanos. ● La reserva natural. ● Senderos existentes. 	<ul style="list-style-type: none"> ● Creación de recorridos turísticos. ● Intervención de andenes y fachadas. ● Apropiación social.

Fuente: Elaboración propia con datos de Hernández y Sierra (2019)

4.5. Barrio Babilonia.

Imagen 20. Vista Barrio Babilonia.



Fuente. Imagen de Google Earth.

El siguiente caso se ha estudiado desde el trabajo final de maestría “Modos de habitar el espacio público por las mujeres. Caso de estudio: barrio Babilonia, localidad Usaquén. Bogotá” realizado por Dávila (2023).

Este caso se escogió sobre todo por su ubicación, siendo el norte de la ciudad conocido mayoritariamente por albergar la mayoría de la población de altos recursos, pero que el caso en contramedida se trata de un origen informal y con problemáticas. Además, como ya se ha mencionado anteriormente, por su potencial comunitario. Aunque en la particularidad de este caso, que se trata de la apropiación lograda por las mujeres del barrio, por lo que complementa este análisis de casos desde una perspectiva de género.

«en lo que sucede en el espacio público, las formas de segregación, discriminación; en conocer qué sucede con quienes participaron espontáneamente, entendiendo su mirada (Dávila, 2023).»

Dávila (2023) lleva a cabo el estudio del barrio Babilonia por medio de registros, recorridos de reconocimiento, observación participante, sondeos, dinámicas participativas y conversaciones. Además de realizar mapas cognitivos y afectivos para la realización de un sondeo del nivel de apropiación que tienen las mujeres con el espacio público del barrio. Siendo así se realizaron varias etapas de este trabajo investigativo que tuvo en cuenta a mujeres de entre 18 a 65, ya sean residentes o visitantes y los diferentes grupos comunitarios. Con relación a ello, se reconoce primordialmente que las mujeres que residen en el barrio hacen su vida cotidiana, celebran festividades, se preocupan por el cuidado del mismo y de su crecimiento. Por otro lado, las que lo visitan lo hacen debido a su trabajo, compras, visitar los equipamientos del barrio, al tiempo que se preocupan y se interesan por lo que suceda en el barrio (Dávila, 2023). Con ello, en mente, Dávila (2023)

realiza un mapa con los datos recogidos de las personas sobre cómo reconocen el barrio, donde se demuestra que la concepción que tienen las personas de un barrio puede ser diferente a lo que plantean los datos urbanísticos (véase imagen 22).

Imagen 21. Reconocimiento del barrio Babilonia.



Fuente. Elaborado por Dávila (2023).

Además del mapa anterior, también se realizaron mapas cognitivos y afectivos que recogen que emocionalidad y afección hay de parte de las personas en relación con lo que han vivido en el barrio, dentro de lo cual se recogieron 64 mapas como el siguiente.

Imagen 22. Mapas cognitivos y afectivos.



Fuente. Elaborado por Dávila (2023).

Teniendo en cuenta lo anterior, Dávila (2023) construyó una caracterización del barrio Babilonia que se ubica en la Localidad de Usaquén, caracterizándose por ser una zona de estrato medio alto cuyos inicios fueron de origen informal debido a la autoconstrucción de sus viviendas en conjunto con otras características. Que ya se han mencionado anteriormente como calles en mal estado y deficiencia de servicios públicos básicos como el agua o la electricidad. Esto aunado con el origen de las personas que llegaron al territorio, que según Dávila (2023) fueron procedentes de Boyacá con conocimientos agrícolas.

Desde esta óptica del barrio, Dávila (2023) reconoció y recogió distintos procesos comunitarios de apoyo al arte y la cultura que han actuado por 33 años en el territorio. Así mismo están ligados con equipamientos institucionales existentes en el territorio, sobre todo educativos y de infancia, pero también con la Junta de Acción Comunal del barrio Babilonia y otras instituciones de apoyo y participación de la mujer.

«... la señora María Virginia Ravelo (quien falleció en el proceso de escritura de la tesis) comentó que cuando llegó al barrio había cuatro casas y que ha colaborado en la JAC desde hace treinta años; manifiesta lo bueno del barrio es que entre todos se ayudan, siendo solidarios y participativos entre los vecinos (Dávila, 2023). »

Con este contexto en cuenta, se encuentran diferentes lugares contenedores de la producción de las dinámicas comunitarias, como es el caso del Centro Cultural Babilonia, la Biblioteca Comunitaria, el salón comunal y los parques. Lugares en donde pueden percibirse expresiones ciudadanas como murales, actividades y festejos (véase imagen 23). Que son realizadas sobre todo por la población femenina, como reconoce Dávila (2023), destacando tres mujeres líderes, la presidenta de la Junta de Acción Comunal,

Virginia Ravelo, Sara Molina y Luz Míriam Palacios. Incluyendo diferentes colectivos como el Colectivo Arte Bogotá, el Consejo Consultivo de Mujeres de Bogotá, AsoRed de Mujeres, Mujeres Arte, el Circo y el Grupo de Danza Árabe Deserflower.

Como hemos denotado en los distintos casos de estudio, se han ubicado en contextos de barrios que nacen desde la informalidad y la construcción que, como hemos revisado en la historia de Bogotá, son consecuencia del acelerado y descontrolado crecimiento de la ciudad. Estos contextos produjeron nociones de autogestión, mejora de la calidad de vida y la construcción de memoria, espacios para la integración social y el reconocimiento comunitario. Lo cual condujo a la creación de colectivos por parte de los mismos habitantes que habían crecido en el barrio e inclusive por personas que los frecuentaban. Que de la mano de historias de superación, altruismo o de las consecuencias de la violencia en estas comunidades se plantean como objetivo la superación o mitigación de aquellas corrientes poco beneficiosas para el barrio. Por lo cual, como elemento principal de estos colectivos se hace uso de las expresiones y conocimientos propios de los habitantes, al tiempo que se incluyen nuevas expresiones con el fin de visibilizar al territorio.

5. Cocreación dentro de las comunidades y en el diseño de espacios públicos.

En varios de los casos de estudio, los autores de los mismos, utilizaron un gran número de herramientas para llevar a cabo la recopilación de información y analizar las necesidades o dinámicas de un entorno. Pero también se reconoce que estas herramientas no son solo de uso académico o institucional. Puesto que los grupos comunitarios, ya sean colectivos organizados o no, hacen uso de estas herramientas y actividades también para poder hacer control y reconocimiento de las necesidades de su comunidad. Algunas herramientas que se pudieron recopilar se pueden ver en la tabla 6, en la cual se hace distinción de aquellas actividades que se realizan por los grupos comunitarios y cuáles fueron realizadas por el investigador con apoyo de la comunidad.

Tabla 5. Herramientas y actividades de cocreación de los casos de estudio.

Nombre, barrio o sector.	¿Quién la(s) realizó?	Herramientas identificadas
Sector Alto Fucha. Barrios: El Pilar, Manila, Montecarlo, Gran Colombia, Los Laureles, La Cecilia y Aguas Claras.	Grupos comunitarios y comunidad	<ul style="list-style-type: none"> ● Laboratorios. ● Talleres. ● Recorridos. ● Olla comunitaria. ● Arte como recolector de datos. (Dibujos, diagramas, pintura.) ● Autogestión ● Reuniones*
	Investigador	<ul style="list-style-type: none"> ● Entrevistas. ● Grupos focales. ● Visitas al territorio. ● Conversatorios.
Barrio Veinte de Julio.	Investigador y miembro de la comunidad.	<ul style="list-style-type: none"> ● Laboratorios. ● Taller de cartografía. ● Entrevistas. ● Recorridos. ● Análisis de imágenes. ● Trabajo de archivo (documentación)
	Grupos comunitarios y comunidad	<ul style="list-style-type: none"> ● Laboratorios. ● Recorridos. ● Arte como recolector de datos. (Dibujos, diagramas, pintura.) ● Talleres. ● Reuniones*.

Barrios San Luis y San Isidro.	Grupos comunitarios	<ul style="list-style-type: none"> ● Arte como recolector de datos. (Dibujos, diagramas, pintura.) ● Recorridos. ● Talleres ambientales. ● Reuniones*.
	Investigadores	<ul style="list-style-type: none"> ● Cartografías sociales. ● Recorridos y charlas. ● Revisión documental.
Barrio Babilonia.	Grupos comunitarios	<ul style="list-style-type: none"> ● Talleres. ● Reuniones*. ● Arte como recolector de datos. (Dibujos, diagramas, pintura.)
	Investigador	<ul style="list-style-type: none"> ● Recorridos. ● Observación participante. ● Sondeos. ● Dinámicas. ● Conversaciones. ● Mapas cognitivos ● Mapas afectivos.

*No enfocadas a temas en específico, sino instancias en las cuales la población se reúne y tratan asuntos de la comunidad.

Fuente. Elaboración propia con datos de Hernández y Sierra (2019), Cortés (2023), Pinzón (2023), Durán (2022), Dávila (2023), Ramírez (2020).

Bajo esta situación, se hizo necesario indagar en esta materia para así poder entender, lo porqué de este uso específico de estas herramientas, lo que dio como fruto el encontrar dos textos relacionados con estas. Estos textos fueron, por un lado, “Guía global para el espacio público: de principios globales a políticas y prácticas sociales” (ONU - Hábitat, 2019) y por el otro el “Manual de Intervenciones urbanas hechas por ciudadanos: Estrategias hacia mejores espacios públicos”.

Con relación a lo anterior y como se pudo observar en la tabla 6, los grupos comunitarios tienen sus propias herramientas para gestionar un proceso de cocreación, pero comparten algunas con las utilizadas por los investigadores. Esto demuestra que dentro de las propias comunidades se realizan procesos de cocreación que se utilizan en muchos de los casos como parte del proceso de autogestión que suelen tener las comunidades. Más específicamente en el caso de las comunidades que se encuentran en el Sector del Alto Fucha y en los barrios San Luis y San Isidro. Los cuales muy posiblemente a sus contextos más perimetrales, menos urbanos y con mayor conflictividad estado-comunidad¹⁷. Han tenido que hacer un trabajo más fuerte con la comunidad, desarrollando así herramientas más eficaces según las necesidades y metas.

¹⁷ Entendiendo que hay aún más casos, con diferentes dinámicas y dentro de contextos urbanos consolidados que han realizado dinámicas de autogestión. Lo que ameritaría otro análisis.

En el caso del primer texto, estas herramientas, como ya se ha visto, son de uso comunitario e institucional. Inclusive ONU-Hábitat (2019), las reconoce como herramientas necesarias para la construcción del espacio público, puesto que estas permiten una mayor participación e incidencia ciudadana en este ámbito. Abriendo el tema a nuevas perspectivas de parte de los ciudadanos. De esta manera también se configura el segundo texto, que por medio del reconocimiento de aquellas intervenciones urbanas que han realizado los ciudadanos, Ocupa Tu Calle, Fundación Avina y ONU-Hábitat (2018) alegan en un uso y un procedimiento por el cual utilizar estas herramientas. Las cuales se realizan dentro de un proceso de creación y participación ciudadana.

Todo ello se encaminó a una entrevista con una persona con un gran conocimiento y experiencia en el tema. Para así poder tener información de primera mano y desde experiencias en comunidades como se configuran estas herramientas. Se realiza de esta manera, variadas preguntas sobre los procesos de cocreación a la arquitecta, planificadora urbana e investigadora Blanca Calvo Boixet, la cual ha desempeñado diferentes trabajos en referencia a la participación ciudadana y que antes de la entrevista se encontraba llevando a cabo un trabajo de cocreación con comunidades informales en Sudáfrica. Basándose en lo hablado, se complementa el conocimiento sobre este proceso de cocreación, sus retos, herramientas y funcionamiento.

Pero primero, ¿por qué el interés en el tema de cocreación?, sobre todo en referencia al diseño de los espacios públicos. Esto es debido a que dentro de las dinámicas comunitarias, más que una participación ciudadana dentro la construcción de un espacio, se realiza un tipo de cocreación en comunidad, algo que podremos evidenciar en los diferentes casos de estudios que podemos encontrar alrededor de la ciudad.

Siendo así, entendiendo que el proceso de cocreación y codiseño sucede al momento del diseño en donde sean las personas residentes (en algunos casos las visitantes por su importancia dentro del barrio) las que decidan, como declara Calvo (2024):

«Para mí que sea un codiseño es que la comunidad tiene que estar involucrada en el proceso de diseño y tiene que escuchárseles, son ellos quienes validan. No significa que lo hagan en todos los momentos sino en los concretos y al final te validan el diseño para asegurarse que, realmente, lo que ellos te han propuesto se ha tenido en cuenta o que tiene que ver con lo que ellos habían propuesto. »

Algo que se ha podido identificar en varios proyectos de gestión comunitaria o del urbanismo desde abajo y también dentro de los proyectos ideados desde arriba, pero con una alta participación de las comunidades afectadas por dichos proyectos. Esto se enmarca en lo sugerido por ONU - Hábitat (2019) en la “Guía global para el espacio público: de principios globales a políticas y prácticas sociales” en la novena herramienta política propuesta. En el que se menciona que para que la participación tenga éxito, se requieren un fomento y compromiso de aceptar a los ciudadanos y los grupos realizados por los mismos como colaboradores reales.

Por una lógica similar, Ocupa Tu Calle, Fundación Avina y ONU-Hábitat (2018) afirma que las intervenciones urbanas ciudadanas recurren a estrategias participativas y colaborativas. Involucrando diferentes personas de la comunidad, esto sobre esta forma comunitaria de realización de procesos de cocreación dentro de las mismas comunidades. Algo que sé

puede explicar sobre todo en cómo se realizan los proyectos de gestión ciudadana en Bogotá. Que, como se ha podido recoger de varios autores, se comienza por un deseo o una necesidad, dentro de la cual pueden surgir uno o varios líderes que más que implementar un mandato, guían y organizan a la comunidad, inclusive haciendo el papel de puentes entre la comunidad y los entes locales.

Frente a esto, Blanca Calvo afirma que en el proceso de cocreación desde la arquitectura y la planeación puede ser complejo, esto debido lo más común sea que los entes locales no sean los que usualmente representan a las comunidades y que además, como continúa Calvo (2024):

«Incluso las comunidades a veces tienen un montón, más de un líder. Por lo que cuesta un poquito entender quién representa y quién no, lo que gasta mucho tiempo, más para nosotros que venimos de una vocación en que la parte de diseño y luego las herramientas y cómo lo haces. Pero para mí eso es mucho más fácil que, el asegurarte que hablas con todo el mundo, que aunque no es materialmente imposible, sí, asegúrate que hables con gente que represente tanto como se pueda a todo el mundo y sobre todo en los grupos más vulnerables, estos necesitan más representación porque tienen necesidades muy especiales.»

En vista de lo anterior, podemos ver cómo puede complicarse la verdadera inclusión de todos los actores existentes de una comunidad. Más allá de las herramientas que posea el arquitecto, el ubicarse en el territorio y entender las dinámicas de las comunidades resulta ser más desafiante. En relación con esto, Calvo también menciona que pueden aparecer otro tipo de complejidades respecto a factores, como las facciones, entendido también como grupos de pandillas o similares que ejercen control y dividen el territorio. Y con ello dificultando la tarea de conllevar un buen proceso de cocreación con la ciudadanía, ya que como menciona Calvo respecto a cómo se puede entorpecer este proceso:

«...pero también es verdad que he visto proyectos en donde han involucrado comunidades, ejemplo, un “playground” (yo no estaba involucrada) y luego la comunidad lo destruyó. No significa que sea, quien estaba involucrado en el proceso, pero creo que a veces hay comunidades muy complejas, muchas otras cosas que pasan y a veces hay facciones, trabajas con una y con la otra no.»

Relacionado con los diferentes desafíos que se pueden encontrar dentro de un proceso de cocreación, Calvo (2024) insiste en que es inherente el conocer la persona o personas que representen a todo el grupo o grupos. Además, lo esencial es identificar primero esas personas, donde en un contexto conocido puede resultar más sencillo, pero eso cambia al enfrentarse a nuevos contextos, sobre todo con poblaciones vulnerables. Aunado a esto es complejo hacer que todas las personas se expresen, participen o comprendan el lenguaje complejo que utiliza el arquitecto, por eso es importante y desafiante. Al mismo tiempo, el manejar herramientas inclusivas que comprendan el cómo la persona de manera individual puede comunicarse.

«Tiene que ser accesible, quizás es eso, a menudo los arquitectos nos relacionamos un montón a través del lenguaje visual que no funciona para todo el mundo igual de bien, sobre todo cuando es abstracto. No como a nosotros que nos gustan los iconos, no sé, en mi experiencia hay gente que le es más fácil que se lo escribas, que significa una cosa, hay que entender cómo va cada uno y hay que captar la atención. Por ejemplo, si hablas con gente joven, herramientas, tipo videojuegos de móvil. Irte a los lenguajes de cada uno, el que sea el que cada quien se comunique bien y del mismo modo darle oportunidad de que se expresen en su lenguaje. Hay gente que no sabrá dibujar, si pretendes que dibujen se bloquearán en alguna gente porque no son tan creativos.»

En tal sentido, las herramientas utilizadas para realizar el proceso de cocreación resultan importantes, un ejemplo son las herramientas recomendadas por el Manual de Intervenciones urbanas hechas por ciudadanos (Ocupa Tu Calle, ONU-Hábitat y Fundación Avina, 2018). Dentro de las cuales se pueden encontrar encuestas y conteos como aproximación cuantitativa y las entrevistas, la observación y los dibujos como aproximación cualitativa. Es correcto el mencionar que estas herramientas son para la medición y análisis del territorio. En el caso de Calvo, ella nos expresa que en su experiencia ha utilizado maquetas físicas, *focus groups*, entrevistas individuales, encuestas y también una técnica de medición de satisfacción.

«... ejemplo, con caritas contenta, plana, infeliz, como para dar una tonalidad y cuando ves como muchas caritas infelices en varios sitios, es “vale que está pasando aquí, ¿me lo contáis?”»

También comenta que se ha utilizado la toma de fotografías tanto de lugares específicos muy concurridos por las personas. Proponiendo a las personas que voten por aquellos espacios o lugares que sean más prioritarios para realizar una actuación. Dentro de esa misma lógica también se realizan tomas de fotografías aéreas, como expresa Calvo (2024):

«Por supuesto, fotos aéreas mucho mejor que el plano y con fotitos de vez en cuando que te dice, ejemplo, aquí está el quiosco, para que la gente no se pierda.»

Finalmente, menciona la aplicación de talleres realizados con la comunidad. Calvo aplica otra forma de reunir o encontrarse con la población, más allá de organizar una reunión en una ubicación específica, sea un salón comunal, un auditorio o un parque, en unas horas muy específicas en donde asisten aquellas personas que pueden dentro de dicho horario. Si no que reconoce aquellos lugares de mayor reunión de las personas y allí se habla con la comunidad dentro de los horarios que maneja la misma, por ejemplo, ella menciona:

«A mí me gustan los talleres con la comunidad, a lo grande a veces es difícil, entonces más que llamar u organizar una reunión para que venga la gente, montamos un tenderete donde sabemos que la gente va a estar. Entonces la gente que viene de paso, ejemplo que si sabes que juegan al fútbol el domingo por la tarde, pues te vas ahí con tu mesa un domingo por la tarde y la gente se acerca. Eso sí, es como una herramienta más de llamar a la comunidad.»

Igualmente, dentro de la indagación de las herramientas de trabajo con la comunidad que existen en Bogotá, se reconoce una herramienta que suele utilizarse mucho, llamada “cartografía comunitaria”. La cual trata sobre recorrer el territorio con la comunidad

reconociendo los hitos y usos que la comunidad les da a los espacios mientras se construye un mapa desde dicha perspectiva que ayuda a analizar y entender el territorio desde la perspectiva local. A modo de mencionar uno de los actores que hace uso de esta herramienta y que más la han impulsado, podemos encontrar a Arquitectura Expandida que han realizado al momento de escrito este documento, al menos cinco cartografías de este estilo. Aunque se han realizado en lugares poco conocidos por los entes locales, también se han realizado en sectores consolidados como una forma de resignificar y re-entender¹⁸ un espacio cuya percepción general es negativa (Arquitectura Expandida [AXP]). En lo que se refiere a esta herramienta, Calvo (2024) expresa:

«Vale, el mapping, pero a veces ahí no involucro tanto a la comunidad, porque soy yo, que voy observando, eso no lo he hecho de forma participativa, pero, si sé que hay gente que hace “walking transit” y que van con la comunidad, creo que es una buena herramienta, yo no la he hecho.»

Lo anterior resulta esencial porque enmarca que hay herramientas que pueden utilizarse o no, dependiendo del contexto y de su utilidad en el mismo. Así como de las diferencias en el uso de una herramienta puede variar de un lugar o proyecto a otro, con ello, ejemplificando la necesidad de ser flexibles ante cada proceso de cocreación, tal como recomienda Ocupa Tu Calle, ONU-Hábitat y Fundación Avina (2018), al plantear o implementar las fases de un proyecto de participación ciudadana.

En el mismo contexto del proceso participativo Ocupa Tu Calle, ONU-Hábitat y Fundación Avina (2018) asegura que este debe ser participativo en su totalidad, uniendo a todos los que planteen algo positivo para que sea más fácil para las personas el identificarse con el proyecto y su actitud sea de positividad y ánimo. Esto en conjunto con lo que afirma Calvo (2024), donde lo principal es asegurarse que es inclusivo, sobre todo en el caso de grupos vulnerables porque necesitan más representación porque las necesidades especiales que pueden tener. Frente a esto, Calvo nos pone un ejemplo de un proyecto que realizó:

«Por ejemplo, ahora estoy trabajando en un proyecto en el que estamos diseñando parques inclusivos para niños con autismo, que aunque son un porcentaje muy pequeño de la población, tienen unas necesidades muy específicas. Les damos una voz que nos proporciona lo que representan de la sociedad.»

A menudo, si cubres las necesidades de grupos vulnerables, acabas cubriendo las de todo el mundo, como: “si son mejores para ellos, va a ser mejor para todo el mundo, no van en contra”, y esto es lo más difícil, lo que más tiempo gasta. Para mí es como una clave, si no es inclusivo, pues, o eres un diseñador inspirado o será difícil que todos los usuarios del espacio lo utilicen a gusto.»

Esto va de la mano con lo que agrega Calvo (2024) sobre la importancia de que entre los miembros de una comunidad estén de acuerdo de cuáles son sus prioridades, ya que en caso contrario surge la preocupación de la manipulación dentro del proceso participativo. Frente a esta preocupación, menciona su experiencia en los barrios informales de Sudáfrica, la percepción de las viviendas de las personas con altos recursos se tiene como

¹⁸ Entendido desde la perspectiva de intentar entender otras dinámicas más allá de las principalmente aceptadas.

ideal. Viviendas cuyas características son de un urbanismo disperso y de un único uso, ubicándose en zonas industriales con grandes parcelas.

El problema de esto surge frente a la construcción de un barrio informal de bajos recursos, donde por ejemplo hay tiendas en mixtura con las viviendas y estas mismas se agrupan o se ubican en parcelas más pequeñas, relata Calvo (2024). De ello surge que las personas en su idealización de las viviendas de las personas adineradas, que las personas soliciten eso como renovación de su barrio, por lo que la situación puede ser que no sea sostenible para la comunidad, como cuenta Calvo:

«¿Y qué haces? La comunidad te dice una cosa (este es un caso muy concreto) que es lo que quieren y tú vas con distintos “layouts” de las parcelas realizando un clúster en lugar de hacer el típico barrio residencial como la ciudad jardín y la comunidad te vota todo el rato el que tú sabes que para ellos la baja densidad traerá tráfico. Ya que, se depende de la tienda que tienes enfrente de casa, esta no tendrá clientes suficientes, problemas en el transporte público, infraestructura cara. Y como arquitecta tienes que manipularles, para mí es lo más difícil que me ha costado, es el caso más difícil que he tenido jamás.»

Para finalizar se ha preguntado a Calvo (2024) sobre la necesidad de que dentro de un proceso de cocreación haya diversidad de profesionales, manejando este proceso de manera transversal. Esto dentro de un contexto en el cual los profesionales hagan parte de la construcción de un proyecto con la comunidad. Por lo mismo, asegura Blanca Calvo que aunque en los ayuntamientos o alcaldías no se suele hacer, es necesario.

Otra de las preguntas fue sobre la posibilidad de llevar los procesos de cocreación que se realizan en algunos barrios (muchos de origen informal) a otros contextos. Frente a esto se da mención a Slum Dwellers International (SDI), una «red global de habitantes de barrios marginales con afiliados nacionales en más de 18 países de África, Asia y América Latina» (SDI) donde se impulsa una agenda de actuaciones abajo hacia arriba de manera colectiva, impulsando a crear ciudades inclusivas y resilientes y según comenta Calvo (2024). Ella trabajaba con ellos y más específicamente, había una figura llamada “Community Leaders” que la acompañaban en sus análisis por los diferentes barrios, además comenta:

«Pero sí, creo que de hecho (no lo había pensado antes) es de los factores bastante importantes como intercambiar experiencias, a mí me parece fascinante, como nuevamente el global North que lleva cosas al global South, en este caso, esto es algo que salió del global South y que se lleva ahora en Barcelona en nuestros barrios.»

De una manera similar, y a modo de complemento, Ocupa Tu Calle, ONU-Hábitat y Fundación Avina (2018) como Carmona y Rebollo (2009) proponen que es importante el conformar un equipo definiendo roles y responsabilidades según las fortalezas de cada uno saque el mejor provecho y al tiempo se despliegue una red de aprendizaje se comparta el conocimiento entre todos.

También añadiendo al resto de la información recolectada para entender los procesos de cocreación, que no se termina en la culminación de la construcción del proyecto, sino que este debe seguir revisando con el fin de aplicarlo y adaptarlo a otros entornos o inclusive de alargar la duración del proyecto (Ocupa Tu Calle, ONU-Hábitat y Fundación Avina,

2018), dentro de este aspecto se despliegan una serie de acciones a tener en cuenta, como:

- **El mantenimiento:** Como el repintar o arreglar algo que se encuentre dañado o que requiera una adecuación, el revisar que todo se encuentre en orden por seguridad y buena imagen.
- **Análisis del proceso y medición:** Evaluando que se consiguió y que no, la satisfacción con el producto final y el impacto que tenga este con los usuarios después de su terminación.
- **Mejoras en el diseño:** No todo puede salir a la perfección, por eso desde la evaluación es importante producir mejoras en aquellos puntos débiles.
- **Mejoras en la gestión:** Así como se puede mejorar lo físico, también hay oportunidad de revisar la repartición de las responsabilidades en caso de que haya cambios, redefinir roles según dichos cambios.
- **Estrategia de sostenibilidad:** Puede que en el afán de realizar el proyecto no se haya pensado en una forma de que este dure en el tiempo, siempre se puede promover que el gobierno local cobije el proyecto o solicitar nuevos permisos.
- **Difusión:** En caso de que se quiera que la intervención sea conocida por otros no residentes del lugar de actuación, por ello es esencial el subir el proyecto en redes sociales, realizar un artículo o hacer un video.

Teniendo en cuenta lo establecido, recomendado y relatado por ONU - Hábitat, Ocupa Tu Calle, Fundación Avina y Blanca Calvo. Muchas de las herramientas y/o procesos que se han utilizado han sido utilizados a su vez por muchos de los grupos comunitarios con el fin de seguir construyendo el territorio. Así como el compartir como se ha logrado hacer esta construcción por medio de distintos medios, como museos, talleres, bienales, ferias, entre otros. Con los cuales divulgar y exponer las acciones comunitarias (véase Imagen 21). También haciendo uso de estas herramientas para establecer una decisión en comunidad, como en el caso de un proyecto que conlleve alguna incidencia física. En este caso se realizan encuentros de cocreación (véase Imagen 22) en donde las personas participan con sus propias ideas, bajo la guianza de diferentes dinámicas que se realizaron con anterioridad. Ejemplo, los múltiples talleres (véase Imagen 23) que se realizan en las comunidades, las conversaciones entre miembros o la realización de eventos.

Debido a que este proceso, al cual llamaremos proceso de cocreación comunitaria, se realiza por medio de las distintas acciones comunitarias. Las cuales, actúan de manera transversal al proceso. Termina por ser una de las formas de apropiación que reflejada por los casos de estudio en los cuales, resulta esencial que se trabaje con las personas directamente, generando puentes, compartiendo ideas y llegando a consensos. Esto es un primer acercamiento al potencial que tienen las acciones comunitarias y como veremos en el apartado siguiente, se trata de dinámicas que funcionan de manera integral.

Imagen 23. Mapas cognitivos y afectivos.

Fuente. Elaboración propia con imágenes de @arquitectura_expandida y @huertopiafucha.

Imagen 24. Método de co creación comunitaria realizado por el colectivo Huertopia



MÉTODO DE COCREACIÓN COMUNITARIA.

Fuente. Elaboración propia con imágenes de @huertopiafucha.

Imagen 25. Taller realizado por Huertopía sobre la visual del territorio.



MÉTODO DE COCREACIÓN COMUNITARIA.

Fuente. Elaboración propia con imágenes de @huertopiafucha.

6. La incidencia de las acciones comunitarias en la construcción del espacio público y aportes.

Como se ha visto en apartados anteriores, las acciones comunitarias cuentan con un acervo de construcción del territorio e identidad comunitaria muy fuerte e histórico. Ahora queda por analizar cuáles son esos aportes que tienen estas dinámicas comunitarias en la apropiación de otros espacios públicos, que debido a sus contextos ha sido compleja la creación de comunidades o que incluso las haya, pero no se haya creado una noción de trabajo en común. Por lo que se realizará una exposición de lo que han logrado las acciones comunitarias, como las comunidades se han organizado para llevarlas a cabo y lograr la apropiación del territorio. Además de los límites que estas acciones pueden tener, teniendo en cuenta la adaptación a otros entornos y comunidades.

Así mismo, se expondrá cómo los procesos de cocreación trabajan de la mano con las apropiaciones del territorio. Puesto que aunque hay espacios públicos cuyo nivel de apropiación es más elevado, el trabajo por una apropiación duradera en el tiempo es continuo. Como se verá más adelante en este apartado, las comunidades de los casos encontrados y seleccionados, hacen una labor de divulgación, invitación y realización de eventos constantemente. Con el fin de invitar a la ciudadanía a participar activamente mientras se sigue conociendo el territorio, incluyendo nuevas luchas y nuevas generaciones.

6.1. ¿Qué se ha logrado por medio de acciones comunitarias?

6.1.1. Sobre las acciones comunitarias.

Como se ha visto en el apartado anterior, en Bogotá existe una variada oferta de acciones comunitarias que se han desarrollado a lo largo del tiempo. Ahora, con las nuevas tecnologías de la información han podido extender su accionar en los diferentes territorios. Se han denotado diferentes actividades que van desde tipologías ambientales, culturales, artísticas hasta deportivas, las cuales han sido por medio de gestores que promueven la apropiación del territorio, como se puede ver en la tabla 5.

En tal sentido, se han establecido cuatro tipos de acciones comunitarias, entre la ambiental, haciendo mención de todas esas acciones que va a favor de reconocer el medioambiente, de su protección y que van ligadas a la construcción del barrio. También se plantea la tipología artística y/o cultural, física. Agrupando aquellas acciones que permanecen en el territorio y que no se comparte por medio de medios como el habla o el sonido, siendo así que la tipología, tipología artística y/o cultural no física es aquella que sí utiliza estos dos medios. Finalmente, está la tipología deportiva relacionada con los grupos y actividades deportivas que se puedan presentar en el territorio.

Tabla 6. Espacios públicos identificados y tipologías de acciones comunitarias.

Nombre, barrio o sector.	Espacios públicos identificados.	Tipología (acción comunitaria)	Acciones comunitarias.
Sector Alto Fucha. Barrios: El Pilar, Manila, Montecarlo, Gran Colombia, Los Laureles, La Cecilia y Aguas Claras.	<ul style="list-style-type: none"> Reserva natural del Bosque Oriental. Fachadas de las casas. Bosque de los Mandalas. Río Fucha. La Casa de la Lluvia de Ideas. Calles, andenes y fachadas de los barrios. 	Ambiental.	<ul style="list-style-type: none"> Huertas Comunitarias Limpieza de cuerpos de agua y bosques. Arquitectura sostenible. Pedagogía sobre el cuidado al medioambiente. Protección y vigilancia de las zonas naturales.
		Artística y/o cultural física.	<ul style="list-style-type: none"> Murales. Grafitis. Esculturas en piedra. Hip-hop. Recorridos ambientales. Ollas comunitarias. Construcción colectiva.
		Artística y/o cultural no física.	<ul style="list-style-type: none"> Música (Hip-hop, Punk y Ska) Periodismo independiente. Talleres Bienales artísticas y culturales.
Barrio Veinte de Julio.	<ul style="list-style-type: none"> Calles, fachadas y andenes del barrio. Plaza central del barrio. Plaza Veinte de Julio. Bazar Comercial Veinte de Julio. Portal Veinte de Julio. Plaza de Mercado. Velódromo. 	Artística y/o cultural física.	<ul style="list-style-type: none"> Murales. Graffiti. Comercio. Eventos. Manifestaciones. Trabajo en vidrio. Tatuajes.
		Artística y/o cultural no física.	<ul style="list-style-type: none"> Música de culto y popular. Música urbana. Producción musical. Talleres. Cartografías. Laboratorios. Gastronomía.
		Deportiva.	<ul style="list-style-type: none"> Bicicross.

Barrios San Luis y San Isidro.	<ul style="list-style-type: none"> • Calle, fachadas, culatas y andenes del barrio. • Pendientes de montaña. • Páramo Las Moyas. • Zona de Reserva. • Quebrada Morací. • Colegios. • Cancha de fútbol del barrio San Luis. 	Ambiental.	<ul style="list-style-type: none"> • Cultivos. • Senderos ecológicos. • Jornadas de limpieza de cuerpos de agua y sectores naturales. • Pedagogía ambiental. • Emprendimientos sostenibles. • Recorridos ecológicos. • Huertos. • Manejo de residuos. • Protección del entorno natural.
		Artística y/o cultural física.	<ul style="list-style-type: none"> • Murales. • Danza. • Ferias y emprendimientos.
		Artística y/o cultural no física.	<ul style="list-style-type: none"> • Pedagogía infantil. • Teatro. • Música.
		Deportiva.	<ul style="list-style-type: none"> • Equipo de fútbol.
Barrio Babilonia.	<ul style="list-style-type: none"> • Jardín infantil. • Parques y andenes. • Salón Comunal. • Manzana del Cuidado. • Jardín Infantil Babilonia. • Biblioteca Comunitaria. • Centro cultural. 	Ambiental.	<ul style="list-style-type: none"> • Buen manejo de basuras. • Jardines.
		Artística y/o cultural física.	<ul style="list-style-type: none"> • Murales. • Danza. • Teatro. • Circo.
		Artística y/o cultural no física.	<ul style="list-style-type: none"> • Pedagogía infantil. • Talleres • Eventos. • Música
		Deportiva.	<ul style="list-style-type: none"> • Aeróbicos.

Fuente. Elaboración propia con datos de Hernández y Sierra (2019), Cortés (2023), Pinzón (2023), Durán (2022), Dávila (2023), Ramírez (2020).

Por medio de estas actividades se ha promovido el uso y apropiación del espacio público, ya que estas actividades se realizan mayoritariamente en este. Al igual que ahora es parte del territorio y de las dinámicas cotidianas de estas poblaciones. Dentro de los casos de estudio se ha podido entrever estas dinámicas comunitarias y como en todos los casos han sido parte de la construcción del barrio en un inicio.

Los casos que más ejemplifican lo anterior son el caso del Sector Alto Fucha, el caso de los barrios San Luis y San Isidro, y finalmente el caso del barrio Babilonia. En estos tres casos las dinámicas colectivas y la autogestión fueron las que encaminaron una reunión de edificaciones en la concepción de un barrio. Bajo esta perspectiva se insta a la persona que habita el territorio a pensar en comunidad más allá de sus propios intereses, de esta manera uniendo voces, perspectivas, necesidades y sueños, en un sentido e identidad en común. Así como también plantear nuevas alternativas para contextos, debido a que el campo criminal estaba ganando terreno, afectando infancias y provocando tragedias.

Parte de esos avances en comunidad se pueden ver en la identidad planteada por los residentes del Alto Fucha, una identidad que ya recibe su propio nombre “*hijuefuchas de la montaña*” que reúne un sentir y experiencias de los habitantes frente a la amenaza de ser desplazados de su lugar de habitación. También es la identidad que promueve la apropiación de los barrios que conforman el Alto Fucha (Suárez, Fierro y Vásquez, 2024).

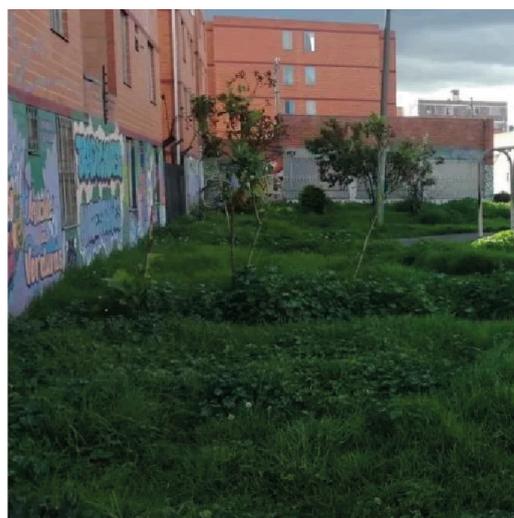
«Hoy, en la ciudad neoliberal, las empresas de la construcción también instalan sus proyectos en el sur oriente de esta, pero a las y los habitantes populares, constructores de la ciudad, les niegan su derecho a vivir al borde del río, al lado de la montaña. No es una lucha por vivir, no más: es una lucha por el buen vivir en la periferia urbana, de ser hombres y mujeres de la loma; es una lucha de las y los “hijuefuchas de la montaña” por el derecho a la ciudad, al barrio y al territorio (Suárez, Fierro y Vásquez, 2024).»

Inclusive se puede ver en la consigna que ya no se habla de barrios separados, sino de un sector que trabaja por un bienestar común, ambiental y colectivo. Puesto que la apropiación no se trata solo del entorno construido, ni del espacio público urbano, sino también del espacio público natural. Al tiempo que se realiza el reconocimiento y aprendizaje del territorio, se hace cuidado del mismo. Involucrando a la comunidad en este sentimiento de pertenencia del territorio que se debe de cuidar y proteger.

Imagen 25. Importancia de los huertos urbanos.



CON HUERTOS URBANOS



SIN HUERTOS URBANOS

Fuente. Elaboración propia con imágenes de @lahuertadefuego y @nucanchillactanuestra.

En la imagen anterior, se quiere exponer la importancia de que se generen y respeten las huertas urbanas. Por un lado, debido a que pueden revitalizar el terreno de un parque, aumentar la masa vegetal al tiempo que produce beneficios para la comunidad. Además de permitir un uso a este tipo de lugares en donde hay una gran extensión de zona verde.

Sobre la imagen 24, la fotografía sin huertos urbanos se da después de un conflicto con el ente local en donde a las personas del Huerto Ñucanchilla Llacta (2024) se les destruye lo que se tenía realizado. Volviendo este lugar a ser un espacio sin uso que puede volver o adquirir dinámicas negativas que afecten el espacio. También podemos ver cómo el espacio no tiene variedad vegetal como en la otra huerta que en la realización de este trabajo lleva cuatro años en funcionamiento.

Dentro de esta misma mirada del espacio público natural, también está la importancia de mantener los senderos (Caso San Luis y San Isidro), crear huertos, recolectar basuras, hacer mantenimientos y realizar pedagogías. Este tipo de acciones no solo son aplicadas a entornos naturales o cercanos a la naturaleza, sino aplicadas al resto de la ciudad. Han traído varios beneficios tanto para el espacio como a la ciudadanía (como un turismo ecológico y reconocimiento de estos entornos). Este tipo de acciones son las más se reconocen y realizan por la ciudadanía. Esto bajo la perspectiva de una pequeña encuesta (véase Anexo 3) de identificación y percepción de la ciudadanía frente a las acciones comunitarias realizadas a 31 personas, dentro de las cuales una gran mayoría mencionaron actividades comunitarias del cuidado al medioambiente, como huertos urbanos, recolección de basuras y plantación de árboles. Así mismo, como demuestra el “Directorio De Huertas Urbanas y Peri urbanas” realizado por el Jardín Botánico de Bogotá (Galeano, 2023) en la cual se reconocieron más de 2.500 huertas urbanas y peri urbanas. Esto realza el reconocimiento que tienen las personas con este tipo de actividad y cuya importancia se expresa en toda la ciudad. Por lo cual se debe considerar en procesos de cocreación, la inclusión de este tipo de acción comunitaria que aporta además de resiliencia alimentaria. En el embellecimiento del espacio público, mejora del aire, regulación ecosistémica (véase Imagen 22) (ya que se han visto un gran número de especies que vuelven al territorio.) y concientización ecológica y del cuidado del medioambiente.

Imagen 26. Aves avistadas en una de las huertas, llamada Huerta del Fuego.



CENZONTLE

BUHO RAYADO

Fuente. Elaboración propia con imágenes de @lahuertadefuego.

Otro aporte de estas acciones comunitarias es la pedagogía y participación infantil. Algo especialmente en el caso de los barrios San Isidro y San Luis, que tienen un contexto similar al caso Alto Fucha, pero debido a que son contextos que se desarrollaron de manera diferente, con una mayor incidencia del mundo criminal que causó muchas historias de pérdidas tanto personales como del territorio. En este caso, la unión comunitaria y la realización de acciones incidieron en la seguridad y la generación de entornos saludables. Sobre todo para los niños, que como menciona Pinzón (2023) eran la población que más desprotegidos estaban por este tipo de situaciones inseguras y criminales. Aunque esto es algo que se impulsa más en este caso de estudio, la inclusión de las infancias en la realización de distintas actividades comunitarias es algo que aplica en todos los casos. Ya sea en la realización de murales, talleres, actividades sobre el espacio público, entre otras. Esta inclusión de la infancia y también adolescencia, crea espacios más amigables sin excluir a los niños. Esto presentando un gran aporte a la materia del urbanismo y diseño de espacios públicos, los cuales suelen dejar a esta población como última prioridad.

Imagen 27. Dinámica con niños del colegio.



Fuente. Elaboración propia con imágenes de @lahuertadefuego.

Bajo el mismo contexto, en el caso de los barrios de San Isidro y San Luis, también hay un enfoque especial en la economía local, en el que se realizan ferias de los productos realizados en el territorio. Esta dinámica trae consigo resiliencia económica en los territorios, empoderamiento de la ciudadanía y un uso económico transitorio del espacio público. Trayendo consigo el reconocimiento de los oficios de los residentes, así como nuevamente una concepción de comunidad que se apropia del espacio público con un fin de beneficio colectivo. Donde todos se ayudan entre todos e inclusive se atrae a personas a conocer estos espacios de economía local, impulsando con ello la compra de productos locales. Esto dentro de los espacios públicos latinoamericanos tiene una gran importancia para la población, puesto que la venta informal es uno de los creadores e impulsores del espacio público (Caro, 2022). Por lo cual esta toma del espacio con fines económicos y colectivos tiende a traer mayor actividad al espacio público, de la mano con la temporalidad. Se impide que el espacio público sea apropiado de manera negativa.

Como se vió en el caso de estos dos barrios, la construcción social tuvo un peso mayoritario en expresiones ambientales y económicas. Además de la pedagogía y el apoyo infantil, para que estos puedan tener alternativas en el territorio. Enmarcando el territorio y la lucha por su protección desde entornos urbanos colindantes y ligados a entornos naturales, donde la población por medio de sus diferentes acciones con el tiempo ha logrado la mejora estética, la construcción de una economía y de una comunidad que vela por el bienestar del barrio y que se enorgullece de vivir en el.

Por otro lado, los casos del barrio Veinte de Julio y Babilonia, ubicados en entornos más urbanos, consolidados, legales y sin amenazas de desplazamiento. Muestran otra forma de apropiarse positivamente del territorio. Por medio del actuar comunitario mientras se ejercen presiones para lograr un uso compartido del espacio público. Se muestra también la fortaleza que pueden tener las mujeres en la construcción del barrio.

Pero no queda todo aquí, sino que como parte intrínseca en todos los casos se denota que se realizan talleres, laboratorios u otras actividades culturales y artísticas en el territorio. Estas actividades se realizan en torno a varios tópicos como lo pueden ser:

- El aprendizaje de un oficio o arte.
- El reconocimiento del territorio.
- Pedagogía ambiental.
- Danza, teatro, música o deporte.
- Manualidades.
- Capacitación de la comunidad.
- Proceso de cocreación de algún proyecto de la comunidad.

Estas actividades, a su vez, no se realizan siempre en el espacio público. Esto debido a que por cambios en el clima puede complicar el llevar a cabo ciertas actividades. Aun así, muchos de los espacios que se encuentran bajo techo, son colectivos, de uso comunal y públicos. Por otro lado, siempre y cuando el clima lo permita, se llevan a cabo muchas actividades en el espacio público (urbano o natural), en el cual se fortalecen las relaciones entre miembros de la comunidad. Al tiempo que se recogen distintas perspectivas de ver el territorio, como la diferencia entre la visual de un niño a un adulto.

También, capacitando a la comunidad, de manera que se incrementa el conocimiento de la misma y de esta forma realizar mejor la gestión del territorio. En el caso de los barrios San Luis y San Isidro, realizándose capacitaciones sobre el cuidado del medioambiente, la buena gestión de las basuras, entre otros. Similar al del Alto Fucha, en el cual se realizan talleres en torno al conocimiento necesario para llevar a cabo las huertas. Igualmente, como sucede en los casos del Veinte de Julio y Babilonia, llevando a cabo talleres artísticos o de empoderamiento femenino.

Este tipo de actividad, trae consigo una apropiación del espacio público, también de forma temporal (como sucede con las ferias). Pero que realizándose de forma repetida en el territorio, conlleva, junto con las demás actividades que se han visto, variedad en horarios y días. Lo cual termina por ser algo esencial en la actividad de un espacio público, como se ha analizado en el marco teórico. En donde, Jan Gehl (2017) como Jane Jacobs (1961) aluden que se debe mantener un espacio público activo en la mayoría de las horas posible.

Igualmente, en muchos de los talleres se realizan dispositivos¹⁹ en el entorno y sobre todo en el espacio público, los cuales, en la mayoría de los casos, son permanentes. Por lo que se tiende a una incidencia directa en la construcción del espacio público. Como sucede en el caso del proyecto “Soñar Huertos” o lo realizado por las comunidades. Que realizan en conjunto y como parte de un taller (para mayor dinamismo) algún proyecto que haya pensado y cocreado la comunidad.

Estas actuaciones, más físicas, son parte de un constructo que, más allá de una apropiación, habla de una identidad de la comunidad. Ya que en estas acciones se empiezan a visibilizar de manera más clara lo que requiere cada territorio y comunidad. Como en algunos casos se van a requerir módulos para el reposo, en otros se van a requerir mobiliario para complementar alguna actividad que se realice en el territorio o inclusive algún dispositivo decorativo que haga las veces de cerramiento. Embelleciendo de esta manera el espacio público e inclusive volviéndose un hito para la comunidad.

Una última actividad que también construye territorio. Son el muralismo o artes ciertamente permanentes en el territorio. Esta actividad en específico se ha vuelto una forma de resiliencia, resignificación y mejora del territorio. Aparte de ser un atractivo turístico y cultural, ya que, se realizan recorridos por los distintos murales que hay a lo largo y ancho de la ciudad. Si bien puede parecer que una acción de este estilo no tiene mucha relevancia y afectabilidad en un espacio. Los casos de estudio demuestran que con el paso del tiempo y realizándose de manera adecuada²⁰, los murales se han vuelto la forma de recomponer un espacio usado con fines criminales, desplazando esta dinámica, liberando el espacio, resignificándolo y mejorando la seguridad.

Este tipo de embellecimiento de un espacio público que, debido a la falta de planificación inicial, se compone de culatas. Trae una imagen positiva, muy similar a cuando se renueva una calle o se le hace mantenimiento a un espacio público. Incitando con ello a las personas a transitarlo y habitarlo. Además, trayendo otro tipo de actuaciones en conjunto como pueden ser huertos, jardines, esculturas, talleres o reuniones. Respecto a ello se tiene un caso de un barrio (véase Imagen 22) en el cual uno de los colectivos realizó un mural en unos de los parques y la imagen de dicho parque cambió en cierta medida. Bajo experiencia del autor, este parque era sub utilizado porque se tenía la percepción negativa de que solo era para encuentros de actividades negativas, pero esto cambió un poco con la presencia del mural.

Imagen 28. Cambio del muro en el parque Búho Pirata en el barrio El Recodo.

¹⁹ Entiéndase como construcciones pequeñas de muy bajo impacto con un uso en específico. También suelen llamarse objetos arquitectónicos o módulos. Algunos son efímeros y otros son permanentes.

²⁰ Puesto que en el programa Habitarte realizado en 2019, no se realizó un proceso adecuado de participación ciudadana, en donde muchas personas residentes de los barrios participantes empezaron a dudar de lo que se estaba llevando a cabo. Aparte de que se realizó bajo una perspectiva de Place Branding que en conjunto con lo anterior, no se tuvo una buena perspectiva de los residentes (Alegre, 2022).



Fuente. Elaboración propia y fragmento video de Patrulleritos ambientales.

En relación con lo anterior se ha realizado una síntesis de estas aportaciones que hacen las actividades al espacio público en la siguiente imagen.

Imagen 29. Aportes de las diferentes acciones comunitarias identificadas.



Fuente. Elaboración propia con imágenes de @huertopiafucha, @colectivoartoarte y @expomoyas.

6.1.2. Sobre la organización de las comunidades.

En relación con el apartado anterior, las acciones comunitarias suelen tener una organización que en ocasiones es muy clara, pero que en otras pueden difuminarse mucho los papeles de quién es líder y quién no. Frente a ello, los casos de estudio han establecido al menos dos formas de organización. La primera en referencia al liderazgo tomado por algún colectivo para realizar algunas de las acciones antes mencionadas. La segunda, siendo en lo que se refiere a algún líder o líderes de la comunidad que organizan y guían el desarrollo de las acciones.

Referente a la primera forma de organización, en donde un colectivo toma la iniciativa. Se puede recordar al Colectivo ArtoArte, que impulsó e impulsa varias iniciativas. La mayoría siendo con relación al arte urbano, pero otras sobre talleres artísticos o eventos de resignificación. Como en el caso de los Hijuefuchas de la montaña, cuya construcción de identidad fue guiada por ellos. Otro caso son los proyectos realizados por Huertopía y el

proyecto soñar huertos. Donde un colectivo interno o externo al barrio, toman la iniciativa de realizar un proyecto bajo una perspectiva de cocreación, con una comunidad específica.

Bajo la segunda forma de organización, en la cual la iniciativa la toma el líder o líderes. En los casos de estudio se han mencionado varios líderes, desde los que fundaron el barrio en un inicio (casos San Luis, San Isidro y Babilonia). Los que han surgido en el tiempo de existencia del barrio y que han tenido problemas con dinámicas negativas. Hasta los más institucionales, como en el caso de las Juntas de Acción Comunal, que es una entidad reconocida por el gobierno local de forma jurídica, pero que en muchos barrios suele ser el camino para que se realicen mejoras.

Además de los líderes que guían, impulsan o toman la iniciativa de las acciones comunitarias, hay también dos tipos de participantes o miembros de una dinámica. Primero, la comunidad como tal, que dependiendo del conocimiento o interés que tenga por la actividad se hace partícipe de la misma. En este caso, la comunidad se organiza en torno a las habilidades de cada persona participante, el tiempo que disponga y si es residente o no.

Segundo, los miembros de un colectivo, los cuales son los que realizan la mayoría o totalidad de la acción comunitaria. Este es un caso un poco más específico, puesto que los colectivos trabajan en conjunto con la comunidad y no hay distinciones más allá de que el colectivo es el que lidera. Aun así, bajo ciertas circunstancias en donde se requiere un conocimiento más específico o experimentado, se realiza una organización totalmente en torno al colectivo. Un ejemplo de ello son algunos murales que tienen un nivel de complejidad en el cual es compleja la participación de la comunidad.

Agregado a lo anterior, a veces la distinción entre líder y participante se difumina. Llegando con ello a haber diferentes líderes, que se encargan de tareas específicas y que pueden rotar el papel entre otros miembros. Así como también, los miembros pueden intercambiar labores u horarios.

Este tipo de organización tan propia de estas comunidades resulta ser la mejor a la hora de realizar una acción comunitaria. Esto debido a que los papeles y el tiempo se intercambian sin necesidad de confinar a una persona en una actividad específica o un tiempo determinado. Si no que de la mano con el trabajo en comunidad, todos aportan con lo que cada uno sabe y conoce. Haciendo que las responsabilidades sean compartidas entre todos, reforzando con ello la creación de comunidad. Su incidencia directa en el espacio público es respecto a las dinámicas sociales, en donde la comunidad no tiene que recargar las responsabilidades en una sola persona o grupos de personas, sino que pueden tener la iniciativa. Un ejemplo de ello es lo que menciona Dávila (2023) sobre cómo la comunidad, al apropiarse del barrio, individualmente realizaban pequeñas acciones que aportan a un todo sin necesidad de la insistencia de un líder en ello.

6.1.3. Principios de la apropiación de espacios públicos.

Bajo este contexto de aportes que han llevado a cabo las acciones comunitarias sobre la apropiación de sus propios barrios o entornos. Así como también lo recopilado y reconocido en la encuesta realizada sobre las acciones comunitarias. Se han elaborado

aquellos principios (véase Imagen) que se hallaron y que son de vital importancia tanto para empezar la apropiación como para que esta sea sostenible en el tiempo.

Imagen 30. Principios de la apropiación de espacios públicos.



Fuente. Elaboración propia.

Como se ha mencionado, muchos de estos principios se requieren para empezar un proceso de apropiación de un espacio público, pero otros también se requieren que evolucionen de manera integral para que esa apropiación sea sostenible. Aunque no hay una fórmula concreta, pues cada territorio tiene dinámicas y prioridades diferentes. Puede que alguna comunidad requiera mayor seguridad antes de empezar a realizar otro tipo de actividades, como en el caso de San Isidro y San Luis, siendo el aumento de la seguridad una de las prioridades. O tal vez se requiera resignificar el territorio y evitar el desplazamiento, como en el caso del Alto Fucha, en donde embellecer el entorno junto al cuidado del medioambiente es prioridad y donde el resto de principios deben de ir aportando las necesidades del territorio en cuestión. En relación con ello se realizará una pequeña explicación de cada principio.

- **Reunión de una ciudadanía diversa, de diferentes culturas y grupos de edades.**
Para que el espacio sea apropiado de forma justa e inclusiva, se deben de reunir diversidad de ciudadanos, sin excluir a ninguno. Esto con el fin de conocer nuevas perspectivas que se puedan hablar en comunidad y llegar a acuerdos o entender al otro.
- **Promoción del uso del espacio público urbano, espacio público natural y zonas vacías.**
Lo principal para empezar la apropiación del espacio es crear dinámicas donde el espacio público, el espacio público natural y las zonas vacías. Se utilizan el mayor tiempo posible en el día o que en su defecto se cree un entorno donde las personas se sientan invitadas a transitar o realizar alguna actividad en el espacio.

Imagen 31. Comunidades en distintos barrios.



Fuente. Elaboración por Rocío Martínez. (Tomado de la encuesta)

- **Promoción del comercio y la economía local.**
En donde la comunidad de un territorio o barrio, reconozcan en potencial y oportunidades que hay a su alrededor. Generando un comercio local y de proximidad, donde se generan lazos de confianza, además de proveer resiliencia económica.
- **Promoción y resignificación de las artes, culturas y oficios.**
Por medio del uso de distintas artes u oficios que estén relacionados con lo que las personas reconocen como tal en su barrio. Con el fin de trabajar el reconocimiento de las distintas culturas que pueden habitar un mismo territorio.
- **Embellecimiento del espacio público.**
Por medio de distintas actividades o actuaciones en el territorio, ya sea en la creación de dispositivos o murales planificados de manera colectiva y teniendo en cuenta las prioridades específicas.
- **Cuidado del medioambiente en diferentes entornos.**
En una ciudad cuya masa vegetal se reduce con cada planificación urbana sin mentalidad ecológica. Es esencial la recuperación o protección de cualquier espacio de la ciudad. Así, esta no contenga zonas verdes, puesto que cualquier acción a favor del cuidado al medioambiente ayuda al buen mantenimiento, buena imagen y mayor conciencia en la ciudad.
- **Aumento percepción de la seguridad.**

Este es el principio más complejo, puesto que la seguridad muchas veces va de la mano de las decisiones que tome el gobierno local respecto a esta materia. Aun así, es posible aumentar una percepción de seguridad por medio de mayor actividad en el espacio público. Esto puede realizarse aplicando alguno de los principios anteriormente mencionados. Pero también haciendo un trabajo de pedagogía y creación de oportunidades en comunidad.

7. Conclusiones y recomendaciones.

A lo largo de este trabajo, el problema planteado consiste en cómo no se reconocen las dinámicas propias de la población, pasándolas inclusive bajo un filtro de desigualdad donde algunas prácticas se avalan y otras no. O que se excluye a la población al completo deslindando de la toma de decisiones del espacio que habita la ciudadanía, imponiendo un supuesto orden establecido por la teoría del diseño urbano. Se explicaba al mismo tiempo que esta problemática llevaba a que los espacios públicos dejaran de habitarse y se buscarán otros como reemplazo. Generando un proceso de desapropiación y abandono de los espacios públicos que se han convertido en presas para el urbanismo neoliberal y mercantilista.

Con vista en ese problema se revisaron los diferentes conceptos, algunos de ellos ya revisado con anterioridad por un montón de otros autores, pero que para la concepción de este trabajo, se le dio un contexto propio, ubicándolos en lo que sería la ciudad y sus habitantes. Como en el caso del espacio público en donde más allá de su revisión conceptual y jurídica, se realizó una visualización de aquellos tipos de espacios públicos que reconoce ONU - Hábitat, por un lado, y los entes locales, por el otro. Esto con el fin de demarcar la investigación en espacios públicos concisos y de comprender otra visual a la que se suele tener del espacio público, como un lugar que alberga actividad de carácter público, pero desconociendo los tejidos sociales que allí se hacen y deshacen. Como se fue descubriendo a lo largo del texto aquellas tipologías descritas en un inicio se enmarcaron en cada caso de estudio, puesto que aparte del espacio público más común como las calles, plazas o parques, se incluyeron espacios públicos naturales y los espacios públicos reconocidos por la ciudadanía como uno.

Luego se realizó una descripción del concepto de apropiación con el fin de entender cómo esta funciona, que se requiere para que exista una apropiación, también dando forma por medio de distintos autores a otra forma de concebir este término que muchas veces se utiliza de forma negativa. Como quien se toma un espacio a la fuerza, rompiendo dinámicas y excluyendo a los demás. Pues, en este caso, la apropiación se configuró dentro de un contexto en el cual las personas tienen un haber histórico del espacio, concibiéndolo como propio en comunidad.

Para finalmente explicar el porqué se ha llamado a las diferentes dinámicas realizadas por comunidades organizadas como “acciones comunitarias”. Si bien dentro del texto se utilizaron otras formas de mencionar estas actividades. La importancia de que sean acciones radicó en que son hechos que inciden en el territorio y como estos están realizados por una congregación organizada que trabaja por un bienestar común. Como se pudo constatar en los casos de estudio donde cada uno alberga un ecosistema rico en grupos comunitarios y ciudadanos organizados colectivamente que luchaban y hacen acciones dentro de sus territorios con el fin de transformarlo y resignificar los mismos en un modo digno de vivir la ciudad, el derecho a la ciudad.

Así mismo, se ha constatado desde la teoría de diversos autores del urbanismo sobre la concepción de un espacio público construido en comunidad, desde abajo, pensando en los requerimientos de las personas y la forma de utilizar los espacios que estas tienen. Se ha mencionado la teoría inicial de esta corriente, siendo la planteada y casi defendida por

Jane Jacobs, que nos presentó una construcción y desagrigo como funcionaban los barrios en los años sesenta, amenazados por un urbanismo naciente, moderno y neoliberal. Que desconocía las dinámicas y la construcción de sociedades y comunidades en los barrios a “modernizar y renovar”. Esta visual de los sesenta descritas por Jane Jacobs se actualiza con las teorías de una ciudad para la gente de Jan Gehl que nos presenta una guía para la construcción de espacios públicos desde abajo pero con los paradigmas y dinámicas actuales, complementando de esta manera la crítica de Jacobs sobre el urbanismo despegado de la ciudadanía. Inclusive es Jan Gehl el que plantea de forma más metódica muchas de las herramientas que se utilizan ahora para hacer un análisis “a pie” como la observación participante o los recorridos. Que son herramientas que utilizaron los investigadores de los casos de estudios y las propias comunidades para reconocer los territorios y sus dinámicas.

Bajo este contexto, las teorías de Gehl y Jacobs plantearon las bases de un urbanismo creado por la comunidad que luego se vería reflejado en el análisis de estudio. Como cada uno de los hechos planteados por estos autores se utilizan en estas comunidades, muchas veces de forma inconsciente, explicando que de esta manera intrínsecamente o no, se construyen los espacios ciudadanos.

De forma transversal a las teorías antes mencionadas, se tuvo en cuenta la teoría de la ciudad y el espacio público de Jordi Borja. Esta teoría brindó una imagen más neutral de la ciudad, observándola desde su forma más pura, entendiendo como lo que consideramos fracasos también hace parte de la construcción de la ciudad. Pero comprendiendo que incluyendo una visual más ciudadana se enmarca una mejor visual de la ciudad. Así mismo, logrando divisar las limitantes de esta visual, pues la ciudadanía es muy diversa y cambiante. Siendo la que da la pauta en un inicio de los cambios de ciudad, la que define las reglas sociales y la que promueve o no los paradigmas. Bajo esta perspectiva, es de entender que ahora la sociedad se encuentra entre la concepción de una ciudad excluyente, pero ordenada, y una ciudad incluyente, pero diversa, sin orden aparente. En donde el escrito actual se plantea cuáles son esos aportes y ventajas que se han ido descubriendo.

Pero para entender cómo estas dinámicas nacieron en un inicio, se descubrió revisando la historia de Bogotá. Que muchas de estas surgieron debido a un detrás histórico, de migración interna masiva, urbanización acelerada y debilidad de un gobierno local y sus políticas. En la cual, la proliferación de barrios informales, poco tenidos en cuenta por un gobierno local débil y neoliberal. Sería un lugar de nacimiento de historias de resiliencia, trabajo en comunidad, luchas por la dignidad y un clúster cultural y artístico. Siendo así la historia de Bogotá se entrelaza con estas acciones comunitarias y lo sigue haciendo. Hoy en día las comunidades siguen batallando por un territorio en el cual quedarse, en el cual cuidar de obras pseudo ambientales y enfocadas en el mero turismo depredador. O en una ciudad que estigmatiza las comunidades por su apariencia, por la desigualdad que tanto aqueja la ciudad. En relación con ello, durante una conversación en la participación del proyecto “Soñar Huertos”, uno de los miembros del proyecto, en su desconocimiento de las comunidades y del porqué estaba realizando el proyecto, procedió a estigmatizarlas. Este suceso refleja como aunque visibilizar estas acciones y las cosas positivas que traen en los territorios cómo se pueden aplicar o adaptar a otros contextos. Sobre todo entre la población joven.

Dentro de ese contexto, se revisaron los diferentes casos de estudio documentados por distintos investigadores, encontrando una variedad de trabajos tanto locales como internacionales que analizan y visibilizan el tema del trabajo en comunidad. Se eligieron trabajos más aterrizados y completos, en donde se pudiera identificar más claramente la construcción de las comunidades y los diversos colectivos. De esta manera se identificaron seis trabajos de comunidades diferentes donde se profundiza en cuatro de ellos. Es importante mencionar que en la búsqueda de trabajos se descubrió que muchos de ellos son relativamente actuales, de años inmediatos a la creación de este texto. Reflejando que muchas de las comunidades han logrado, por un lado, tener importancia en el lado académico y, por otro lado, encontrar en la academia una forma de enaltecer y visualizar las acciones comunitarias de su trabajo. Así mismo fue una sorpresa que muchos de los trabajos en su gran mayoría fueran realizados por mujeres. Con ello entendiendo que los nuevos paradigmas del urbanismo feminista, de proximidad y cotidiano, está haciendo eco. Donde las mujeres, están realizando aportes importantes en este campo.

Así mismo al menos dos casos de estudio se realizaron por personas miembros de la comunidad de la cual realizaron el texto, una práctica que se ha vuelto común en las comunidades y colectivos que rondan por Bogotá que aparte de hacer acciones físicas se han empeñado en comunicar y analizar los territorios de forma académica. Que desde un inicio fue lo que impulsó el presente trabajo.

Dentro de este contexto se analizan y describen los diferentes casos de estudio, en el cual el sector Alto Fucha termina siendo el que mayor trabajo ha realizado en comunicar sus acciones. Se reitera que en realidad hay muchos casos a lo largo de la ciudad, pero aún falta documentar más casos. Siendo de esta manera el caso del sector del Alto Fucha termina por ser un gran referente en lo que concierne al compartir el cómo funcionan sus dinámicas. La información de este caso fue muy extensa, con comunidades que aportan su propio análisis. Y con proyectos en curso de seguir construyendo dinámicas comunitarias en este territorio. Igualmente, siendo de vital importancia reconocer que este caso se enmarca dentro de una zona de alto riesgo en el cual las personas han implementado ideas para evitar la reubicación al tiempo que cuidan el territorio. Dentro de este contexto tan problemático, el que se hagan acciones comunitarias de gran calidad y con persistencia es algo que sin duda tiene que analizarse más a fondo y tenerse como referente. Puesto que el tejido social y comunitario planteado por esta parte de la ciudadanía ha logrado una construcción de comunidad y resignificación del territorio. Construyendo no solo una comunidad barrial sino una comunidad territorial.

Luego se analizó el caso de los barrios San Isidro y San Luis, cuya importancia radica en que el tejido social nace de la preocupación de brindar nuevas alternativas a niños y jóvenes con el fin de que no caigan en la delincuencia. De la mano de cuidar el entorno natural y generando dinámicas económicas que empoderan a la ciudadanía. El orden con el cual se ejecutan las acciones comunitarias frente a un apoyo de una comunidad con el fin de resignificar el territorio, atraer a las personas a habitarlo fue un punto importante para esta investigación.

Además de dos de los casos ubicados en entornos más urbanos, el barrio Veinte de Julio y el barrio Babilonia. Desde su concepción, la comunidad ha intentado y trabajado por mantener la identidad del territorio, por un lado, instando a un espacio público compartido y diverso y por el otro, abogando por el empoderamiento y seguridad de la mujer. Estos dos

últimos casos presentaron la imagen de las acciones comunitarias dentro de entornos urbanos consolidados, en donde se pudieron evidenciar las formas que tiene la ciudadanía de habitar el espacio público y hacerlo propio.

Con lo cual, se pudo evidenciar distintos aportes que estos casos de estudios brindan en la apropiación y construcción del espacio público (sobre todo el que ya está construido). Como las actividades identificadas hacen parte de un proceso de cocreación comunitaria, la cual requiere más investigación, sobre todo en el caso de Bogotá. Debido a que el uso de las herramientas habitualmente en procesos de cocreación arriba-abajo. Se utilizan dentro de las comunidades, muchas veces en donde no hay profesionales identificados como tal porque todos hacen parte de la comunidad. O que inclusive se difuminan las fronteras entre el profesional y el miembro, ya que en muchas ocasiones estos ya hacen parte de una comunidad, tomando acciones como la realización de trabajos investigativos, talleres o laboratorios con los cuales capacitar y compartir conocimientos.

Así mismo, identificando la importancia de cada una de las acciones comunitarias que tienen sobre el territorio y en la generación de comunidad. Como desde estas prácticas no solo se pueden, sino que se demuestra que se han logrado afianzar los sentimientos de comunidad y el reconocimiento del territorio. Planteando la posibilidad de poder aplicar esto a otros contextos en los cuales no exista de momento estas dos concepciones necesarias para la apropiación de un espacio público. Realizando con ello la generación de los principios de apropiación que se identificaron en los casos de estudios y que se denotaron se cumplen en todos. Pero como se mencionó anteriormente, dependiendo del entorno, el contexto histórico y la ciudadanía. Cada uno de los principios pueden generarse de una u otra forma. Algunos siendo más prioritarios que otros dependiendo en qué contexto se enmarque.

Este texto ha sido un abrebocas y una invitación a seguir estudiando estos procesos de cocreación comunitarios y de apropiación. Con el fin a que se anime a otros investigadores, ya sean externos o internos, a grupos comunitarios, a comunicar más aportes o inclusive a profundizar en estos. Ya que Bogotá cuenta con un compendio comunitario, artístico y cultural muy amplio que entre todos se puede dar a conocer a la población que suele ignorar estos temas y así construir una ciudad con mayor pensamiento comunitario. El cual ya se ha visto, aporta a manos llenas en una ciudad inclusiva, ambientalmente sostenible y desde abajo.

8. Consideraciones finales.

Al iniciar esta investigación se tuvieron varios tropiezos en los cuales la propia investigación fue la que dio la pauta para saber por qué camino continuar, en un inicio se había planteado la idea de crear un tipo de guía en cuál se utilizaran los aportes dados por las acciones comunitarias como pautas del diseño de espacio público desde cero. Eso fue transformándose conforme se avanzaba en la investigación. Puesto que las acciones comunitarias más allá de una herramienta son un medio y parte de un constructo social que se da en los espacios públicos dependiendo de los contextos que se generen. Aun así, se descubrió que muchas de estas acciones también se contrastaban con procesos realizados por profesionales para llevar a cabo en análisis de los distintos territorios.

Con lo cual se planteó la posibilidad de primero reconocer el cómo se empezaron las acciones comunitarias, para luego saber cómo se ejecutan, como se configuran en el territorio y que han traído a este positivamente. Reconociendo aquellas pautas que se pueden generar o se generan en otros territorios, que de todas maneras y con una concepción de comunidad puede traer mayor apropiación a los espacios.

También desde un inicio se plantearon realizar más entrevistas a los diferentes líderes o miembros de los colectivos y comunidades que se identificaron, pero debido a que muchas de estas personas tienen un trabajo formal al cual acudir. Además de que este trabajo se traslapó con un proceso de participación de parte del ente local en el cual muchos de estos colectivos hacen parte. Dificultó mucho la obtención de algún espacio para hacer alguna entrevista más. Sobre todo por el cambio de alcalde de la ciudad, en donde se llevan a cabo varios cambios en los distintos actores locales y por ende las comunidades tienen que realizar nuevamente una nueva conexión con estos actores. Así mismo se intentó hacer mayor trabajo de campo, pero por la misma situación anterior aunada a que muchos de los colectivos se acoplan a las vacaciones de los niños y adolescentes no fue posible participar en alguno de los eventos planteados, puesto que se realizaron posterior a la realización de la investigación.

Teniendo eso en cuenta se quiere instar a los siguientes investigadores a que de ser posible, se hable con anterioridad de hacer alguna investigación con los miembros de interés, con el fin de poder constatar con ellos las fechas predilectas de las distintas actividades y reconocer el tiempo de la persona a entrevistar. Al tiempo que, el hacer una visita al campo debe ir acompañada de los consejos anteriores. Las comunidades suelen ser muy abiertas a las visitas, pero es importante ordenar la investigación en torno a los tiempos que estas mismas establecen. Estos son consejos para aquellos investigadores que apenas se encuentran inmersos en este mundo académico y comunitario.

Así como también, se insta a recopilar más información sobre otros proyectos y acciones que se han estado realizando a lo largo de la ciudad y que no se han documentado, que permanecen ocultas para la academia, pero también para muchas personas. Aún falta mucho por realizar como lo es realizar una mirada desde un enfoque diferencial y de género, lo cual sería muy interesante de desarrollar, puesto que muchos de estos colectivos tienden a ser inclusivos y abogar por la diversidad que se encuentra en una ciudad tan multicultural como Bogotá.

También se es importante añadir un suceso que evidencia cuán difícil es la realización de las acciones comunitarias en contextos inseguros. Y que debido a que sucedió en las fechas de entrega del documento, no fue posible de colocar de forma más extensa. Pero que a modo de recomendación dejo en manifiesto la posibilidad de estudiar y dejar patente las violencias que pueden sufrir la comunidad, lo cual se ha mencionado en este documento. Como las constantes rencillas entre la comunidad y el gobierno local, un ejemplo de ello es el caso del Sector del Alto Fucha. Pero, aun así, el tener la vivencia de un hecho tan terrible como lo sucedido el 15 de agosto de 2024. Donde, en un intento de masacre, murieron dos miembros de un proyecto de huertas llamado “Antena Polinizadora”. Esto debido a que la comunidad estaba desplazando la venta de psicoactivos que se generaba en el lugar, por lo que en represalia se generó el suceso.

Esto abre indudablemente la necesidad de estudiar estos conflictos, como es su origen, el sentir de la comunidad amenazada. El cómo tienen diversos orígenes y tipologías, que se relacionan a la violencia e inseguridad propia de la ciudad, que ya ha desplazado en varias ocasiones a la ciudadanía de los espacios públicos que solían habitar.

Finalmente, se espera que este trabajo contribuya a generar otro conocimiento más, un aporte a la generación y entendimiento de los espacios públicos de las ciudades. Así como que aporte una nueva corriente que reconozca los procesos comunitarios y su incidencia en las ciudades. Como los aportes de estas dinámicas pueden llegar a ser incluso más importantes que el urbanismo top-down. Ya que incluyen una perspectiva más rica y profunda del territorio y que con el tiempo ayudará a ser más conscientes de generar ciudades abiertamente participativas, incluyentes y sostenibles.

Referencias y bibliografía.

Alegre, M. [Mariana] (2022). El urbanismo ciudadano: el poder de las personas para hacer ciudad. En O. T. Calle, *Urbanismo ciudadano en América Latina. Superlibro de acciones cívicas para la transformación de ciudades* (págs. 34-39). Ocupa Tu Calle.

Arango, S. [Stefania], Lopez, A. [Adriana] (2021). Diseño urbano participativo del espacio público. Una herramienta de apropiación social. *Revista Bitácora Urbano Territorial*, 31(3), 13-26. <https://doi.org/https://doi.org/10.15446/bitacora.v31n3.86798>

Arquitectura Expandida. [arquitectura_expandida]. (26 de junio de 2024). *LA COMUNIDAD DE LA PALA 2.0 14 AXP (14 Encuentro de Arquitectura Expandida INVITADOS, los días 4 y 7 de julio de 2024, a los eventos de socialización de resultados de la primera fase del proyecto...* [actualización de Instagram]. https://www.instagram.com/p/C8nAx_xp5EU/?img_index=3

Asociación para el Desarrollo de los Bancos de Tiempo (ADBdT). (2012). LA CASA DE LA LLUVIA -DE IDEAS- [ALTO FUCHA, BOGOTÁ] <https://arquitecturaexpandida.org/la-casa-de-la-lluvia-de-ideas-en-proceso/>

Bogotá Cómo Vamos (2023). Cifras Encuesta de Percepción Ciudadana 2023. [base de datos en línea] <https://bogotacomovamos.org/datos/#cifras>

Borja, J. [Jordi] (2014). Espacio público y derecho a la ciudad. En P. Ramírez, *Las disputas por la ciudad. Espacio social y espacio público en contextos urbanos de Latinoamérica y Europa*. (págs. 539-570). Editorial Miguel Ángel Porrúa. <https://elibro.net/es/ereader/uoc/38720?page=1>

Borja, J. [Jordi] y Muxí, Z. [Zaida] (2003). *El espacio público: ciudad y ciudadanía*. (1º ed.). Barcelona: Electa.

Calvo, B. [Blanca] (13 de junio de 2024). Por Sharon Juliana Pulido Sánchez. Elaboración propia.

Caquimbo, S. [Sandra], Ceballos, O. [Olga], López, C. [Cecilia] (2017). Espacio público, periferia urbana y derecho a la ciudad. Intervención Parque Caracolí, ciudad Bolívar. *Revista invi*, 32(89), 113-143.

Carmona, M. [Moisés], Rebollo, O. [Óscar] (2009). *Guia operativa d'acció comunitària*. (A. S. Barcelona, Ed.) Barcelona. <https://bcnroc.ajuntament.barcelona.cat/jspui/bitstream/11703/91427/1/2577.pdf>

Caro, Y. [Yuvelki] (2022). El vendedor callejero como usuario del espacio público, potenciador y renovador de su entorno. [Trabajo final de grado] Pontificia Universidad Javeriana.

Catatumba, C. [Carolina] (2015). Construcción de espacios comunes y colectivo: Aportes conceptuales al territorio urbano. *Bitácora Urbano Territorial*, 26(1), 9-12. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.15446/bitacora.v26n1.58028>

CGLU. (2004). Agenda 21 de la cultura. Ciudades y Gobiernos Locales Unidos, Barcelona.

Chaparro, R. [Raúl] (29 de mayo de 2024). Por Sharon Juliana Pulido Sánchez. Elaboración propia.

Colectivo ArtoArte. (27 de junio de 2021). [actualización de Facebook]. <https://www.facebook.com/ColectivoArtoArte/photos/pb.100064712465089.-2207520000/4197261540296910/?type=3>

Colectivo ArtoArte. [colectivoartoarte]. (4 de septiembre de 2021). Algunos de los rostros que le dieron color e identidad al laboratorio de creación #ArteSinFronteras, espacio de encuentro, integración social y cultural de la mano de comunidad de Venezuela y distintas partes de Colombia. [actualización de Instagram]. https://www.instagram.com/p/CTZZCCxLzPp/?img_index=1

Colectivo ArtoArte. (s.f). Página principal [actualización de Facebook]. <https://www.facebook.com/ColectivoArtoArte>

Colectivo ArtoArte. [colectivoartoarte]. (9 de julio de 2024). Inician labores de reflexión, experimentación y creación en nuestros laboratorios creativos en donde a partir de lenguajes gráficos como la serigrafía o el esgrafiado construimos algunos imaginarios de lo que quisiéramos ver en nuestros entornos barriales. [actualización de Instagram]. https://www.instagram.com/p/C9OXtyztTjR/?img_index=1

Colectivo Huertopía. [huertopiafucha]. (26 de enero de 2024). *Nos movemos por nuestros cerros desde el Alto Fucha! Les invitamos a participar de la jornada de recolección de residuos en nuestro río Fucha este domingo 28 de enero desde las 8am. Nos encontraremos en la Casa de la Lluvia de Ideas...* [actualización de Instagram]. https://www.instagram.com/p/C2kkYaFLoBM/?utm_source=ig_web_copy_link

Colectivo Huertopía. [huertopiafucha]. (10 de mayo de 2024). *Bonito día, desde Huertopía en alianza con la Uniagustiniana estamos invitando a la comunidad del Alto Fucha y personas que deseen apoyar en el montaje del puente en guadua 🌿 para reemplazar el puente roto que está entre el barrio Laureles...* [actualización de Instagram]. <https://www.instagram.com/p/C6yjuZVrecl/>

Colectivo Huertopía. [huertopiafucha]. (26 de mayo de 2022). *_Transformando (nos) la utopía_ El pasado sábado nuestro taller se enfocó en el reconocimiento del territorio, lo que amamos, lo que tememos pero lo más importante: CÓMO LO SOÑAMOS. Diversas fueron las ideas y sentirse en este proceso en el...* [actualización de Instagram]. https://www.instagram.com/p/CeCzchaollU/?img_index=10

Colectivo Huertopía. [huertopiafucha]. (19 de mayo de 2022). *_Transformando(nos) la utopía_ El pasado sábado estuvimos realizando el taller de diseño participativo para la remodelación de nuestra utopía, específicamente del espacio, el refugio para el co-inspire, el compartir de la palabra y del alimento.* [actualización de Instagram]. https://www.instagram.com/p/Cdv6GvmOqQ1/?img_index=8

Colectivo Huertopía. [huertopiafucha]. (17 de junio de 2021). *Hoy el Alto Fucha se viste de color, el rostro de una madre campesina presente en la @huertasembrandoilusión, legado de la mujer rural en nuestro territorio. Gracias a @griotart por tan bella intervención.* [actualización de Instagram]. https://www.instagram.com/p/CRcttdPLcrt/?img_index=1

Constitución política de Colombia. (1989). Ley 9 de 1989, por la cual se dictan normas sobre planes de desarrollo municipal, compraventa y expropiación de bienes y se dictan otras disposiciones. Retrieved 20 de abril de 2024, from <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=1175>

Correa, G. [Gonzalo] Grebert, L. [Lisette] y Gómez, R. [Rodrigo] (2018). Urbanismo desde abajo. Experimentando la ciudad y sus prácticas. *Revista Inmaterial*, (5).

Cortés, L. [Liliana] (2023). Cartografía artística barrio Veinte de Julio. *Tensiones y disputas por el espacio público*. Bogotá, Idartes.

Cuellar, J. [Gumersindo] (1930). *Parque Lago Gaitán. Foto 1.* [Fotografía] Biblioteca virtual del Banco de la República. Bogotá. <https://babel.banrepcultural.org/digital/collection/p17054coll19/id/1042>

DADEP. (2021). ABC del Espacio Público en Bogotá D.C, Principios básicos. Bogotá.

DADEP. (2022). Cartilla Construcción de ciudadanía en el espacio público.

Dávila, M. [Mónica] (2023). Modos de habitar el espacio público por las mujeres. Caso de estudio: barrio Babilonia, localidad Usaquén. Bogotá [Trabajo final de maestría] Universidad Nacional de Colombia.

Durán, L. [Laura] (2022). Intervención del espacio público por medio del diseño colaborativo en Ciudad Bolívar. [Trabajo final de grado] Pontificia Universidad Javeriana.

EEIM. (2017). Veinte de Julio (Barrio) [Fotografía]. Biblioteca Digital de Bogotá, Bogotá. <https://coleccionessdigitales.biblore.gov.co/items/show/354>

ExpoMoyas. [expomoyas]. (2 de marzo de 2024). [actualización de Instagram]. <https://www.instagram.com/p/C4BbzQjgtOm/>

Fernández, V. [Valeria] (2009). De los salones literarios a las comunidades virtuales. El espacio público como escenario de disputa para el cambio social. *Perspectivas de la comunicación*, 2(1), 90-98. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3016898>

Filipe, C. [Carla] (2013). URBANISMO NEOLIBERAL Y DISEÑO DEL ESPACIO PÚBLICO. *Revista Legado de Arquitectura y Diseño*, (13), 77-92.

Fraser, N. [Nancy] (1999). Repensando la esfera pública: una contribución a la crítica de la democracia actualmente existente. *Ecuador Debate*, 46, 139-174. <http://hdl.handle.net/10469/5760>

Galeano, M. [Miguel] (2023). Directorio de Huertas Urbanas y Periurbanas. Bogotá.

Garau, P. [Pietro] (2015). The Charter of Public Space. Istituto Nazionale di Urbanistica. https://inu.it/wp-content/uploads/Inglese_CHARTER_OF_PUBLIC_SPACE.pdf

Gehl, J. [Jan] (2017). Ciudades para la gente. (1a ed.). Buenos Aires: Ediciones Infinito.

Hernandez, J. [Javier] (2021, 14 de junio). La Guerra de los Mil Días: siete puntos clave para entender este hecho. Radio Nacional de Colombia. <https://www.radionacional.co/cultura/historia-colombiana/guerra-de-los-mil-dias-siete-puntos-clave-para-entender-este-hecho>

Hernandez, J. [Jaime], Sierra, M. [Martha] (2019). Abordando la informalidad urbana desde el taller de diseño: Mejoramiento del espacio público en barrios populares, Bogotá. *Estoa*, 17(9).

Huerta Ñucanchi Lacta. [nucanchillactanuestra]. (24 de junio de 2024). Esta es una foto actual del espacio donde funcionó la huerta durante tres años, lugar de muchas luchas, de una diversidad de personas y animales, insectos y aves, plantas y hongos, un lugar que acobijo multitudes. [actualización de Instagram]. <https://www.instagram.com/p/C8nqbVcsOci/>

Jacobs, J. [Jane] (1961). The death and life of great american cities. New York: Vintage Books.

Barreto, L. [Libian] (2019, 8 de junio). La Guerra de los Mil Días: siete puntos clave para entender este hecho. Bogota.gov. <https://bogota.gov.co/asi-vamos/obras/parque-lineal-del-rio-fucha-y-alameda-recuperan-la-zona>

La Huerta del Fuego. [lahuertadelfuego]. (11 de abril de 2022). *MUCHAS GRACIAS ayer fue una jornada llena de sorpresas y ayudas, muchas gracias por cada uno de sus partes que poco a poco fueron sumando Nos llena de mucha alegría contarles que llegamos a la meta que nos pusimos para...* [actualización de Instagram]. https://www.instagram.com/p/CcOk90bp8ct/?img_index=7

La Huerta del Fuego. [lahuertadelfuego]. (24 de diciembre de 2023). *En compañía del búho rayado cerramos otro año huertero 🌻🌟🍓 A través del fuego intencionados la protección de lo sembrado y agradecemos por todo lo cosechado el 2024. El fuego que permaneció ante la lluvia representó todo el esfuerzo y energía que..* [actualización de Instagram]. https://www.instagram.com/p/C1P4RzQvjSf/?img_index=1

La Huerta del Fuego. [lahuertadelfuego]. (30 de enero de 2024). *Entre la mirada curiosa del pájaro Cenzontle y la mirada juzgadora de Lucrecia transcurrió la minga de apertura de la huerta. Aunque la reflexión sobre la emergencia climática y sus posibles causas nos dejó en un triste silencio en algunos...* [actualización de Instagram]. https://www.instagram.com/p/C2uRpyLGoS/?img_index=7

La Huerta del Fuego. [lahuertadelfuego]. (7 de junio de 2021). *Durante la semana tuvimos la agradable visita de los niñxs del Jardín Formadores de Éxito. En una jornada*

guiada los niños visitaron el semillero y sembraron plantulas en las camas de siembra... [actualización de Instagram]. https://www.instagram.com/p/CP2CmpmrOA/?img_index=1

López, A. M. [Ana María] (2022). Agentes, procesos y activismos ciudadanos. En la urbanización de áreas de valor medioambiental en Bogotá. [Tesis doctoral, Programa de doctorado en historia e historia del arte y territorio, Universidad Nacional de Educación a Distancia España (Carlos Jav. [Tesis doctoral, Programa de doctorado en historia e historia del arte y territorio, Universidad Nacional de Educación a Distancia España (Carlos Javier Pardo Abad)].

Márquez, G. [Gustavo] (2024, 14 de abril). Así fue como Unilago pasó de ser un parque de diversiones a una esquina de USD\$10 millones. Las 2 Orillas. <https://www.las2orillas.co/asi-fue-como-unilago-paso-de-ser-el-lago-gaitan-a-la-esquina-de-los-10-millones-de-dolares/>

Maya Tejedores de la Tierra. [mayatejedoresdelatierra]. (18 de marzo de 2023). [actualización de Instagram]. <https://www.instagram.com/p/Cp87g-Au26p/>

Mayorga, J. [José] (2016). Producción del espacio urbano en Bogotá: la ciudad de los centros comerciales y los conjuntos cerrados. Revista ciudades, estados y política, 3(3), 7-18. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/revcep/article/view/57043>

Ocupa Tu Calle; ONU-Habitat y Fundación Avina. (2018). Intervenciones Urbanas Hechas por Ciudadanos: Estrategias Hacia Mejores Espacios Públicos. Lima: Ocupa Tu Calle; ONU-Habitat y Fundación Avina. <https://www.avina.net/wp-content/uploads/2019/08/Manual-de-Intervenciones-Urbanas.pdf>

ONU- Habitat. (2020). La Nueva Agenda Urbana (Centro Urbano, Roxana Fabris y Horacio Urbano. Ed.). (C. Urbano, Trad.) Nairobi.

ONU-Habitat. (2018). SDG Indicator 11.7.1 Training Module: Public Space. United Nations Human Settlement Programme, Nairobi.

ONU-Habitat. (2019). Guía global para el espacio público: De principios globales a políticas y prácticas locales. https://unhabitat.org/sites/default/files/2021/06/guia_global_ep.pdf

Padilla, S. [Samuel] (2015). Producción de Espacio Público [X] Participación Ciudadana. El proyecto de proyecto de espacio público resultado de procesos de participación ciudadana. [Tesis doctoral].

Patrulleritos Ambientales. (17 de mayo de 2024). [actualización de Facebook]. [https://www.facebook.com/reel/195916466718161/?s=single_unit&_cft_\[0\]=AZUciXDVMQtZQop1iP7ljtx-Dol5o0TASA1nXH7mDgFmHud8YvAXejoiNUeiZRoapfDOcAHBL_HIPZ6cBzCIXh2NwwU9gIkYvXqmvj7z-hd4sQYotMHhfZsgBnW5Tzoc1Ct4EZHqaloUyK6KKJizzoiPKL3ATN6k3vF6vfv7E6cGwBEcE7yOsp72-Zm_j4D2W8zSjfrXgbIPDpFFy22kb5SoJWHYrIMK37r9U1CVzb2C-A&_tn_=H-R](https://www.facebook.com/reel/195916466718161/?s=single_unit&_cft_[0]=AZUciXDVMQtZQop1iP7ljtx-Dol5o0TASA1nXH7mDgFmHud8YvAXejoiNUeiZRoapfDOcAHBL_HIPZ6cBzCIXh2NwwU9gIkYvXqmvj7z-hd4sQYotMHhfZsgBnW5Tzoc1Ct4EZHqaloUyK6KKJizzoiPKL3ATN6k3vF6vfv7E6cGwBEcE7yOsp72-Zm_j4D2W8zSjfrXgbIPDpFFy22kb5SoJWHYrIMK37r9U1CVzb2C-A&_tn_=H-R)

Pinzón, M. [Martha] (2023). El espacio público y apropiación colectiva en el hábitat popular. Construcción participativa y cultural desde los modos de habitar en los barrios San Luis y San Isidro de Bogotá. [Trabajo final de maestría] Universidad Nacional de Colombia.

Pulido, L. [Lizeth] (2020). SENDERO LAS MARIPOSAS: ¿OTRO CASO DE DEGRADACIÓN AMBIENTAL POR SOBRECARGA?. Boletín Semillas Ambientales. 14(1), pp. 82-90.

Ramírez, D. [Daniela] (2020). Reconstruyendo la ciudad: Una observación de la intervención del espacio público a través de la autogestión de los Skaters de la localidad de Kennedy. [Trabajo final de grado] Pontificia Universidad Javeriana.

Real Academia Española. (s.f.). Diccionario de la lengua española. Apropiación. En Diccionario de la lengua española ([versión 23.7 en línea]), 23. Retrieved Abril de 2024, from <https://dle.rae.es/apropiar?m=form>

Secretaría de Planeación. (s.f.). Estratificación socioeconómica. <https://www.sdp.gov.co/gestion-estudios-estrategicos/estratificacion/generalidades>

Slums Dwellers International (sdi). (s.f.). What we do. <https://sdinet.org/what-we-do/>

Statista. (2023). Ciudades con la mayor cantidad de habitantes en América Latina en 2023 (en millones) [base de datos en línea]. <https://es.statista.com/estadisticas/1192117/ciudades-sudamericanas-mas-pobladas/>

Suárez, J. [Jesús], Fierro, D. [Darío], Vásquez, C. [Clara], (2024). Mapeando el arte comunitario. Bogotá, Idartes.

Trullén, J., Boneta, X., Fariña, J., Mantilla, X., Echarte, J. M., Acero, G., Aguirre, J., Arévalo, J., Díaz, P., Romero, I., Fernández, G., Martí-Costa, M., Recio, A., Pybus, M., Arias, A., Suau-Sánchez, P., Bonet, J., Fernández, M., Serracant, M., Avellaneda, P., . . . Morell, M. (2014). Discursos emergentes para un nuevo urbanismo. Revista papers. <https://www.institutmetropoli.cat/es/revistapapers/discursos-emergentes-para-un-nuevo-urbanismo/>

Vidal, T. [Tomeu], Pol, E. [Enric] (2005). La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares. Anuario de psicología, 36(3), 281-297.

World Population Review. (2024). Largest Cities by Population 2024 [base de datos en línea]. <https://worldpopulationreview.com/world-cities>

Yi-Fu, T. [Tuan] (1997). Space and Place. The Perspective of Experience. University of Minnesota Press. Londres.

Anexos.

Anexo 1. Entrevista a Raúl Chaparro.

Entrevista #1.

Nombre de la persona entrevistada: Raúl Andrés Chaparro Sepúlveda (Arquitecto)

Organización ciudadana a la que pertenece: Universitaria Agustiniana.

Tipo de miembro: Docente de programa de arquitectura y codirector del proyecto con Alto Fucha

Fecha de la entrevista: 29 de mayo de 2024 a las 14:30 Col.

Objetivo y contexto

Recopilar información sobre el proyecto social que realiza el programa de arquitectura de la Universitaria Agustiniana (Uniagustiniana) en el Alto Fucha. La cual consiste en una zona de alto riesgo de deslizamientos y que se ubica en la zona suroriental de la ciudad de Bogotá, más específicamente en la localidad de San Cristóbal. Su nombre de Alto Fucha es debido a que se ubica en la parte alta de la vertiente del Río Fucha.

Uso de la información.

Las opiniones emitidas por la persona entrevistada serán utilizadas para la realización única y exclusiva del Trabajo Final de Máster “Descubriendo el potencial local. La apropiación comunitaria en espacios públicos de Bogotá”.

Preguntas planteadas.

1. ¿En qué consiste el proyecto?

Consiste en un proyecto académico vinculado con la comunidad Alto Fucha llamado “Soñar Huertos” que comenzó en 2023, en donde el programa de Arquitectura y el programa de Gastronomía realizan diversidad de actividades. En el caso de Arquitectura, los proyectos consisten en la realización de objetos arquitectónicos para el disfrute y necesidades de esta comunidad. Por otro lado, en el caso de Gastronomía, los proyectos van relacionados al reconocimiento del patrimonio culinario y sabores propios de la comunidad.

2. ¿Por qué se decidió realizar el proyecto en el Alto Fucha?

La conexión con el Alto Fucha nace desde nuestra comunicación con Arquitectura Expandida que realizan muchas actuaciones sobre el sector de Alto Fucha y ellos fueron el puente para conocer al colectivo Huertopía.

Otra de las razones por las que nos motivó trabajar con esta comunidad fue la gran presencia de vegetación y naturaleza de la mano del actuar comunitario, que es muy fuerte.

Inclusive el sector del Alto Fucha está conformado por 7 barrios, en realidad, de momento me acuerdo de dos, Laureles y La Cecilia. Cada barrio tiene su propio líder y por ende cada barrio conforma un colectivo.

3. ¿Cómo se concibe el proyecto en un inicio?

Al inicio del proyecto se concibió, por parte del programa de arquitectura, la realización de aulas comunitarias que luego, debido a las conversaciones con la comunidad, se transformarían en un puente.

El puente, realizado con materiales nobles como la madera y la guadua, fue realizado por estudiantes de séptimo semestre, en donde el proceso de construcción fue prefabricado y luego armado in situ en el lugar con ayuda de las diferentes personas de la comunidad.

Este puente surge de la necesidad de la remodelación de otro existente que se encontraba en malas condiciones, y que marca la conectividad entre el jardín infantil San Jerónimo del Yuste y uno de los barrios que conforman el sector del Alto Fucha.

4. ¿Cuál es su papel dentro del proyecto?

Soy el docente codirector del proyecto de parte del programa de arquitectura junto con la profe Sandra del programa de tecnología en gestión gastronómica. Además, contamos con más docentes tanto de arquitectura como de gastronomía.

5. ¿Cuáles son los objetivos del proyecto?

Se conciben de inicio tres objetivos específicos repartidos entre los dos programas de pregrado. El primero es del programa de arquitectura y nace en 2023, consiste en impulsar el diseño, construcción y mantenimiento de los objetos arquitectónicos que se gestionen en conjunto con la comunidad.

El segundo trata sobre diagnosticar las necesidades de la población desde los conocimientos propios del programa de arquitectura y tecnología en gestión gastronómica.

Finalmente, el tercero de parte de gastronomía, capacitar. Esto en referencia a que, como sabes, estas comunidades tienen muchos huertos y llegaron muchas personas de diversas partes del país debido a la violencia, por lo que se reúne un compendio gastronómico que se comparte entre los miembros de la comunidad. Relacionado también a la producción y seguridad alimentaria.

6. Como docente ¿Cuál es la importancia de este proyecto en el campo académico?

Los estudiantes tienen la oportunidad de desarrollar un proyecto que aunque de pequeña escala va a tener una funcionalidad y esto los motiva más, además de que se aprende sobre la práctica, con este proyecto, por ejemplo, se aprende sobre sistemas constructivos y el manejo de materiales como en bambú y la madera.

Agregar que aprenden más sobre el verdadero manejo sostenible de estos materiales que deben de tener una procedencia amable con el medioambiente, ser procedentes de cultivos que tengan normativas y manejos sostenibles y de bajo impacto.

Además de reconocer como un material como la guadua se ha convertido en algo distintivo para estas comunidades.

También aquí va una crítica a la academia, ya que se suelen hacer proyectos de gran envergadura que, aunque importante para la enseñanza, no se tienen en cuenta estos pequeños proyectos que enseñan desde nuevos puntos de vista y contextos diferentes a los de los estudiantes. Enseñando más sobre la vida real y que después resulta de mayor utilidad para la vida laboral.

7. ¿Cómo es la logística de las actividades que realizan los estudiantes? ¿Los permisos? ¿Es difícil?

Debido a que los recursos son de un ente internacional como ARCORES que es de procedencia española y no con recursos de la universidad, en realidad ha resultado sencillo. Por lo que la universidad apoya este tipo de actividades con los estudiantes.

8. ¿Se trabaja activamente con la comunidad?

Creo que es parte intrínseca de estos proyectos el trabajo con la comunidad, inclusive me parece que en el caso de las universidades se debe producir este intercambio, ya que muchas veces se utilizan estas comunidades y sus respectivos contextos como ratones de laboratorio, pero no se hace una verdadera incidencia y conexión con la comunidad.

En nuestro caso se ha hecho una gran conexión entre la universidad, el colectivo Huertopía y los colectivos de los otros barrios.

Como parte de este trabajo con la comunidad se ha establecido tanto los objetivos como el aprendizaje de promover iniciativas de participación, pues es muy bien sabido que el construir en comunidad promueve estas iniciativas. Y en el caso del programa de arquitectura, esto se realiza tanto en el proceso de creación de los objetos arquitectónicos como de las actividades colectivas que se realizarán en ellos.

Que como te mencionaba antes, nuestra primera idea resultaba en un objeto arquitectónico de las aulas comunitarias, pero hablando con la comunidad, nos expresaron que necesitaban que estos objetos arquitectónicos fueran más versátiles para cualquier tipo de uso, además de expresar qué les gustaría mayor seguridad, ya que pueden presentarse robos de material que se guarde en dichos objetos.

De aquí se desprende una dinámica tanto académica como social y política. Debido a todas estas vertientes que tiene el trabajo comunitario.

Así mismo hemos utilizado una variedad de herramientas como el uso de piezas gráficas, ya sean virtuales o físicas, grupos focales, visitas al territorio, conversatorios, entre otros.

Inclusive, el mismo día de la instalación del puente se planificó realizar una olla comunitaria entre los estudiantes, profesores y la comunidad en donde una señora nos prestó las ollas, e inclusive utilizamos guacas de uno de los huertos e hicimos un ajíaco santafereño entre todos.

9. Está la alcaldía relacionada de alguna manera.

No, debido a que este proyecto se encuentra dentro de los lineamientos académicos, ese es el reglamento que se sigue quedando por, así decirlo, fuera de los lineamientos locales.

Sobre todo porque este tipo de actuaciones se realizan debido a una carencia de la respuesta de las alcaldías, por lo que podemos decir que se trata de un tipo de resistencia. Sobre todo teniendo en cuenta por todo lo que han pasado estas personas, que como sabrás ellos están en una zona de riesgo que han podido manejar de manera comunitaria además de que en general, estas zonas populares han resultado olvidadas por lo que las personas son las toman el liderazgo de mejorar las condiciones de vida.

10. ¿Han podido identificar diversos colectivos?

Claro, como te decía, hay 7 barrios y cada barrio tiene su colectivo, pero claro que hay muchos colectivos más que se vinculan.

11. Finalmente, ¿qué le han dicho los estudiantes que participaron en el proyecto?

Están contentísimos, como te mencionaba, sobre la importancia de realizar un proyecto que aporte y que construya, esto al fin y al cabo los motiva mucho. Me han dicho que ha sido una gran experiencia e inclusive seguirán participando en las vacaciones, ya que en junio y julio seguiremos trabajando en este proyecto durante las inter semestrales y muchos quieren seguir ayudando.

Anexo 2. Entrevista a Blanca Calvo Boixet.

Entrevista #2.

Nombre de la persona entrevistada: Blanca Calvo Boixet .

Profesión: Arquitecta y planificadora urbana en el trabajo especializado de planificación urbana en entornos formales-informales, participación y relacionados.

Fecha de la entrevista: 13 de junio de 2024.

Objetivo y contexto

Indagar, entender y expandir el conocimiento sobre la cocreación, sus desafíos, herramientas, contextos, entre otros.

Uso de la información.

Las opiniones emitidas por la persona entrevistada serán utilizadas para la realización única y exclusiva del Trabajo Final de Máster “Descubriendo el potencial local. La apropiación comunitaria en espacios públicos de Bogotá”.

Preguntas planteadas.

1. **Primero, a modo de abrebocas ¿Cómo funciona la cocreación en la planeación urbana?**

Yo soy arquitecta, entonces te hablo sobre todo desde la arquitectura y la planeación urbana. Para mí, hay varios pasos o temas importantes, lo primero es asegurarte de que es inclusivo porque a menudo y sobre todo cuando trabajas en consultorías, que sean cosas que son proyectos que vienen de un gobierno te toca trabajar con líderes políticos, pues son los representantes del gobierno y no siempre representan a las comunidades. Incluso las comunidades a veces tienen un montón, más de un líder. Por lo que cuesta un poquito entender quién representa y quién no, lo que gasta mucho tiempo, más para nosotros que venimos de una vocación en que la parte de diseño y luego las herramientas y cómo lo haces. Pero para mí eso es mucho más fácil que, el asegurarte que hablas con todo el mundo, que aunque no es materialmente imposible, sí, asegúrate que hables con gente que represente tanto como se pueda a todo el mundo y sobre todo en los grupos más vulnerables, estos necesitan más representación porque tienen necesidades muy especiales.

Por ejemplo, ahora estoy trabajando en un proyecto en el que estamos diseñando parques inclusivos para niños con autismo, que aunque son un porcentaje muy pequeño de la población, tienen unas necesidades muy específicas. Les damos una voz que nos proporciona lo que representan de la sociedad.

A menudo, si cubres las necesidades de grupos vulnerables, acabas cubriendo las de todo el mundo, como: “si son mejores para ellos, va a ser mejor para todo el mundo, no van en contra”, y esto es lo más difícil, lo que más tiempo gasta. Para mí es como una clave, si no es inclusivo, pues, o eres un diseñador inspirado o será difícil que todos los usuarios del espacio lo utilicen a gusto.

Como arquitectos tenemos unas herramientas de representación y un lenguaje que es muy complejo (a veces hay problemas de idioma). Pero digamos, si hablamos el mismo idioma hay que hacer un trabajo muy grande en asegurarse de que las herramientas que estamos utilizando sean accesibles.

Tiene que ser accesible, quizás es eso, a menudo los arquitectos nos relacionamos un montón a través del lenguaje visual que no funciona para todo el mundo igual de bien, sobre todo cuando es abstracto. No como a nosotros que nos gustan los iconos, no sé, en mi experiencia hay gente que le es más fácil que se lo escribas, que significa una cosa, hay que entender cómo va cada uno y hay que captar la atención. Por ejemplo, si hablas con gente joven, herramientas, tipo videojuegos de móvil. Irte a los lenguajes de cada uno, el que sea el que cada quien se comunique bien y del mismo modo darle oportunidad de que se expresen en su lenguaje. Hay gente que no sabrá dibujar, si pretendes que dibujen se bloquearán en alguna gente porque no son tan creativos.

Diseñamos exclusivamente, pero hay un paso previo que como arquitecto siempre lo haces, un análisis antes, no te das cuenta pero lo haces. Y ahí es muy importante que la comunidad esté incluida, que te ayuden a darte cuenta cuáles son los temas al tiempo que ellos lo hacen porque, a veces, así funciona la gente.

Como arquitectos, estamos muy entrenados a diseñar según las necesidades y la gente, en cambio, a veces según un deseo que uno se da cuenta de que es su necesidad, o sea, esa conexión entre el análisis y el diseño, es muy importante que estén involucrados y que entre ellos estén de acuerdo, cuáles son las prioridades. En que todo el mundo está de acuerdo en que estamos diseñando, para no perdernos en el proceso. Para mí, son quizás las tres claves de diseño inclusivo.

2. Por lo que mencionabas anteriormente, ¿qué desafíos tiene el proceso de cocreación?

Para mí el desafío más grande es, eso, cómo alcanzar a gente que represente a todos los grupos, identificándolos primero, porque claro, hay que reconocerlos. Si trabajas en tu entorno diario es muy fácil, pero imagínate que ahora te dan un proyecto en Sudán y no sabes que tienes un grupo vulnerable, ese es un ejercicio que me parece muy difícil.

Al igual, yo creo que el crear herramientas que sean accesibles, más o menos nos resolvemos con maquetas, con fotos, como el lenguaje de la gente de la calle, no planos de arquitecto, que eso es muy difícil.

Creo que a veces es difícil el diseño arquitectónico, ejemplo el último proyecto que he hecho era enseñar unos juegos con psicólogos, la gente te da soluciones directamente y a veces tú no quieres soluciones, sino que quieres entender la necesidad. Creo que es difícil que la gente piense en abstracto y este pensamiento abstracto es difícil sacarlo de las comunidades cuando ya estás diseñando algo concreto, otra cosa es cuando haces planeación, que todo es muy abstracto, que la gente, que la seguridad. Pero si tienes un mercado, la gente te dirá, quiero esto, y sí, pero ¿por qué quieres esto?

Otra cosa, también, es difícil hacer que todo el mundo hable, a menudo tienes como 3 o 4 personas que hablan un montón y cuesta mucho saber si los otros están de acuerdo o no.

Y aunque hay sistemas, como los focus groups, es difícil lograr que todo el mundo se involucre y asegurarte que lo que estás oyendo realmente represente a todo el mundo.

3. Yendo por la misma línea, anteriormente me mencionabas algunas herramientas, ¿que otras herramientas pueden ser útiles durante el proceso de cocreación?

A ver, herramientas físicas, cuando podemos realizamos maquetas, también post-it, ejemplo, con caritas contenta, plana, infeliz, como para dar una tonalidad y cuando ves como muchas caritas infelices en varios sitios, es “vale que está pasando aquí, ¿me lo contáis?”

A veces, cuando queremos empezar a entender necesidades, en algunos proyectos hacemos fotos de cosas que ya son, por ejemplo:

Estamos en Kigali-Ruanda, puntos en donde la gente va a recoger agua, entonces queremos entender qué prioridades hay, pues sacamos fotos de un sitio para lavar la ropa y similares. Y hacemos que la gente vote, con stickers donde cada uno tiene 3 votos y ves donde más o menos están las prioridades.

Eso sí, sería muy directo, ir a soluciones muy concretas para que la gente nos diga las prioridades.

Por supuesto, fotos aéreas mucho mejor que el plano y con fotitos de vez en cuando que te dice, ejemplo, aquí está el quiosco, para que la gente no se pierda.

A mí me gustan los talleres con la comunidad, a lo grande a veces es difícil, entonces más que llamar u organizar una reunión para que venga la gente, montamos un tenderete donde sabemos que la gente va a estar. Entonces la gente que viene de paso, ejemplo que si sabes que juegan al fútbol el domingo por la tarde, pues te vas ahí con tu mesa un domingo por la tarde y la gente se acerca. Eso sí, es como una herramienta más de llamar a la comunidad.

Hecho varias veces, el Focus group, separar distintos tipos, entrevistas individuales y encuestas.

4. También dentro de lo que podido investigar y reconocer, he visto que una herramienta muy utilizada o que al menos he visto mucho en los proyectos comunitarios, han sido las cartografías. Que en estos casos se hacen de manera colectiva en donde la comunidad recorre el barrio mientras realizan un mapa de reconocimiento.

Vale, el mapping, pero a veces ahí no involucro tanto a la comunidad, porque soy yo, que voy observando, eso no lo he hecho de forma participativa, pero, si sé que hay gente que hace “walking transit” y que van con la comunidad, creo que es una buena herramienta, yo no la he hecho.

5. ¿Crees que la cocreación puede aportar a la apropiación de un espacio público?

“Yo creo que sí, también creo que no es una garantía 100 %”

Creo que sí, porque primero respondes a sus necesidades, ósea, no haces algo que ellos no están interesados, porque si no lo están, pues no van a utilizarlo y se queda ese espacio ahí como algo residual.

También creo que la gente, cuando se siente autora de algo, le cuida mucho más. A menudo en los procesos de diseño, no solo diseñas lo físico y espacial, sino cómo se va a gestionar luego, lo que sea, si es un mercado o un centro cívico y allí la gente se responsabiliza del cuidado de ese elemento, para mí es lo que funciona mejor.

O diseñar conjuntamente con comunidades como se va a gestionar, pero también es verdad que he visto proyectos en han involucrado comunidades, ejemplo, un “playground” (yo no estaba involucrada) y luego la comunidad lo destruyó. No significa que sea, quien estaba involucrado en el proceso, pero creo que a veces hay comunidades muy complejas, muchas otras cosas que pasan y a veces hay facciones, trabajas con una y con la otra no.

No te diría que es una garantía al 100 % pero que ayuda.

6. Como he escuchado que mencionas varios contextos, ¿qué contextos resultan más favorables para realizar un proceso de cocreación? ¿Los más consolidados o los que no?

Te refieres como, mejorar aquí la placita de mi calle que existo o un “Green Field Development”, yo que creo que el problema es (me ha pasado algunas veces) en proyectos que haces algo nuevo, ¿con quién hablas, si no hay nadie? Cuando no hay usuarios, es muy difícil saber quién es la gente que va a vivir ahí, a no ser que te digan quién es esa gente. Pero algunas veces sí me ha pasado, el trabajar en un proyecto de algo que es nuevo y hablas con gente, pero no es la que necesariamente va a vivir ahí luego. Tiene una idea general, pero, si no son los que van a recibir ese proyecto, no sé cuán útil es la cocreación, seguro es mejor que nada para entender las comunidades locales, pero al final, por ejemplo, la apropiación, si a mí me desarrollan lo que está ahí enfrente, pero yo no voy a vivir ahí qué poder tengo sobre la gente que va a vivir ahí.

7. Me surge una duda de varios artículos que he leído ¿Qué diferencia hay entre una participación ciudadana y un proceso de cocreación? ¿Es diferente hacer que la persona participe a que tengan poder de decidir?

En el momento del diseño, ahí sería una cocreación, si realmente son ellos quienes deciden.

Yo creo que a menudo las comunidades se involucran para hacer el paso este, que te decía, del análisis y luego se toma una arquitectura. Si se hace a través del ayuntamiento, se contrata a un arquitecto (o siempre) y no siempre se sigue trabajando con comunidades. En este caso, sería, pues codiagnóstico, que luego puede ser ignorado, además sin un codiseño.

Para mí que sea un codiseño es que la comunidad tiene que estar involucrada en el proceso de diseño y tiene que escuchárseles, son ellos quienes validan. No significa que lo hagan en todos los momentos sino en los concretos y al final te validan el diseño para asegurarse que, realmente, lo que ellos te han propuesto se ha tenido en cuenta o que tiene que ver con lo que ellos habían propuesto.

Porque a veces, quizás, tú tienes una idea que es mejor, pero si representa lo suyo no pasa nada.

Mi preocupación de la participación, la verdad si te soy sincera, sobre todo trabajando en barrios informales, gente con niveles educacionales muy pobres, yo en mi experiencia, muchas veces veo manipulación, que de hecho lo ponen en la escalera de participación que te he compartido, lo ponen en el último escalón. A veces, la situación más compleja que me he encontrado jamás haciendo participación (aparte de las dificultades típicas), es trabajar en barrios informales de Sudáfrica.

Hay mucha desigualdad, entonces tienes a los ricos, que viven en zonas residenciales, parcelas muy grandes, casas con jardín, piscina y los pobres, que viven en parcelas pequeñas como una casa y a veces en casas individuales que construyen como chozas alrededor que van alquilando.

El tema está, en el referente de lo que debería ser, barrios de tan baja densidad que cuando trabajas con barrios informales, a menudo, lo que quieren es un modelo que tú como arquitecta sabes que no es sostenible.

¿Y qué haces? La comunidad te dice una cosa (este es un caso muy concreto) que es lo que quieren y tú vas con distintos “layouts” de las parcelas realizando un clúster en lugar de hacer el típico barrio residencial como la ciudad jardín y la comunidad te vota todo el rato el que tú sabes que para ellos la baja densidad traerá tráfico. Ya que se depende de la tienda que tienes enfrente de casa, esta no tendrá clientes suficientes, problemas en el transporte público, infraestructura cara. Y como arquitecta tienes que manipularles, para mí es lo más difícil que me ha costado, es el caso más difícil que he tenido jamás.

Bogotá no sé cómo es, pero es como donde vive el estrato alto, para ellos este es un buen barrio, pero tú sabes que esa gente que está viviendo ahí, su vida no es difícil porque tienen coche, etc.

Y ahí me he encontrado yo, que aunque haga un proceso intenso de participación, casi tienes que manipularles para convencerles de que eso no es bueno y a mí me entra la pregunta de ¿Cuán participativo codiseño es? Si en el fondo estoy empujando mi propia agenda.

Ha habido más casos, yo sé que en Badalona, por ejemplo, cuando la comunidad participó en el voto de las prioridades, prefirieron votar menos por el asfalto (la carretera está fatal) sabiendo que eso no dura. Entonces el técnico estaba desesperado.

Como técnico, te das cuenta de que las prioridades de la gente a veces son “short term”, pero en planeación, aquí en Barcelona se votó:

— “¿Queréis conectar los dos tranvías?”

— No

Ahora tenemos un tranvía disfuncional, pero tú como urbanista sabes que no tiene ningún sentido y ahí están en los momentos donde a veces no todo tiene que ser participativo o tienes que informar un poco a los ciudadanos de las consecuencias antes de que voten (positivo en negativo).

8. Siendo que durante toda nuestra charla has mencionado varios enfoques ¿Crees que para el proceso de concreción es mejor que este sea manejado por diferentes profesionales, de forma transversal?

Si eso, yo creo que es un problema en todos los ayuntamientos, va como los departamentos por separado y si 100 %. Por ejemplo, en el proyecto de autismo, tenemos expertos en autismo, un arquitecto no sabe de autismo y un experto en autismo (un psicólogo) no sabe de diseño, pero juntos sí, completamente.

9. Mira que en el caso de Bogotá he notado que los grupos comunitarios tienden a conectarse ¿Crees que aplicar esto en otros contextos a modo de aprendizaje es plausible?

Yo creo, que sí, por ejemplo no sé si conocer Slum Dwellers International, es como una ONG que vive en barrios informales, tienen apoyos (de técnicos como yo). La lógica de esto es que tú, como persona que vives en un barrio informal, no tienes nada de poder, pero entre todos sois millones y tenéis mucha fuerza.

Una de las actividades que hace esta red (yo creo que hay otras redes parecidas) es que pone en contacto comunidades que han pasado por procesos participativos para hablar con otra, se crean redes entre ciudades, a veces entre distintos continentes del mundo, pero sobre todo dentro de la ciudad hay un montón para compartir experiencias.

Yo trabajaba con ellos y tenía los community leaders (yo nunca iba sola a un barrio informal) que venían de otros barrios informales donde había habido procesos que ellos ya habían vivido, iban conmigo y ellos hacían casi todo, yo hacía poco, las partes técnicas.

Pero sí, creo que de hecho (no lo había pensado antes) es de los factores bastante importantes como intercambiar experiencias, a mí me parece fascinante, como nuevamente, el global north que lleva cosas al global South, en este caso, esto es algo que salió del global South y que se lleva ahora en Barcelona en nuestros barrios.

Los arquitectos somos de clase media, en donde es mucho más fácil responder a un entorno de clase media alta, aunque, no representas a todo el mundo tampoco y había una desconexión total con los barrios informales.

Y por eso se creó y al final se ha exportado a todos lados y hay muchos países donde hay políticas que te indican, te obligan a trabajar con comunidades, aunque sean el barrio más caro de la ciudad.

Somos nosotros los que decimos cómo hacer, pero ahí es al revés, de ese lado nosotros hemos aprendido y eso es fascinante.

Anexo 3. Encuesta sobre el conocimiento de las acciones comunitarias.

Acciones comunitarias en Bogotá.

Esta encuesta se hace con la intención de reconocer que conocimientos tiene la ciudadanía sobre las acciones comunitarias en Bogotá. Además nos interesa saber tu percepción sobre como la alcaldía apoya o estimula estas acciones comunitarias o no y de que manera ves que haya afectado el entorno.

Esta encuesta será completamente anónima y será parte de un trabajo final del master en Ciudad y Urbanismo de la Universitat Oberta de Catalunya (UOC).

* Indica que la pregunta es obligatoria

1. Primero, ¿Cuántos años tienes? *

Marca solo un óvalo.

- Menos de 18.
- 18 - 25
- 26 - 59
- 60 - 70
- Más de 70.

2. Dime, ¿Cuál es tu género o con cual te identificas más? *

Marca solo un óvalo.

- Femenino.
- Masculino.
- No binario.
- Prefiero no decirlo.
- Transgénero.
- Otros: _____

3. Orientación sexual. *

Marca solo un óvalo.

- Heterosexual.
- Homosexual.
- Bisexual.
- Prefiero no decirlo.
- Otros: _____

4. Grupo étnico o situación poblacional. *

Marca solo un óvalo.

- Ninguno.
- Persona con diversidad funcional (discapacitado).
- Víctima conflicto armado.
- Cabeza de hogar.
- Indígena.
- Rrom.
- Raizal.
- Palenque.
- Afrodescendiente.
- Migrante.
- Cuidadora (or), servicios de cuidado de niños, personas mayores o con diversidad funcional.

5. Las acciones comunitarias pueden abarcar una gran variedad, por ejemplo, pueden ser: huertos urbanos, jardines comunitarios, arte urbano, mobiliario comunitario, entre otros. ¿Puedes llegar a reconocer algunas de estas acciones en Bogotá? (Deben ser iniciativas de la comunidad.) *

Marca solo un óvalo.

- Si
- No

6. ¿Qué actividad o actividades comunitarias has reconocido? *

7. Esta actividad comunitaria, ¿en cuál localidad se ubica? Puedes seleccionar varias, si has visto la misma actividad en otras localidades.

Selecciona todas las opciones que correspondan.

- | | |
|--|--|
| <input type="checkbox"/> Usaquén. | <input type="checkbox"/> Los Mártires. |
| <input type="checkbox"/> Chapinero. | <input type="checkbox"/> Antonio Nariño. |
| <input type="checkbox"/> Santa Fe. | <input type="checkbox"/> Puente Aranda. |
| <input type="checkbox"/> San Cristóbal. | <input type="checkbox"/> La Candelaria. |
| <input type="checkbox"/> Usme. | <input type="checkbox"/> Rafael Uribe Uribe. |
| <input type="checkbox"/> Tunjuelito. | <input type="checkbox"/> Ciudad Bolívar. |
| <input type="checkbox"/> Bosa. | <input type="checkbox"/> Sumapaz. |
| <input type="checkbox"/> Kennedy. | <input type="checkbox"/> No aplica. |
| <input type="checkbox"/> Fontibón. | |
| <input type="checkbox"/> Engativá. | |
| <input type="checkbox"/> Suba. | |
| <input type="checkbox"/> Barrios Unidos. | |
| <input type="checkbox"/> Teusaquillo. | |

8. ¿Sabes en que barrio o barrios suceden estas acciones comunitarias? *
Menciona su nombre.

9. ¿Haces o haz hecho parte de algunas de las acciones comunitarias que mencionaste? *
Menciona su nombre.

Marca solo un óvalo.

Sí Ir a la pregunta 10

No Ir a la pregunta 14

10. Si colocaste que sí ¿En cuales haz hecho parte?

11. ¿Tienes alguna imagen(es) que quieras compartir, que tengas a la mano de aquella acción comunitaria? No te preocupes si no tienes una :).

Archivos enviados:

12. ¿Tomaste tu la imagen? ¿Cuál es tu nombre (en caso de necesitar citarlo)?
Si requieres más información puedes contactar al correo
shpulidos@uoc.edu.

13. Haz participado o participas en algún movimiento comunitario, sean *
grupos, colectivos u otra conformación comunitaria? Menciona su nombre.
En caso negativo solo coloca, "No"

Sobre la importancia de las acciones comunitarias e incentivos o apoyos de la alcaldía.

14. En caso de que en tu entorno (barrio o localidad) no exista alguna acción *
comunitaria, ¿te gustaría que se empezará a realizar una? ¿Cuál?

15. ¿Crees que las acciones comunitarias son importantes para el entorno en *
donde se desarrollan? ¿Por qué?

16. ¿Percibes o reconoces qué la alcaldía incentive o apoye las acciones *
comunitarias? ¿Qué incentivos o apoyos?

17. En caso positivo, percibes que estos incentivos o apoyos son valiosos y se *
relacionan con la acción comunitaria y con la comunidad que la realiza?

18. En caso negativo, ¿A qué piensas que se deba la falta de incentivo o *
apoyo? ¿Piensas que se debería tener en cuenta el apoyo y el incentivo como parte de las políticas de la ciudad?

19. Gracias por contestar, ¿tienes algún comentario extra que no se haya *
tenido en cuenta?

Fuente. Elaboración propia.

Anexo 4. Guía documental.

En la siguiente tabla se hará mención de aquellos documentos que relatan e investigan casos de estudio de acciones comunitarias en distintos barrios de Bogotá.

Nombre del documento.	Barrio(s) o espacios públicos identificados	Autor(es) y año	Tipo de documento
Abordando la informalidad urbana desde el taller de diseño: Mejoramiento del espacio público en barrios	San Luis Altos del Cabo	Jaime Hernández y Martha Sierra (2019)	Artículo de Revista

populares, Bogotá.			
Cartografía artística barrio Veinte de Julio. Tensiones y disputas por el espacio público.	Barrio Veinte de Julio	Liliana Cortés (2023)	Cartografía
El espacio público y apropiación colectiva en el hábitat popular. Construcción participativa y cultural desde los modos de habitar en los barrios San Luis y San Isidro de Bogotá.	Barrio San Luis Barrio San Isidro	María Liliana Pinzón (2023)	Tesis de maestría.
Intervención del espacio público por medio del diseño colaborativo en Ciudad Bolívar.	Barrio Manitas.	Laura Durán (2022)	Trabajo final de pregrado.
Modos de habitar el espacio público por las mujeres. Caso de estudio: barrio Babilonia, localidad Usaquén. Bogotá	Barrio Babilonia	Mónica Dávila (2023)	Tesis de maestría
Reconstruyendo la ciudad: Una observación de la intervención del espacio público a través de la autogestión de los Skaters de la localidad de Kennedy.	Skatepark El Japón.	Daniela Ramírez (2020)	Trabajo de grado.
Urbanismo Ciudadano en América Latina.	Barrios: Barrio Ciudad de Cali Proyecto Habitar - Barrio Manitas. Barrio La Mariposa	Ocupa Tu Calle y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) (2022)	Libro
Mapeando el arte comunitario.	Sector Alto Fucha	Jesús Suárez, Iván Fierro y Clara Vásquez (2024)	Cartografía.

Fuente. Elaboración propia.